

Programa H|M|D: MANUAL DE ACCIÓN

Involucrando a los Jóvenes para
alcanzar la Equidad de Género



Un Manual basado en la evidencia y experiencia de 10 años del Programa H | M en todo el mundo para involucrar a los jóvenes en la equidad de género, incluyendo la promoción del respeto a la diversidad sexual y el logro de la justicia social y de género.

Programa H|M|D:¹

MANUAL DE ACCIÓN

Involucrando a los Jóvenes para alcanzar la Equidad de Género

COORDINADO POR PROMUNDO

Oficina de Brasil: Instituto Promundo

Rua México, 31 / 1502 - Centro
Rio de Janeiro - RJ - Brasil
20031-904

Oficina de Estados Unidos de América: Promundo-US

2121 Decatur Place, NW
Washington, DC 20008
Estados Unidos da América

En alianza con ECOS, Instituto PAPAÍ, y Salud y Género

Agradecimientos

Alice Taylor escribió este Manual y compiló las actividades incluidas con el aporte de Aaron Foss, Gary Barker, Vanessa Fonseca, y Danielle Lopes Bittencourt. Se recibieron contribuciones de Mariana Azevedo y Benedito Medrado-Dantas del Instituto PAPAÍ; Benno de Keijzer y Gerardo Ayala de Salud y Género; Sylvia Cavasin y Thais Gava de ECOS; y Francisco Aguayo de CulturaSalud. Un agradecimiento especial también a los aportes de Henny Slegh, Tatiana Moura, Jane Kato-Wallace, Joseph Vess, Letícia Serafim, Mohara Valle, Márcio Segundo, Alexa Hassink, y Arati Rao que editaron este documento. Por sus contribuciones durante varios años al Programa H y al Programa M, un especial agradecimiento a Marcos Nascimento; Christine Ricardo; Margaret Greene; Manisha Mehta; Julie Pulerwitz, PATH; Andrew Levack y Fabio Verani, EngenderHealth; Ravi Verma, International Center for Research on Women; John Crownover, CARE; y Natko Gereš, Status M. Un especial agradecimiento a Miguel Fontes, Valeria Rocha, Rose Orth, Esta de Fossard, Luiza Cascon, y Michele Frome. El diseño y diagramación fue realizado por Amanda Frayer. La mayor parte de las actividades se han adaptado de Manuales previos de los Programas H y M, con dos actividades del Manual sobre paternidad, el Programa P. Traducción por Carla Afonso y revisión por Carlos Casanova.

Un agradecimiento especial al Fondo Moriah, la Fundación Nike, Rutgers WPF y el Ministerio de Relaciones Exteriores Holandés por el financiamiento del Manual y su desarrollo. Gracias también a la Fundación Summit, la Fundación Bernard Van Leer, la Fundación Oak y a la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur.

Citação sugerida:

Promundo, Instituto PAPAÍ, Salud y Género y ECOS (2013). *Programa HIMID: Manual de Acción/ Involucrando a los Jóvenes para alcanzar la Equidad de Género*. Promundo: Rio de Janeiro, Brasil y Washington, DC, USA..

Estos materiales pueden ser reproducidos con el debido crédito a los autores.

© 2013 Promundo, ECOS, Instituto PAPAÍ y Salud y Género



Prefacio

Los Programas H | M nacieron de la convicción de que cambiar las versiones rígidas, inequitativas, homofóbicas y violentas de lo que significa ser hombre, es la clave para lograr la salud de la población, el empoderamiento de niñas y mujeres y, además, es fundamental para los esfuerzos de justicia social. Cuando empezamos la alianza en Brasil y México, hace más de diez años, había relativamente pocos procesos o perspectivas materiales fuera de América del Norte y Europa que situaran las masculinidades, las normas de género y las relaciones de poder en el centro del abordaje. Diez años, una decena de estudios de evaluación de impacto y más de 20 adaptaciones después, estamos aún más convencidos de que cambiar las normas de género y las prácticas individuales, haciéndolo en un colectivo desde un enfoque comunitario, puede hacerse y funciona. Los cambios que hemos identificado y medido son tanto individuales como colectivos, y se mantienen cuando los miembros de la comunidad (escuelas, padres, entrenadores, trabajadores de salud y otros) son parte del proceso y contribuyen al cuestionamiento de las ideas inequitativas y perjudiciales acerca de lo que significa ser hombre y ser mujer.

Este Manual presenta la versión corta del abordaje contenido en los Programas H | M. La intención es realizar un modelo accesible para que un número cada vez mayor de profesores, facilitadores, trabajadores juveniles, entrenadores y personal de salud cuenten con los medios para convertirse en activistas de la igualdad de género, involucrando a los jóvenes para lograr una vida libre de desigualdades, discriminación y violencia, y con pleno acceso y conocimiento sobre salud sexual y otros servicios de salud. Este Manual mantiene la diversidad sexual, representada por "D", como parte central de los enfoques y el logro de la equidad de género.

Dedicamos estos materiales a las mujeres y hombres jóvenes, profesores y facilitadores de base comunitaria que han trabajado con nosotros a lo largo de los años, que son co-autores de este enfoque y que nos inspiran a diario en nuestra causa común de la no violencia y la justicia de género.

Gary Barker y Tatiana Moura, Directores, Promundo

¹ Una nota sobre el título y el nombre del Programa: El nombre "Programa H | M | D" se utiliza para representar el Programa H - "H" de homem, u hombre en portugués, y de hombre en español; Programa M - "M" de mulher, o mujer en portugués, y de mujer en español; y "D" para diversidad. A lo largo de este Manual los lectores verán "Programa H | M | D", en referencia al programa en general, que incluye la "D" para representar la diversidad sexual como un tema central y transversal. Los lectores también encontrarán el término "Programa H | M" (o cada uno de los programas mencionados por separado) - refiriéndose al/los respectivo(s) programa(s) utilizado(s). En las referencias al Programa H | M es importante recordar que las actividades en materia de diversidad sexual son parte de ambos programas.

Índice de Contenidos

Introducción

Incluye el marco teórico y el modelo de trabajo del Programa H|M, el Marco Conceptual, los Módulos pedagógicos y los Conceptos Clave utilizados en el Manual

Sección I: 10 años del Programa H|M|D

Línea de Tiempo

Para empezar: “10 pasos para la implementación del Programa H|M|D”

Sección II: “Lo mejor” de las actividades del Programa H|M

Sección Introducción y Conceptos Clave

Guía de Selección

Notas para los facilitadores

Actividades

1. Género, Identidad y Poder

2. Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR)

DSR, incluyendo la diversidad sexual y la prevención de VIH/ SIDA y ETS

3. Cuidado

Promoviendo normas de género equitativas que ayuden a hombres y mujeres jóvenes a pensar en una división equitativa del trabajo de cuidado y sus posibles roles como padres en el futuro

4. Prevención de Violencia

Abordando la violencia de género (VG) e incluyendo la violencia utilizada entre los hombres jóvenes

¡Oye! ¡Quiero hacer algo al respecto!

De las aulas a las calles: Campañas y Acción Comunitaria

Sección III: De las canchas de fútbol a las plantaciones de café: 67

¿Dónde está el Programa H|M|D en el mundo?

Escenarios en los cuales se han desarrollado las actividades del Programa HIM a través del mundo

Resumen de las Evaluaciones de Impacto del Programa H

Referencias

Literatura, informes, enlaces para manuales y caja de herramientas, y recursos sobre mitigación de riesgos y ética

Anexos

Anexo 1 Historia del Programa HIMID

Anexo 2 Enlaces de videos y descripciones

5

13

19

76

81



Introducción



En 2002, cuatro ONG'S latinoamericanas se asociaron y pusieron en marcha un amplio proceso de participación de hombres jóvenes para el cambio de normas no equitativas y violentas relacionadas con la masculinidad, denominado Programa H - “H” de homem en portugués y de hombre en español. Desde entonces, los socios (Promundo, ECOS, y el Instituto PAPAI en Brasil; y Salud y Género en

México)²² y nuevas organizaciones han continuado adaptando, aplicando y evaluando el Programa H en diversos escenarios internacionales.

La pieza clave del Programa H es un plan de estudios basado en evidencias (Manual del Programa H), con actividades para involucrar a los hombres jóvenes en la reflexión crítica y el diálogo sobre la igualdad de género, a través de sesiones participativas en las que viven, ensayan y modelan estilos de interacción no violentos con equidad de género. Temas como el cuidado, la

Programas para promover la reflexión crítica y el diálogo sobre la equidad de género entre mujeres y hombres jóvenes

Programa H para hombres jóvenes – homens en portugués y hombres en español

Programa M para mujeres jóvenes – mulheres en portugués y mujeres en español

Programa D para diversidad – de orientación sexual, raza, etnia, edad, etc. – como tema

²² La Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la International Planned Parenthood Federation también apoyaron la creación del Programa H.

salud sexual y reproductiva, los derechos de la mujer, la violencia de género (VG) y la violencia utilizada entre los hombres son abordados a través de actividades de educación en grupo.

En el sustrato de este trabajo está el conocimiento de que las formas de socialización de los niños y los hombres jóvenes tienen profundas implicaciones para la salud, el bienestar y la seguridad, tanto de niños y hombres como de niñas y mujeres. Cada vez más investigaciones y evaluaciones afirman los vínculos entre las actitudes de género inequitativas y el uso de la VG por un lado, versus los vínculos entre el uso de anticonceptivos y condones por los hombres jóvenes, la búsqueda de servicios de salud (incluida la prueba del VIH) y la división más equitativa del trabajo de cuidado en el contexto de las relaciones de pareja, por otro (Pulerwitz et al., 2006 y Obach, Sadler and Aguayo, 2011; ICRW y Promundo, 2011; Barker, 2005).

Reconociendo la necesidad de trabajar con mujeres jóvenes y empoderarlas junto a los hombres, y sobre la base de los aportes realizados por las parejas femeninas de los participantes masculinos del Programa H en el 2006, los socios originales del Programa H junto con World Education, pusieron en marcha el Programa M (M de mulher en portugués y de mujer en español). El Programa M involucra a las mujeres en un proceso similar de reflexión crítica sobre las normas de género y el empoderamiento. Ayuda a las mujeres jóvenes a explorar las construcciones sociales de género y los efectos de éstas en la salud, así como promueve la capacidad y las habilidades de las mujeres jóvenes para tomar decisiones con mayor confianza en distintos ámbitos de su vida (Greene and Levack, 2010). Promundo y sus socios recomiendan el uso de los dos abordajes juntos, incluyendo como parte del proceso, debates específicos sobre diversidad sexual y homofobia.

¿Por qué “D”? El Programa D -D para diversidad- reconoce como un tema transversal la importancia de promover el respeto a la diversidad sexual y enfrentar la homofobia. La diversidad se refleja en este Manual y en cada uno de los Manuales de los Programas originales H y M, creados para todas las mujeres y hombres jóvenes, independientemente de su orientación sexual³.

³ ¿Miedo de Qué? es un video en dibujos animados, sin palabras, que los profesionales han utilizado como herramienta principal para abordar

Marco teórico

Para la comprensión del programa H I M D hay cuatro conceptos fundamentales: (1) conciencia de género, (2) género como categoría relacional, (3) diversidad como un tema transversal e inseparable de género y (4) enfoques de género sincronizados :

1) “Conciencia de género” deriva de un concepto desarrollado por Paulo Freire (1970) nombrado “concientización” (también en la literatura feminista). El “proceso de concientización”, según Freire, se refiere a la capacidad de las personas de reflexionar sobre el mundo y elegir un curso de acción determinado, basado e informado en esa misma reflexión crítica. Este proceso de reflexión crítica sobre la historia de las condiciones culturales y estructuras de clase que sustentan y enmarcan las experiencias de desigualdad de género (y otras formas de desigualdad) puede promover el crecimiento personal, la conciencia política y social, y el activismo. A su vez, participar del activismo y vivir de una manera más igualitaria puede crear condiciones para lograr una mayor equidad de género y la justicia social (Barker et al., 2012).

2) Por “género como categoría relacional”, queremos decir que el género no es aislado o limitado, sino que se expresa y se produce a través de constantes negociaciones e interacciones (Cleaver, 2003). El Programa H I M constituye un conjunto de herramientas para incorporar una noción relacional de género en la programación juvenil. Las normas sociales de género afectan tanto a hombres como a mujeres, ofreciendo beneficios y costos en áreas como la salud, la seguridad o la violencia, con implicaciones en diversos tipos de relaciones. A través de las actividades los jóvenes identifican los “costos” de las rígidas normas de género y los beneficios que llegan con las formas más equitativas de ser hombre o mujer y de interactuar en los contextos de las relaciones de pareja y familiares.

3) Diversidad se refiere a las diferencias en cuanto a la orientación sexual, la raza, la etnia, la edad, el

el tema de la diversidad sexual, para complementar las actividades de los Manuales de los Programas H I M. Salud y Género, uno de los socios originales del Programa H, creó el Manual “D” (D para diversidad) que se ha utilizado en México. La diversidad también se refiere a las diferencias entre nosotros en términos de etnia, edad, ingresos, u otras características socio-demográficas, y reconoce que “hombres” y “mujeres” están lejos de ser categorías homogéneas.

nivel socioeconómico, el estado civil, la condición de madre o de padre, las condiciones de discapacidad o de salud y la cultura. Las desigualdades generadas por estas características están estrechamente ligadas a las desigualdades relacionadas con el género y deben ser entendidas para promover la inclusión y las relaciones positivas. El Programa H I M incluye actividades específicas que promueven el respeto a la diversidad sexual y a la tolerancia.

4) El Programa H I M representa un enfoque de “genero sincronizado” ya que “se esfuerza activamente para examinar, cuestionar y cambiar las rígidas normas de género y el desequilibrio de poder como un medio para alcanzar los objetivos de equidad de género” (Greene and Levack, 2009). Dependiendo del contexto y en diferentes momentos, los Programas H y M pueden ser implementados con grupos de personas del mismo sexo, o con grupos de ambos sexos juntos (grupos mixtos). Los profesionales pueden tomar esta decisión en consulta con los jóvenes y teniendo en cuenta el contexto en que se desarrolla el proceso. Nuestra intención es involucrar a mujeres y hombres jóvenes para enfrentar y cambiar las desigualdades de género de forma segura, significativa y efectiva.

El proceso en el Programa H I M I D alienta a los

jóvenes a desarrollar la creencia en su propio sentido de auto-eficacia, y su capacidad para actuar de forma más empoderada y con más equidad de género. Al cuestionar los estereotipos de género, los jóvenes que ya actúan como “voces de resistencia” de las rígidas normas de género, se involucran más y sirven como modelos para otros jóvenes (Barker, 2005). El enfoque en la juventud, - por lo general de 15 a 24 años, - viene de reconocer experiencias y riesgos específicos entre los jóvenes en torno al género, así como de la importancia de llegar a los jóvenes cuando están desarrollando sus actitudes y creencias acerca de las normas de género y de las dinámicas de poder en las relaciones (Ricardo et al., 2010).

El Programa H I M también cuenta con varios videos de dibujos animados, sin palabras (La vida de Juan y Érase una vez otra María). Fundamental para abordar la “D” de diversidad es otro video, ¿Miedo de Qué?, creado para fomentar los debates sobre la homofobia y el respeto a la diversidad sexual. Al no tener palabras, los videos incitan a los espectadores y participantes en la discusión a reflexionar sobre sus propias historias de vida y realidades. Los videos también se utilizan con maestros, padres y facilitadores para empezar las discusiones sobre género, normas de género, masculinidades y feminidades de manera no técnica o amenazante.

¿Cómo funciona?: Programa H | M



EJEMPLOS DE OBJETIVOS ESPECÍFICOS	MODULO DEL MANUAL
<ul style="list-style-type: none"> Incrementar y mejorar la comunicación de la pareja en relación a la salud sexual y reproductiva (SSR) Aumentar el uso del condón (y el uso de otros métodos anticonceptivos) Reducir los comportamientos sexuales de riesgo Aumentar la realización de pruebas de VIH y de infecciones de transmisión sexual (ETS) por los jóvenes Disminuir las tasas de auto-reporte de síntomas de ETS Mejorar las actitudes a favor de la tolerancia y el apoyo a la diversidad sexual (también relacionado con la prevención de la violencia) 	<i>Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR)</i>
<ul style="list-style-type: none"> Adoptar actitudes y comportamientos más equitativos hacia los roles de cuidado y llevar a cabo las tareas del hogar, preparando así a los jóvenes en su papel actual o futuro como padres 	<i>Cuidado</i>
<ul style="list-style-type: none"> Reducir las actitudes que apoyan la violencia sexual, desde el acoso sexual a la violación (prevención de la VG) Reducir las actitudes que apoyan la violencia utilizada entre los hombres (prevención de la violencia física, las burlas, la homofobia) Reducir las tasas de auto-reporte de violencia íntima de pareja (las formas de violencia y la aceptación de la violencia varían según el contexto) 	<i>Prevención de Violencia</i>

Este modelo⁴ demuestra la “teoría del cambio” del Programa H I M. El objetivo general es que mujeres y hombres jóvenes puedan (1) aprender a través del cuestionamiento y de la reflexión crítica sobre las normas de género, (2) ensayar actitudes y comportamientos equitativos y no violentos en un espacio cómodo, e (3) internalizar estas nuevas actitudes y normas de género, aplicándolas en sus propias relaciones y vidas. Las instituciones y estructuras de apoyo, al acompañar este proceso de educación integral colectivo, animan a los jóvenes y organizaciones a desarrollar y utilizar las herramientas para convertirse en agentes de cambio para la justicia de género y la justicia social. En última instancia, este proceso contribuye a conseguir dos grupos de objetivos:

O processo do Programa HIM contribui para **alcançar** dois tipos de objetivos:

• **Equidad de género**, con lo que nos referimos a la igualdad y la justicia en la distribución de oportunidades, responsabilidades y beneficios disponibles para hombres y mujeres, así como las estrategias y procesos

⁴ Adaptado del modelo creado por Sophie Namy del International Center for Research on Women (ICRW).

utilizados para lograr la igualdad de género (Greene and Levack, 2009), y

• **El cambio de actitudes y comportamientos** a nivel individual y comunitario y que conlleva normas de género transformadas dentro de objetivos específicos⁵.

Finalmente, trabajar hacia estos objetivos es actuar para la **realización de los derechos humanos de hombres y mujeres (y de niños y niñas)**; y para la **justicia de**

⁵ Tenga en cuenta que estos objetivos están relacionados con los indicadores medibles utilizados para medir el impacto en las evaluaciones (usando la escala GEM), y están indicados en el Manual al lado del módulo correspondiente. En cuanto a los cambios de actitud (el primer paso en la teoría del cambio), las evaluaciones han mostrado cambios en términos de actitudes más equitativas de género. En cuanto a los cambios de comportamiento ilustrados en los ejemplos de los objetivos, reflejan los tipos más comunes de cambios en el comportamiento reportados a través de las diversas evaluaciones de impacto realizadas al Programa H: mayor uso del preservativo, menor tasa de auto-reporte de violencia de pareja íntima, menor tasa de auto-reporte de síntomas de ETS, y mayor probabilidad de contribuir a las tareas del hogar. Sin embargo, es necesario más investigación para comprender mejor las causas de las inconsistencias en distintos emplazamientos y cómo el programa puede ser fortalecido para aumentar la probabilidad y la consistencia de cambios positivos de comportamiento. Las evaluaciones también han demostrado que los cambios de comportamiento reportados tienden a reflejar el enfoque particular de la intervención, por ejemplo, las intervenciones relacionadas con la violencia de género fueron más propensas a producir cambios relacionados con la violencia de género.

	PASSO	REFERÊNCIA
1	<p>Realice una evaluación de necesidades con el fin de “conocer al grupo.” Considere preguntas como las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué diferencias y dinámicas de poder existen relacionadas con la raza, ingresos, edad, religión u otros factores socio-demográficos? ¿En tu contexto, cuales son los desafíos relacionados con el género y el material ofrecido en el Programa H I M I D más predominantes entre los jóvenes? (es decir, ¿el VIH / SIDA u otras ETS?, ¿Intimidación y acoso sexual, ¿una combinación?) ¿Estás trabajando en una zona rural o urbana?, ¿En un contexto de violencia urbana, conflicto o post-conflicto? <p>¿Cómo estos problemas afectan las normas de género y la socialización de género a nivel del grupo y de la comunidad? La premisa de una evaluación de necesidades es evitar empezar con un plan de actividades pre-diseñado; Este enfoque promueve investigar, escuchar y entender las necesidades del grupo objetivo y diseñar la iniciativa de acuerdo con esas necesidades. Se sugiere ver también los recursos sobre enfoques sensibles al conflicto y análisis de género (incluyendo algunos que figuran en la sección de referencias de este Manual), y considere la forma de incorporar estos enfoques a la evaluación de necesidades.</p>	UNFPA y Promundo, 2007; UNFPA y Promundo, 2010
2	<p>Diseñe el proyecto o el programa</p> <ul style="list-style-type: none"> Use los materiales del Programa H I M I D, articule metas y objetivos, considere la meta de la evaluación y su tipología (es decir, impacto, indicadores, procesos, etc.), y decida si va a utilizar campañas u otras estrategias de acción comunitaria. 	
3	<p>Seleccione las actividades y desarrolle un plan de estudios para las sesiones educativas grupales basado en el Programa HIMID</p> <ul style="list-style-type: none"> Elija actividades y diseñe el plan de estudios de acuerdo con las metas y objetivos del proyecto, adapte según sea necesario, y determine el número de sesiones que va a dar. 	Consulte la Guía de Selección
4	<p>Desarrolle campañas y acciones comunitarias dirigidas por jóvenes</p> <ul style="list-style-type: none"> Se recomienda apoyar a los jóvenes a llevar a cabo sus propias campañas y su activismo como una forma de promover los temas centrales e involucrar a los jóvenes directamente a nivel escolar y comunitario. Las campañas y otras acciones comunitarias empoderan a los jóvenes y a las organizaciones a convertirse en agentes de cambio e influir en las políticas públicas esenciales para lograr la igualdad y la justicia social. 	Ver página 62 del Manual
5	<p>Articule a los participantes con estructuras de apoyo y referentes</p> <ul style="list-style-type: none"> Proporcione referencias en los servicios de salud sexual, reproductiva y de otro tipo (por ejemplo, pruebas gratuitas y voluntarias, asesoramiento, etc.); y en los servicios de apoyo para los jóvenes que han experimentado, utilizado o han sido testigos de violencia.. Use el Programa HIMID para llegar a los padres y otros miembros influyentes de la comunidad mediante su participación en las sesiones de grupo u otras actividades inclusivas. 	Investigue y tenga las referencias listas para los participantes
6	<p>Evaluación</p> <ul style="list-style-type: none"> Con base en el objetivo de la evaluación y los indicadores determinados en el paso 2, diseñe y realice una medición de impacto y un proceso de evaluación que sirva a las necesidades del proyecto. Las personas que realizan las evaluaciones deben estar familiarizadas con los conceptos, la metodología y procesos de evaluación, incluidos los procedimientos éticos que protegen la privacidad de los participantes. Utilice los resultados de la evaluación para fundamentar futuras decisiones del proyecto mejorando la eficacia y el monitoreo, para así permitir a los profesionales recopilar información y realizar mejoras a lo largo del proyecto. 	Ver página 71 del Manual



género y la justicia social. El enfoque basado en derechos enfatiza que hombres y mujeres jóvenes deben tener la oportunidad de tomar decisiones acerca de sus relaciones y de su salud sexual y reproductiva.

La construcción de los Módulos del Programa H|M|D: Un Programa Integral

Recomendamos el uso de las actividades educativas grupales propuestas en este Manual como parte de un programa integral para hombres y mujeres jóvenes. La evidencia ha demostrado que las sesiones educativas grupales, por sí solas, pueden promover cambios de actitud y comportamientos pero que, cuando estas sesiones formativas se complementan con campañas dirigidas por jóvenes, activismo y otras acciones comunitarias, los efectos pueden ser mayores. Adicionalmente, un enfoque integrado es importante para mantener los cambios en actitudes y comportamientos durante el tiempo, a nivel comunitario y a través de la comunidad.

En esta tabla, los pasos 1, 3 y 6 se consideran esenciales. Los profesionales pueden adaptar el uso de los pasos 4 y 5. Tenga en cuenta que la evaluación se introduce en las etapas iniciales de desarrollo del programa, en lugar de ser un elemento final.

Es evidente que realizar una cuidadosa selección de las actividades combinadas es más recomendable que realizar acciones dispersas o aisladas. En cualquier aplicación del Programa H|M|D, el o la facilitador(a) y el personal del programa deben pasar por un proceso reflexivo para diseñar el programa que mejor se adapte

a determinado grupo de participantes y seleccionar las actividades más adecuadas para lograr los cambios deseados en actitudes y comportamientos. Las actividades propuestas en este Manual se consideran “las mejores” pero deben adaptarse a cada contexto y audiencia, además de realizarlas junto con actividades adicionales. Por ejemplo, los profesionales encontrarán algún material preliminar sobre paternidad y cuidado en este texto, pero serán orientados a consultar el Manual del Programa P para acceder a material más completo dedicado a la paternidad.

Un programa H|M|D totalmente integrado significa complementar actividades con campañas, activismo e incidencia (como se explica en la tercera sección de este Manual), haciendo las conexiones apropiadas con proveedores de servicios, otros profesionales y líderes que influyen en la socialización y forman parte de las vidas de las mujeres y de los hombres jóvenes. En la práctica, hemos visto que las actividades sólo ayudan a lograr cambios de actitud en los jóvenes en el mediano plazo.

Los facilitadores pueden derivar a los jóvenes a terapia individual o de pareja, a proveedores de servicios de salud (como para la realización de pruebas de ETS) o a mediadores, entre otros. Idealmente, estos proveedores de servicios, líderes y participantes deben apropiarse de las actividades, llevarlas a cabo y reforzar sus mensajes más allá de las actividades dirigidas por el o la facilitador(a). Es importante destacar que los cambios logrados a través de estas actividades se complementarán con el trabajo de incidencia, cuyo fin es influir las políticas públicas en niveles adecuados.

Conceptos Clave en el Manual

Sexo – características biológicas y fisiológicas que definen a los hombres y las mujeres.

Género – construcciones sociales sobre los roles, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad considera apropiados para hombres y mujeres.

Construcción Social (de masculinidad y feminidad)– se refiere al hecho de que ser visto como hombre o como mujer en cualquier sociedad se define no sólo por las características biológicas, sino también por las reglas o normas no escritas sobre lo que se espera de nosotros en base a nuestro sexo (Greene and Levack, 2009).

Masculinidades – las formas en que los hombres se identifican con ser hombre como producto de su socialización. Se refiere al “conjunto de normas, valores y modelos de comportamiento que expresan implícita o explícitamente las expectativas sobre cómo los hombres deben actuar y presentarse ante los demás” (Miescher and Lindsay, 2003: 4). Como Connell (2005) describe, “masculinidades” no es lo mismo que “hombres”. Hablar de masculinidades es hablar de las relaciones de género, y de la posición de los hombres en un orden de género. Masculinidades se pueden definir como los patrones de prácticas por las cuales las personas (tanto hombres como mujeres, aunque predominan los hombres) se involucran en esa posición. Al considerar el orden de género en su conjunto, la masculinidad es una pieza más del rompecabezas.

Igualdad de Género – igualdad de trato de mujeres y hombres en las leyes y políticas, e igualdad de acceso a los derechos humanos y libertades, a los recursos y servicios dentro de las familias, las comunidades y la sociedad en general (adaptado de Greene and Levack, 2009).

Equidad de Género – Se refiere a la imparcialidad y la justicia en la distribución de oportunidades, responsabilidades y beneficios disponibles para hombres y mujeres, y las estrategias y procesos utilizados para lograr la igualdad de género. La equidad es el medio, la igualdad es el resultado. .

Identidad de Género – sentido de sí mismo como hombre, mujer o transexual (Greene and Levack, 2009).

Sexualidad – expresión de nuestros sentimientos, pensamientos y comportamientos relacionados a ser hombre y a ser mujer, que incluye sentirse atractivo, sentirse atraído y estar enamorado/a, así como estar en relaciones que incluyen intimidad y/o actividad sexual. (UNFPA y Promundo, 2007, Manual Programa M)..

Normas de Género – Mensajes sociales que dictan el comportamiento adecuado o esperado para hombres y mujeres (Greene and Levack, 2009)..

Orientación Sexual – cómo una persona se identifica como heterosexual, homosexual, bisexual o asexual.

Organización del Manual

La primera sección comienza con la línea de tiempo del Programa H | M y los diez pasos esenciales para ponerlo en marcha.

La segunda y principal sección, ofrece a los facilitadores consejos prácticos y actividades extraídas de los Manuales de los Programas H y M y se organiza en los siguientes cuatro módulos:

1. Género, Identidad y Poder

2. Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR)

DSR, incluyendo la diversidad sexual y la prevención de VIH/SIDA y ETS

3. Cuidado.

Promoviendo normas de género equitativas que ayuden a los hombres y mujeres jóvenes a pensar en una división equitativa del trabajo de cuidado y sus posibles roles como padres en el futuro (se adaptaron algunas actividades del Manual del Programa P)

4. Prevención de Violencia

Enfocado en la VG y la violencia utilizada entre los hombres jóvenes

Los profesionales encontrarán en esta sección orientaciones sobre lo que pueden hacer en los períodos de tiempo acordados y sobre como combinar y/o encontrar otras actividades para tener una mayor profundidad u opciones (las actividades no son comprensivas sino que representan una selección a partir de la cual empezar). Después de las actividades, se ofrecen algunos ejemplos de cómo los jóvenes han llevado lo que han aprendido en las sesiones de educación grupal a las calles mediante campañas y otras acciones comunitarias.

La sección tres expone los grupos específicos y escenarios donde el Programa H | M se ha adaptado a lo largo de la última década en el mundo y termina con un cuadro resumen de las evaluaciones realizadas al Programa H. A las referencias les siguen el anexo 1 (la historia más completa) y el Anexo 2 (enlaces de videos y descripciones).

¿Cómo usar este Manual?

Programa H | M y recibir orientación sobre dónde buscar más información. Los profesionales no deben, sin embargo, utilizar este Manual como un reemplazo de los manuales anteriores o como su único recurso. Animamos a los profesionales a consultar los manuales completos y otros recursos con el fin de crear un plan de estudios apropiado al grupo y al contexto de trabajo.

El Programa H | M enfatiza que no existe una “receta única” del modelo. Es de vital importancia que los profesionales sigan siendo flexibles para adaptarse a los diversos contextos y grupos. Al mismo tiempo, es importante que los facilitadores tengan un programa estructurado y bien planificado con expectativas y objetivos claros.



Sección I: 10 años de Programa H|M|D

Un vistazo a la Historia del Programa H|M|D

- **1998** – Una evaluación global a los programas centrados en los hombres jóvenes muestra varias tendencias en la oferta de servicios y destaca las lagunas por cubrir, incluyendo la falta de metodologías evaluadas para involucrar a los hombres jóvenes en la igualdad de género, la promoción de la salud y prevención de la violencia.
- **2000** – La Investigación formativa de campo sobre los hombres jóvenes culmina en Brasil, produciendo muchas de las conclusiones que conformarían el Programa H, con foco en comprender las prácticas de los hombres jóvenes que en diversos ámbitos ya apoyan y buscan la igualdad de género y la no violencia en sus relaciones y sus vidas.
- **2002** – Se pone en marcha el Programa H por Promundo, ECOS, Salud y Género, Instituto PAPAI, Organización Panamericana de la Salud (OPS) y The International Planned Parenthood Federation.
- **2005** – Estado de la Población Mundial - UNFPA refiere el Programa H como una intervención efectiva, innovadora y adaptable para involucrar a los niños y hombres jóvenes en la consecución de

la igualdad de género⁶.

- **2005** – Lanzamiento de ¿Miedo de Qué?, video de dibujos animados, sin palabras, que cuestiona la homofobia y el respeto a la diversidad sexual.
- **2005** – Promundo, el International Center for Research on Women (ICRW), y CARE International empiezan a trabajar en Brasil, India y los Balcanes para evaluar la ampliación del Programa H en el entorno escolar.
- **2006** – Entre Nós, desarrollado en Brasil por jóvenes líderes por primera vez junta a participantes hombres y mujeres jóvenes con los temas de los Programas H y M desarrollando campañas multimedia con un drama de radio y un libro de cómics. Esfuerzos similares se llevan a cabo en México con Salud y Género, y en la India.
- **2007** – El Informe sobre Desarrollo Mundial del Banco Mundial y el Estado Mundial de la Infancia de UNICEF se refieren al Programa H como una intervención efectiva, innovadora y adaptable para involucrar a los niños y hombres jóvenes en la consecución de la igualdad de género. En el mismo año, el Programa H fue citado en el informe de PNUD 50 Jeitos Brasileiros de Mudar o Mundo (traducción para español: 50 Formas Brasileñas

⁶ Ver: <http://www.unfpa.org/public/home/publications/pid/1343>.

para Cambiar el Mundo).

- **2008** – UNFPA reconoce el Programa H como una estrategia efectiva para involucrar a los hombres jóvenes en la promoción de la salud sexual y reproductiva en su Informe Estado de la Población Mundial.
- **2010** – – La Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de Salud (OMS) reconocen el Programa HIM como una de las mejores prácticas para incorporar la perspectiva de igualdad de género en la salud de los adolescentes y jóvenes en la tercera edición anual del concurso Mejores Prácticas en Género y Salud

- **2011** – Es lanzado en Brasil el Portal de Equidad de Género en las Escuelas (PEGE, por su acrónimo en portugués) incorporando al Programa HIM un formato en línea para capacitar a los maestros del sistema escolar público como estrategia de ampliación del Programa.
- **2013** – El personal de las organizaciones socias originarias y nuevos colaboradores se reúnen en Río de Janeiro, Brasil, en un seminario conmemorativo de los diez años de alianza; se discutió el Manual y las futuras direcciones para el Programa H I M I D.

Véase el Anexo 1 para la historia completa

Destacados Globales

El Programa HIM se ha aplicado plenamente en 22 países, con una variedad de pruebas de campo y capacitaciones hasta adaptaciones a gran escala, como se muestra en la tabla siguiente.

ADAPTACIÓN O USO DEL PROGRAMA H Y PROGRAMA M POR PAÍS				
	Implementación del Programa H por el Gobierno o, a larga escala, por ONGs o la sociedad civil	Evaluación de Impacto del Programa H	Formación, adaptación parcial o uso de actividades del Programa H	Programa M
Balcanes – Croacia, Bosnia & Herzegovina, Serbia	•	•	•	•
Belice			•	
Bolivia			•	
Brasil	•	•	•	•
Burundi			•	
Canadá			•	
Chile	•	•	•	•
Colombia			•	
Costa Rica			•	
República Democrática del Congo	•		•	
Etiopia			•	•
Costa de Marfil	•	•	•	•
India	•	•	•	•
México			•	
Namibia			•	
Nepal	•		•	
Nicaragua			•	•
Jamaica	•	•	•	
Kosovo			•	
Pakistán			•	
Panamá			•	
Perú			•	
Ruanda	•		•	
Tanzania			•	•

PEGE - Portal de Equidad de Género en las Escuelas

Ampliando el Programa H | M a través del sector de educación brasileño

PEGE (en portugués, Portal de Equidade de Género nas Escolas traducido como Portal de Equidad de Género en las Escuelas) es una herramienta de formación online para profesores. Nació después de diez años de experiencias de programación y evaluación en las escuelas y se ha convertido en pieza central del trabajo de Promundo con el sector educativo en Brasil. Diseñado con especialistas en pedagogía y facilitadores experimentados, el PEGE ofrece formación a los profesores online sobre los planes de estudio H | M, incentivando a los profesores a completar el curso mediante certificación (ampliando su desarrollo profesional) y mediante aumentos salariales. Actualmente el PEGE se está llevando a cabo en tres estados brasileños y pronto será adaptado su uso a otros países, llevando el Programa H | M a una escala internacional. La interfaz permite a los visitantes combinar las metodologías que satisfagan mejor sus necesidades para las capacitaciones de género, acceder a muestras de agendas para talleres, seleccionar las actividades correspondientes desde un menú y participar en foros de discusión en línea con especialistas técnicos y otros educadores. Los resultados iniciales de la evaluación han mostrado cambios importantes en las actitudes de los profesores, como un aumento de su capacidad para responder a los problemas de bullying homofóbico y un incremento de la confianza para hablar con los jóvenes sobre la sexualidad. La acreditación PEGE de funcionarios de educación y salud ha sido una señal del compromiso y colaboración de los funcionarios de estas dos áreas. Puede encontrarse información sobre el PEGE en <http://pege.org.br/>.

La importancia de evaluar los Programas

Existe una creciente demanda de programas basados en la evidencia para entender “que es lo que funciona” en el ámbito de la igualdad de género y comprender cómo desafiando las normas de género prevalecientes se pueden tener efectos de gran alcance en los resultados relacionados con la salud y la violencia. Se incluye en la Sección III un resumen de los estudios de evaluación de impacto que se han llevado a cabo en el Programa H. Estas evaluaciones utilizaron un modelo de evaluación culturalmente relevante, la validada Escala GEM de Actitudes Equitativas de Género (GEM, Gender Equitable Men Scale), que permite a los profesionales medir el grado en que los jóvenes cambian sus actitudes como resultado de las intervenciones (Pulerwitz and Barker, 2007). La Escala GEM de Mujeres GEW, Gender-Equitable Women) también se ha desarrollado y se utiliza para evaluar el Programa M en Brasil. Los resultados de los ocho estudios sobre el Programa H incluyen cambios en las actitudes (mayor aceptación de la igualdad de género), la reducción de auto-informes de violencia de pareja íntima (VPI) por parte de los hombres jóvenes casados (India), la reducción del acoso sexual de niñas por los niños (India), la reducción de ETS (Brasil) y el mayor uso de preservativos (Brasil y Chile). Estos fueron estudios de diseño cuasi-experimental con grupos de control que mostraron ningún cambio, cambio negativo o poco cambio positivo.

La importancia de la Ampliación del Programa H

Desde que empezó el Programa H | M Promundo y sus socios reconocieron que las intervenciones a corto plazo, que alcanzan a un número relativamente pequeño de hombres y mujeres jóvenes al nivel de comunitario, son importantes pero insuficientes. Por lo tanto, el objetivo ha sido integrar los materiales del Programa H | M | D en instituciones a gran escala donde los contenidos de justicia de género y justicia social alcanzarían un mayor número de personas y se convertirían en parte de la cultura institucional (Barker et al, 2012.). En esencia, la ampliación significa transformar la cultura de los espacios de socialización y de las instituciones más allá de la realización de talleres o iniciativas aisladas. Los gobiernos de varios países también han adoptado el Programa H, en gran parte por los ministerios de salud de Brasil, Chile, Costa Rica, México y Nicaragua.

Para empezar: “10 pasos para la implementación del Programa H | M | D”

1. Seleccionar y capacitar a facilitadores apropiados. Un buen facilitador tiene un perfil combinado de conocimiento sobre la materia y experiencia de trabajo con jóvenes con el fin de influir en los cambios de actitud y comportamiento. Él o la facilitador(a) también debe disfrutar del trabajo que implica hablar de estos temas con los jóvenes. Los facilitadores deben estar cómodos con sus propios puntos de vista y respondiendo a preguntas sobre sus prácticas sexuales. Deben llegar a las sesiones ya con su propia reflexión previa sobre los temas y estar preparados.
2. Fortalecer un grupo nuclear de facilitadores permite continuar con los talleres en el largo plazo. Estos facilitadores deben sentirse competentes para utilizar el material con asistencia técnica limitada de los autores originales. Este grupo nuclear de capacitadores promueve la apropiación y permite la transferencia - y la sostenibilidad posterior - de lo realizado en un determinado entorno.
3. Seleccione cuidadosamente el lugar, el sector, o “espacio de socialización” en el que se llevan a cabo las sesiones. Los lugares pueden incluir espacios donde los profesionales han trabajado y o establecido alianzas o asociaciones, como el sector de la salud,

escuelas y lugares de trabajo, o por medio de las actividades populares entre los jóvenes, como los deportes. Ejemplos de estos espacios se discuten en la Sección III.

4. El Reclutamiento debe tratar de reunir a un grupo de participantes que asistan a toda la duración de todas las sesiones, para tener una reflexión e impacto más profundo, se desalienta al abandono por parte de los participantes.
5. Desarrolle un plan de Monitoreo y Evaluación (M&E). Medir el progreso hacia los resultados es fundamental para lograr los cambios deseados y ayuda a profesionales e instituciones a mejorar la aplicación del Programa H | M | D. El monitoreo - sobre una base semanal o mensual (en el caso de los programas a más largo plazo) - se utiliza para revisar con los participantes lo que funciona o no, para garantizar que la atención dada a ciertos temas es apropiada y permite hacer cambios en el programa en tiempo real. La evaluación se utiliza para medir a través del auto reporte los cambios de actitud y de comportamiento mediante la aplicación de cuestionarios pre-y post-test, basados en gran medida en las escalas GEM / GEW, y, donde sea posible, en entrevistas cualitativas y grupos focales.
6. Identificar socios y aliados (no participantes), como profesores o coordinadores de currículo escolar, padres, madres, funcionarios gubernamentales, líderes comunitarios y organizaciones no gubernamentales o las ONG socias; comprometerlos, promover el refuerzo y la continuidad del tratamiento a los temas planteados en los programas H y M.
7. El compromiso comunitario debe vincular a los participantes del grupo, principalmente hay que estar atentos a cómo los participantes comunican los mensajes a la comunidad en general. En varios casos de Brasil, líderes comunitarios de las favelas que co-facilitaron talleres H | M | D también sirvieron como “multiplicadores” en sus propias comunidades o escuelas. Las campañas dirigidas por jóvenes han sido una estrategia primaria de involucramiento comunitario en varios países.
8. Integrar videos y otras herramientas de aprendizaje. Los videos, particularmente La vida de Juan, Érase una vez otra María y ¿Miedo de Qué? han demostrado ser

instrumentos eficaces para estimular la reflexión y el debate sobre la socialización de género y los roles de género entre los jóvenes participantes en las primeras sesiones. Los enlaces para estos videos se pueden encontrar en este Manual y en el anexo 2. También se han desarrollado juegos y otras herramientas dinámicas para ofrecer técnicas de aprendizaje interactivas y facilitar las discusiones.

9. Priorice un enfoque ético y sensible a los conflictos con el fin de evitar hacer un daño no intencional a los participantes. Es esencial que los facilitadores garanticen que los jóvenes se sientan seguros al hablar de sus experiencias y hacer preguntas cuando se trata de temas relacionados con el género, la sexualidad, las ETS y la violencia, asegurándoles que lo que comparten no va más allá del grupo. Al establecer reglas de juego, los facilitadores deben tener cuidadosamente seleccionados los recursos disponibles y ser claros sobre cómo abordar las situaciones en las que puede ser necesario un arbitraje.

10. Conozca su grupo. Llevar a cabo una evaluación de necesidades, cuando sea necesario, para comprender la diversidad y las condiciones de vulnerabilidad y poder dentro de los grupos de hombres y mujeres jóvenes con los que trabajamos, que se pueden ocasionar por motivos de raza, etnia, orientación

sexual, edad, estado civil, maternal / paternal o nivel socioeconómico. Se debe tener en cuenta también, la combinación de características de la violencia (incluida la violencia urbana, los conflictos y las situaciones posteriores a los conflictos), la pobreza y las desigualdades. Es necesario detectar si estos factores afectan la presencia en las jornadas, las experiencias, las oportunidades y los desafíos entre los participantes.

11. Crear un ambiente propicio para el aprendizaje. Promover la participación y un proceso de reflexión colectivo, más que didáctico o de pedagogía “de arriba hacia abajo”. Considere la posibilidad de llevar a cabo grupos con personas del mismo sexo o mixtos (los grupos tienden a ser de un solo sexo, en especial para los participantes que no están acostumbrados a las discusiones de grupo) y considere también la manera de promover la participación de todos los componentes del grupo. Los facilitadores deben considerar la necesidad constante de los participantes de revelar de forma segura sus experiencias y crear oportunidades para juntar hombres y mujeres, si es adecuado.

→ **La lista de verificación del facilitador de la siguiente sección se centra en consejos dentro del grupo.**



Sección II: “Lo Mejor” de las Actividades del Programa H|M

¿Qué puedes hacer cuando solo tienes 2, 4, 8 ó 16 horas?

¿Qué actividades debo elegir?

Si tienes 2 horas:

Actividad 1
¿Qué significa ser mujer o ser hombres?

ó

Actividad 2
1. ¿Qué son los derechos de salud sexual y reproductiva (DSR)? (como introducción incluir la diversidad sexual, VIH/ SIDA y violencia)

Si tienes 8 horas:

Actividades 1 & 2 +

Actividad 3
La tendera de la violencia

Actividad 4
Diversidad y derechos: los otros y yo u Homofobia: ¿a un hombre le puede gustar otro hombre, o a una mujer gustarle otra mujer?

Actividad 5
Placeres y riesgos o Los hombres, las mujeres, el cuidar

Si tienes 16 horas:

Actividades 1 a 5 +

Actividad 6
Placeres y riesgos o Los hombres, las mujeres, el cuidar

Actividad 7
El legado de mi padre

Actividad 8
De la violencia hacia el respeto en la relación íntima

Actividad 9
Rompiendo el silencio y buscando ayuda

¿Cómo decidimos qué incluir en este Manual?

La selección de las actividades a incluir en este Manual fue impulsada por las evidencias. En otras palabras, de nuestros estudios de evaluación en todo el mundo la evidencia muestra cambios en las actitudes y comportamientos relacionados con la reducción de la violencia de género, la mejora de DSR y el cuidado más equitativo (hay áreas en las que no tenemos pruebas del impacto, por ejemplo, las actividades en el Manual del Programa H que abordan el consumo de drogas).

¿Cuánto es suficiente?

Los profesionales han aprendido varias lecciones sobre la “dosis” adecuada del Programa. Proponemos dos actividades en una sesión de al menos dos horas como mínimo de tiempo de trabajo para transmitir información básica. Cuando se lleva a cabo sólo una actividad, las audiencias jóvenes han sido más propensas a reaccionar con resistencia y escepticismo.

Sin embargo, los diversos estudios de evaluación de impacto realizados al Programa H I M han afirmado la **importancia de trabajar en sesiones semanales en el transcurso de 10-16 semanas**. Este proceso más largo parece proporcionar el tiempo necesario para que los jóvenes puedan negociar nuevas formas de interacción e internalizar las normas discutidas así como comenzar a cuestionar colectivamente en sus comunidades la rigidez de las normas. No obstante, como somos conscientes de que no siempre es posible llevar a cabo actividades durante un período tan largo de tiempo, presentamos igualmente ejemplos para las ocasiones en que un facilitador puede tener menos tiempo.

En este Manual, se ofrecen 16 actividades, el tiempo necesario es similar a un semestre escolar, o una temporada de fútbol. Algunos talleres han utilizado 20-30 actividades. El número apropiado depende también de la habilidad del facilitador y factores relacionados con el grupo como, por ejemplo, sus niveles de asistencia. Los facilitadores han descubierto que las sesiones semanales son un buen ritmo para que mujeres y hombres jóvenes tengan suficiente tiempo para procesar la información y las discusiones sin perder la continuidad entre las sesiones (UNFPA y Promundo, 2007).

¿Grupos de personas del mismo sexo o grupos mixtos?

Las discusiones en grupo se han realizado con mayor frecuencia con grupos de personas del mismo sexo y en general con facilitadores del mismo sexo que los participantes, que sirven como modelos de equidad de género. Los facilitadores deben tomar decisiones informadas acerca de la realización de actividades orientadas a hombres con mujeres y viceversa, y sobre cómo llevar a cabo las actividades de grupos mixtos. Algunos socios de Promundo han trabajado con grupos mixtos en todo el proceso mientras que otros han tenido en su mayoría grupos de un solo sexo con algunos grupos mixtos al final. Las sesiones de grupos mixtos pueden mejorar o empeorar la experiencia individual de los miembros del grupo. Por ejemplo, ambos sexos pueden contribuir y enriquecer los debates sobre el noviazgo, las relaciones y los cuidados. Los participantes también pueden modelar y practicar la comunicación. En el caso de temas sensibles relacionados con violencia o sexualidad, sin embargo, las mujeres y los hombres pueden sentirse más cómodos expresando sus emociones y hablar con mayor profundidad en grupos solo con personas del mismo sexo. Facilitar a pares es una buena estrategia para atender a las necesidades del grupo; los grupos mixtos también pueden beneficiarse al tener como facilitadores un hombre y una mujer para modelar interacciones equitativas. Todas las actividades tienen sugerencias de adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos que deben ser cuidadosamente evaluadas en función de cada entorno y de cada grupo.

Las actividades se han diseñado para mujeres y hombres jóvenes con edades entre 15-24 años, pero se han adaptado para grupos de jóvenes menores y mayores.



Lista de Chequeo del Facilitador⁶

Utilizando el abordaje de los “10 pasos”, los/las facilitadores/as deben llevar a cabo lo siguiente para lograr el éxito de las sesiones de educación grupal:

- ▶ Crear un **espacio seguro y confortable**. Los participantes deben sentirse cómodos hablando de temas delicados y expresando sus opiniones personales. Pida a los hombres y mujeres jóvenes que se sienten en un círculo o semicírculo durante los debates para fomentar el intercambio, en lugar de organizar el lugar como una sala de clases. Los hombres y mujeres jóvenes pueden sentarse en sillas o en el piso.
- ▶ Establecer **reglas de juego** con los participantes, incluyendo la escucha, el respeto por los demás, la confidencialidad y la participación. Estas reglas deben incluir acciones basadas en el principio de “acción sin daño”, análisis de conflictos y ética. Estos aspectos son particularmente importantes en contextos afectados por conflictos o grupos que incluyan participantes que puedan estar sujetos a situaciones de alto riesgo
- ▶ **Promover la reflexión, el aprendizaje participativo, la presentación de información neutral y la creación de un ambiente de aprendizaje horizontal**. Sea consciente de su posición de poder. En

consecuencia, evite actitudes críticas y autoritarias. Nunca imponga sus sentimientos u opiniones en el grupo y no pretenda inculcar miedo, porque los hombres y las mujeres jóvenes a menudo pueden “apagar” sus emociones, intereses o el compromiso con el tema, o sentirse paralizados para participar. Esté siempre consciente del lenguaje que utiliza y los mensajes que presenta a los hombres y mujeres jóvenes.

- **Revise sus propias opiniones**, suposiciones y prejuicios y evite traerlos al grupo. Tenga en cuenta que los hombres y mujeres jóvenes de determinados orígenes sociales, culturales o religiosos pueden desencadenar ciertas emociones en usted, ya sean positivas o negativas, que pueden afectar a su propio trabajo en el grupo..
 - Incluya tanto **movimiento físico** cuanto posible para que los participantes se mantengan activos, alerta e interesados.
 - **Sea amable y cree entendimiento mutuo** con sus participantes.
 - Vístase de manera apropiada. Usted debe verse accesible pero profesional..
- ▶ Animar a los participantes a ser **honestos y abiertos** en lugar de decir lo que piensan que el/la facilitador(a) quiere oír. No deben tener miedo de hablar sobre temas sensibles, por temor a las burlas de sus compañeros, lo que implica compartir, aprender y cuestionar opiniones firmes sobre masculinidad y género. Recuerde que aunque los

⁶ Adaptada del Manual del Programa M, UNFPA y Promundo, 2007; CIESPI y Promundo (presentación sin fecha).

hombres o las mujeres jóvenes pueden hablar y comportarse como si estuvieran bien informados sobre el sexo, a menudo tienen preocupaciones y preguntas sobre una amplia gama de temas, incluyendo sobre relaciones, salud sexual, pubertad, el pene o el tamaño del seno, y la mejor manera de comunicarse con los demás.

► Promova **sessões participativas e inclusivas:**

- **Manejar la discusión**, asegurando que los hombres y mujeres jóvenes son escuchados y tienen la oportunidad para hablar, sin que nadie domine la conversación. Reconozca que algunos participantes pueden hablar más que otros, respete las decisiones de los participantes que a veces se comprometen en silencio con el grupo. También esté atento a las diferencias de poder y semejanzas al interior del grupo: estas diferencias pueden deberse a la personalidad, pero también pueden deberse a las diferencias por la diversidad de características que hemos discutido. ¡Escucha y conoce tu grupo!
- **Haga preguntas abiertas** en lugar de plantear preguntas importantes, dar consejos o publicitar creencias. Ofrezca respuestas breves, animando a los participantes a responder y debatir desde sus experiencias, aclarando la falta de información cuando sea necesario.
- Si un participante hace una declaración exagerada o mal informada, o comparte una visión discriminatoria, pida que aclare sus argumentos **y asegúrese de proporcionar datos e información precisos**. También puede preguntar si hay otra persona presente con una opinión diferente. Si nadie ofrece una opinión diferente, usted puede ofrecer su propia opinión con el apoyo de hechos.
- El facilitador debe ser capaz de **promover el respeto entre los participantes y tener habilidades en la resolución de conflictos**.
- Utilizar **actividades de tipo participativo** ya que son entretenidas, educativas y los jóvenes responden bien a este tipo de actividades. Los juegos de roles, por ejemplo, ofrecen

la oportunidad a los jóvenes para explorar problemas que pueden ser difíciles de discutir en otros ámbitos y les permiten practicar habilidades como la negociación y la toma de decisiones. Los debates guiados proporcionan otra forma de animar a los participantes a argumentar desde perspectivas que normalmente no tienen en cuenta.

- **Involucrar a los jóvenes en la elección de los temas** y actividades para que estas sean significativas para ellos. Pregunte siempre: ¿Cómo se aplica a nuestras vidas lo que hemos aprendido?

► **Comprobar** regularmente con el grupo como parte del monitoreo, que les gusta o no les gusta a los participantes, lo que funciona y lo que no. Al inicio de cada sesión los facilitadores deben preguntar a los participantes, animándoles a pensar en los debates o interacciones que han tenido con sus parejas, familias, amigos, etc., lo siguiente:

- 1) ¿Cómo has estado desde que nos reunimos por última vez?
- 2) ¿Ha sucedido algo nuevo? (Para estas dos cuestiones, anime a los participantes a hablar acerca de las relaciones, los sentimientos o eventos relacionados con la última sesión).
- 3) ¿Has hablado con alguien acerca de los temas que tratamos en nuestra última sesión?

Si surgen cuestiones importantes, el facilitador no debe ser demasiado rígido con la agenda del día. Deje algo de tiempo para hablar sobre estos temas.

El o la facilitador(a) también debe reservar unos minutos al final de cada sesión para la retroalimentación de los participantes sobre el contenido y el procedimiento de la sesión. Este tipo de información puede ayudar al facilitador a planificar futuros períodos de sesiones (UNFPA and Promundo, 2007).

► Durante las sesiones, debe realizar un seguimiento del tiempo, no pasando más de dos horas en una determinada actividad. Tenga en mente la capacidad de atención y los horarios de los participantes.



► Investigar y tener a la mano los **recursos y referencias** adecuadas para ofrecer a los participantes si es necesario. Proporcione recursos adicionales que los jóvenes puedan utilizar para obtener más información o apoyo sobre los temas tratados en el taller. Por ejemplo, puede tener que decirle a los participantes dónde obtener protección contra el VIH o ETS, obtener información sobre dónde y cómo hacer el control de natalidad, buscar asesoramiento y hacer pruebas voluntarias, o buscar ayuda en una situación de violencia. Algunos participantes pueden preferir discutir un tema en particular, obtener información o buscar apoyo fuera de un ambiente de grupo, o pueden necesitar la atención de un proveedor de servicio especializado.

¡Importante!

Antes de realizar cualquier actividad del Manual, el o la facilitador(a) debe consultar a su propia organización para aclarar los aspectos éticos y legales relacionados con el país donde desarrolla las actividades en materia de violencia entre los jóvenes menores de 18 años de edad. *Si algun(a) participante reporta que él o ella está sufriendo algún tipo de violencia o ha sufrido recientemente algún tipo de abuso - incluido el abuso sexual o físico en la casa - y tiene menos de 18 años, en algunos países el o la facilitador(a) debe reportar el hecho a las autoridades de protección a niños y adolescentes.*

Actividades

Esta sección está organizada en cuatro módulos que incluyen actividades extraídas de los Manuales de los Programas H I M, del Programa P y otros recursos. La Diversidad es tema de las actividades específicas así como un tema transversal en todas las actividades..

1. Género, Identidad y Poder

2. Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR)

DSR, incluyendo la diversidad sexual y la prevención de VIH/SIDA y ETS

3. Cuidado

Promover normas de género equitativas que ayuden a los hombres y mujeres jóvenes a pensar en una división equitativa del trabajo de cuidado y sus posibles roles como padres en el futuro

4. Prevención de Violencia

Abordar la violencia de género (VG) incluyendo la violencia utilizada entre los hombres jóvenes

¡Oye! ¡Quiero hacer algo al respecto!

De las clases a las calles: Campañas y Acción Comunitaria

1. Género, Identidad y Poder

¿Cómo influye el género en nuestras vidas? ⁷

TTodos los días, hombres y mujeres tienen experiencias, oportunidades y vulnerabilidades que tienen género. Estas diferencias, que a menudo permanecen invisibles afectan a nuestras relaciones, la salud y el bienestar, incluso nuestra seguridad en relación a la violencia a la que estamos expuestos.

A partir de la primera infancia, las diferentes formas como los niños y las niñas son tratados influye en la definición de sus ideas sobre cómo se espera que se comporten y cómo deben relacionarse con los demás. Las niñas deben aprender que son valoradas por su apariencia y obediencia y no por sus opiniones o independencia. Los niños, por su parte, deben aprender que para ser “hombres de verdad” deben siempre ser fuertes y tener el control.

A los ideales de cómo los hombres y las mujeres deben comportarse se llaman normas de género y son enseñados y reforzados por hombres y mujeres, las familias, los compañeros, los medios de comunicación y las comunidades, a través de un proceso denominado socialización. La socialización de género incluye los atributos que determinada sociedad considera apropiados para hombres y mujeres, y cómo estos papeles, que suelen ser estereotipados, se refuerzan, interiorizan y son enseñados.

Desde el nacimiento del Programa H, investigaciones y programas han llamado a una comprensión más cuidadosa de cómo se socializan los jóvenes, incluyendo lo que necesitan los jóvenes para un desarrollo saludable y cómo los programas pueden responderles mejor. Por ejemplo, tendemos a ver a los niños y a los hombres jóvenes como perpetradores de violencia, ya sea contra las mujeres o contra otros hombres - sin dejar de entender cómo la sociedad influye socialmente en los niños y acepta, promueve y refuerza la violencia.

Muchas culturas promueven la idea de que ser un “hombre de verdad” significa ser proveedor y protector. Esto, a su vez, puede influir en que al educar a los niños se les inflencie a usar la violencia en contra de sus compañeros. A menudo los hombres jóvenes son criados para ser agresivos y competitivos, mientras que las niñas son criadas para aceptar la dominación masculina. Los niños que muestran interés en el cuidado de sus hermanos menores, la cocina y otras tareas domésticas, que tienen una estrecha amistad con las niñas, que muestran sus emociones o que todavía no han tenido relaciones sexuales, pueden ser ridiculizados por sus familias y compañeros como siendo “pajaritos, mariconcitos, etc.”.

En la mayor parte de los contextos los niños son criados para ser autosuficientes, para no preocuparse de su salud ni procurar ayuda cuando enfrentan situaciones de stress. Tener con quien hablar y procurar algún tipo de soporte es un factor de protección contra el uso de drogas, prácticas sexuales de riesgo y para no involucrarse en la violencia. Las investigaciones confirman que la forma como los hombres son socializados trae consecuencias directas para la salud.

Involucrados, hombres con equidad de género..

- Ven a las mujeres como sujetos de derecho y buscan relaciones con las mujeres basados en la igualdad y la intimidad, en lugar de la conquista o el control sexual. Esto incluye la creencia de que los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos y que las mujeres tienen tanto deseo sexual y “derecho” a la iniciativa sexual como los hombres;
- Tratan de ser padres involucrados, es decir, creen que deben tener la responsabilidad financiera y al menos parte de la responsabilidad del cuidado de sus hijos;
- Asumen la responsabilidad en cuestiones relacionadas con la prevención de enfermedades, la salud sexual y reproductiva. Esto incluye tomar la iniciativa para discutir los problemas de salud con su pareja, usar condones o ayudar a su pareja en la adquisición o el uso de un método anticonceptivo; y
- Se oponen y hablan en contra de la violencia contra las mujeres y otras formas de violencia de género y violencia en general. Esta categoría puede incluir a los hombres jóvenes que fueron físicamente violentos hacia su pareja femenina en el pasado, pero que en la actualidad creen que la violencia contra las mujeres no es un comportamiento aceptable.

Mujeres jóvenes empoderadas...¹

- Se animan a pensar activamente en el futuro;
- Toman decisiones autónomas sobre el cuerpo, la salud y la sexualidad;
- Controlan sus ingresos y los recursos personales;
- Toman decisiones autónomas sobre educación;
- Tienen oportunidades de ocio;
- Utilizan los servicios de salud;
- Saben leer y escribir;
- Hablan en público;
- Están conscientes de las desigualdades de género y cómo afectan a la vida de las mujeres y de los hombres;
- Conocen sobre derechos humanos;
- Pueden identificar las influencias culturales y de los medios de comunicación que atentan contra el sentido de sí mismo como mujeres;
- Son capaces de decir “no” a las relaciones sexuales no deseadas;
- Reconocen las capacidades personales;
- Creen que un hombre no tiene el derecho a cometer actos de violencia hacia ellas;
- Toman medidas si un hombre comete violencia hacia ellas;
- Reconocen y expresan necesidades y emociones;
- Están conscientes de las consecuencias del uso y abuso de drogas;
- Comparten las tareas domésticas y de cuidado de los niños con sus parejas;
- Están al tanto de las leyes específicas que afectan a la vida de las mujeres;
- Tienen el apoyo de grupos de compañeras(os) y
- Tienen acceso a modelos femeninos positivos.

¹ De Greene 2004, en el Manual del Programa M, p. 14. Estas características, discutidas y comprobadas, se basan en la revisión de la literatura de autores internacionales para identificar indicadores sobre las posibles medidas de empoderamiento de niñas.

“Costos” de los roles de género rígidos y de las vulnerabilidades de género

Las normas de género que son rígidas y tradicionales tienen costos para las mujeres y hombres por igual, pero les afectan de diferentes maneras tanto en la sexualidad y la salud, como en la vulnerabilidad al VIH/SIDA y en el riesgo de cometer o de sufrir violencia basada en género.

Los hombres jóvenes tienen más probabilidades de morir por causas externas (tasas más altas de violencia, de

suicidio y accidentes que de las mujeres, tasas más altas de encarcelamiento, consumo de alcohol y de sustancias), y son menos propensos a cuidar de su propia salud.

Las mujeres tienen más probabilidades de ser víctimas de violencia íntima por parte de su pareja o por alguien que conocen. La sociedad y las instituciones, así como el sistema de salud, refuerzan los roles de las mujeres como cuidadoras. Las políticas nacionales sobre paternidad, aunque limitadas o casi inexistentes reflejan y refuerzan estas estructuras a pesar de que

⁷ Adaptada de los Manuales del Programa H y del Programa M.

tanto las mujeres como los hombres pueden cuidar a los niños. Las principales causas de muerte prematura entre las mujeres (la mortalidad materna, el VIH / SIDA, cáncer de pulmón y enfermedades del corazón) se asocian con las experiencias y conductas que suelen comenzar durante la adolescencia y están fuertemente influenciadas por el limitado acceso de las mujeres jóvenes a los servicios de salud (UNFPA 2005). El hecho de que a menudo las mujeres tienen menor poder de decisión económica, por ejemplo, aumenta el riesgo de negociar relaciones sexuales seguras, incide en dejar relaciones que perciben como riesgosas o en acceso a servicios de apoyo formales. Las normas de género pueden restringir la movilidad y la capacidad de la mujer para acceder a esos servicios, o incluso para buscar información primaria (las mujeres pueden enfrentarse a discriminación y a riesgos al hacerlo). Experiencias de violencia en contra de las mujeres pueden ser ignoradas, por la culpa social que se les impone, como a menudo ocurre con la violencia de género.

Las vulnerabilidades a que se enfrentan las mujeres en su vida cotidiana y en las relaciones íntimas reflejan y están asociadas a las desigualdades sociales, políticas y económicas entre mujeres y hombres. Las vulnerabilidades de las mujeres también están vinculadas a otras dinámicas del conflicto que las rodea. Además, las experiencias de los hombres jóvenes de ser testigos de la violencia interpersonal en la infancia han mostrado que afecta el uso de la violencia cuando adultos.

Beneficios de la equidad de género

El diálogo, la negociación y el respeto mutuo como base de las relaciones son habilidades de las cuales mujeres y hombres se benefician. Las relaciones basadas en la comprensión y el respeto mutuo son más satisfactorias para todos que las basadas en el control y la dominación (Peacock and Barker, 2012).

Al hablar de la equidad en las relaciones entre hombres y mujeres es importante involucrar a los hombres en este proceso, estimulando el diálogo y la participación como aliados significativos - y no como obstáculos en el logro de la equidad de género. Hacerlo no quiere decir que disminuyamos los recursos en detrimento de ganancias en el empoderamiento de las mujeres o el logro de sus derechos. Por el contrario, la comprensión de género como un concepto relacional significa

trabajar con los hombres conjuntamente y en formas que apoyen a las mujeres y viceversa.

¿Por qué involucrar a los hombres en la equidad de género?

Durante mucho tiempo el género como disciplina, el desarrollo de indicadores y metas relacionadas con la equidad género se asociaron con las mujeres. Las Masculinidades surgieron como concepto en la década de 1970, pero hasta la década de 1990 no se inició el estudio detallado y crítico de las masculinidades plurales y hegemónicas. Desde entonces, los convenios, compromisos internacionales y programas de organizaciones reconocen cada vez más la importancia de involucrar a los hombres en la consecución de una serie de resultados positivos, incluyendo el empoderamiento de las mujeres y niñas, la promoción de la salud y la eliminación de la violencia⁸.

El Programa HIMID deriva de la premisa de que los hombres jóvenes y los niños pueden ser aliados importantes en la eliminación de la violencia y la promoción de la equidad de género. Algunos hombres jóvenes actúan irresponsablemente, de manera violenta y, aunque no aprobemos su conducta, no condenamos su comportamiento. Sin embargo, consideramos que es imperativo que reconozcamos que muchos hombres jóvenes lo están haciendo bien y creemos en el potencial de los otros hombres jóvenes para hacer lo mismo.

Identidad, Diversidad y Poder

No hay una experiencia única o universal de lo que significa ser un hombre o una mujer, y como tal, se utilizan los términos masculinidades y feminidades para reconocer la diversidad de maneras de ser hombre y de ser mujer.

Las mujeres y los hombres jóvenes son seres multidimensionales con muchos puntos de vista y necesidades. Sus actitudes y comportamientos están

⁸ Se han asumido compromisos relacionados con el trabajo con hombres y niños en algunas conferencias como la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (1994), el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995), la Plataforma de Acción de Beijing (1995), el 26o Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General sobre el VIH / SIDA (2001), y de las reuniones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) en los últimos años, entre otros.

influenciados tanto por la interacción de género como por otros aspectos de sus identidades diversas, tales como la edad, la orientación sexual, la raza, la etnia, la clase social, el estado maternal / paternal, la condición de discapacidad o de salud y estado civil. Estas formas de intersección de identidad pueden limitar el acceso de una mujer joven o un hombre joven a servicios y oportunidades, aumentar riesgos o, incluso, puede proporcionar mayores oportunidades.

En pocas palabras, el poder se trata de fuerza, pero es cómo se usa esa fuerza lo que hace la diferencia. El poder no existe por sí mismo, sino en relación al poder de otro (o la falta de poder). Por otra parte, el poder no es estático: podemos experimentar diversas situaciones y relaciones en las que tenemos más o menos poder. Las diferencias en el poder no existen sólo entre hombres y mujeres, sino también dentro de los grupos de hombres y de mujeres. Por ejemplo, cuando un hombre gana veinte por ciento más que una mujer, él tiene más poder. En la mayoría de las sociedades, los hombres heterosexuales tienen más poder sobre los hombres y las mujeres homosexuales; y las mujeres de mayores ingresos tienen más poder que las mujeres de bajos ingresos o las que tienen menor nivel educativo. El poder (o la falta de poder) ligado a diferentes formas de identidad y el que los participantes tienen sobre los demás, no debe pasarse por alto dentro de la configuración del grupo.

Las normas de género son construidas y reforzadas por las mujeres y los hombres. Las mujeres a menudo tienen poder y acceso limitado a los recursos necesarios para cambiar su contexto social, económico y cultural. Aun así, a través de un proceso de reflexión crítica, tanto mujeres como hombres pueden promover la equidad de género haciéndose conscientes de las creencias y expectativas opresivas dentro de sus relaciones, tratando de no reforzarlas o reproducirlas y, sobre todo, modelando formas saludables y equitativas de ser.

El Programa HIMID estimula a las mujeres jóvenes a cuestionar las masculinidades rígidas y no-equitativas, la forma en que afectan las vidas de mujeres y hombres y las relaciones, así como a involucrar a los hombres jóvenes en el mismo proceso de reflexión crítica sobre las mujeres jóvenes y las implicaciones de las normas de género. Por ejemplo, a menudo se dice que las madres que crían a los hijos, las esposas y novias que toleran y obedecen al abuso de poder de los hombres,

son también en parte responsables por el machismo o por actitudes sexistas.

Al final, lo que estamos tratando de lograr es la **equidad de género**. La socialización de género no-equitativa debe ser cuestionada a través del empoderamiento y del trabajo con las mujeres jóvenes junto a los hombres con el fin de crear un cambio, en lo que llamamos un enfoque sincronizado de género. El Programa H I M I D proporciona un conjunto de herramientas que pueden ayudar a las mujeres jóvenes y a los hombres a construir y reforzar los ideales positivos de masculinidades y feminidades. Se enfoca en una noción relacional de género que tiene como objetivo involucrar y **empoderar a las mujeres jóvenes y a los hombres jóvenes como aliados en el logro de la equidad de género**.



1. Ser Mujeres y Hombres de Muchas Maneras⁹

Objetivo: Discutir las diferencias entre género y sexo, la discriminación y los obstáculos que enfrentan mujeres y hombres cuando no actúan de acuerdo con las expectativas culturales y sociales.

Materiales necesarios: Copias de los estudios de caso descritos abajo u otros estudios de caso que él o la facilitador(a) elija.

Tiempo recomendado: 2 horas.

Consejos/notas para la planificación: Revisar los estudios de caso y decidir si son relevantes para su grupo y el contexto local. Siéntase libre para crear nuevos estudios de caso o adaptarlos. Esta actividad estimula a los participantes a entender las diferencias entre sexo y género y reflexionar sobre cómo las normas de género influyen en la vida y las relaciones de las mujeres y los hombres.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/grupos mixtos: Esta actividad puede llevarse a cabo con grupos sólo de mujeres, sólo de hombres o grupos

mixtos. Algunos participantes pueden obtener estudios de caso que describen a un personaje del sexo opuesto, mientras que otros pueden obtener estudios de caso que describen a un personaje de su mismo sexo.

Procedimiento

1) Divida a los participantes en dos grupos más pequeños y entregue a cada grupo dos de los estudios de caso propuestos a continuación, uno con historias de mujeres y otro con historias de hombres.

2) Pida a los participantes que lean en voz alta los estudios de casos dentro de su grupo. Dígalos que tendrán 20 minutos para discutir las dos historias y desarrollar posibles finales. Para los grupos con bajos niveles de alfabetización, el o la facilitador(a) debe leer los estudios de caso en voz alta.

3) Pida a cada grupo que comparta los finales que han creado para cada historia. Si los participantes disfrutan haciendo dramatización pueden representar los respectivos finales.

4) Utilice las siguientes preguntas para facilitar la discusión sobre las historias y sus similitudes con las experiencias de las mujeres y los hombres en sus comunidades.

Procedimiento alternativo: En lugar de utilizar las historias el o la facilitador(a) puede seleccionar y distribuir una gran variedad de fotos de periódicos y revistas de mujeres y hombres y pedir a los participantes crear historias acerca de ellos y ellas.

Estudios de caso para discusión

(Imprimir y recortar los casos antes de la actividad, adaptarlos o ajustarlos a su grupo según sea necesario)

María es una mujer negra de 30 años de edad, que enseña en una escuela secundaria. Un día, mientras espera que sus estudiantes lleguen, se encuentra con un mensaje en su libro que dice: “Te amo” rodeado por un corazón. Ella sonríe y recuerda la primera vez que vio a Camila, su compañera desde hace cuatro años. Ella recuerda cómo fue difícil al principio para ella darse cuenta de que tenía sentimientos románticos por otra mujer. Cuando está junto con colegas de su colegio a menudo le preguntan por qué no tiene un novio o por qué, a su edad, todavía no se casó. Ella se pone nerviosa cada vez que oye estas observaciones y tiene miedo de que si dice la verdad pueda perder su trabajo. Como mujer negra ella ya ha tenido que superar muchos obstáculos para llegar a donde está.

Roberto tiene 23 años, es blanco, y recientemente se casó. Es pintor, y su esposa, Vanessa, trabaja en un banco. A pesar de que ambos reciben buenos sueldos, Roberto tiene un horario muy flexible, mientras Vanessa trabaja largas horas. Puesto que él es el que tiene más tiempo en casa, frecuentemente Roberto se encarga de limpiar la casa y preparar la cena. Vanessa siempre ha sido muy agradecida por el hecho de que Roberto se encargue de todas las tareas domésticas. Sin embargo, la madre de Vanessa y algunos de sus amigos con frecuencia hacen comentarios sobre cómo debe de ser un hombre “de verdad” y que debería estar haciendo más dinero, en vez de cocinar y limpiar en casa. Aunque Vanessa lograba hacer caso omiso de estas críticas en un primer momento, ha comenzado a preguntarse si sería mejor pensar en una relación alternativa.

Alicia es una mujer indígena de 17 años de edad que le gusta usar ropa de colores, a veces discordantes y a menudo lleva el pelo desordenado. También le gusta salir con tipos de personas muy diferentes: las personas que se consideran a sí mismos punks, skaters, rastafaris, etc. Ella está orgullosa de su estilo único de moda y la diversidad de sus amigos. Por desgracia, se ha enfrentado recientemente a muchas críticas y juicios de los más cercanos a ella. Su madre suele criticarla por la forma como se viste y la madre de su novio la ha acusado de salir con los “indeseables”. Más recientemente, cuando Alicia consiguió un trabajo como guía turística en su ciudad, su mejor amiga la acusó de haberse acostado con el coordinador del programa a fin de conseguir el trabajo. Alicia se siente triste e impotente debido a todas estas críticas de personas cercanas a ella que parecen no entender o aceptar su forma de ser.

Eduardo tiene 35 años de edad, es religioso y maestro de escuela. Nunca se ha casado, pero siempre ha soñado con ser un padre. Recientemente ha iniciado el proceso de adopción de un niño. Su familia y amigos se han dividido en sus reacciones. Algunos creen que será un gran padre y apoyan su decisión. Otros han tratado de disuadirlo, diciendo simplemente que no es “correcto” para un hombre criar a un niño solo. Eduardo desearía haber encontrado una pareja con quien él hubiera criado un niño. Sin embargo, cree que tiene mucho que ofrecer a un niño y siente que no debe perder la oportunidad de ser padre solo porque no tiene pareja.

⁹ Adaptada de “Ser mujer...y hombre... de varias formas” del Manual del Programa M, p. 31. Los facilitadores pueden considerar la actividad ¿Qué es eso que se llama el género? (Manual del Programa M, p. 19), que también es una actividad clave y útil, como substituta o como complemento a esta actividad. También puede consultar la actividad ¿Cómo me relaciono con los demás? (Manual del Programa M, p. 29) que analiza cómo las actitudes, decisiones y planes de vida de las mujeres jóvenes son influenciadas por sus relaciones con los demás.

Preguntas para el debate:

- ¿Estas situaciones son realistas? ¿Conocen otros ejemplos de mujeres de su comunidad que no llenan las expectativas sociales sobre cómo deben verse y actuar? ¿Qué tipo de desafíos enfrentan estas mujeres?
- ¿Creen que las expectativas sobre cómo deben verse y comportarse las mujeres hoy son diferentes a las que había cuando sus madres y abuelas eran jóvenes? En caso afirmativo, ¿de qué manera?
- ¿Creen que las mujeres se enfrentan a desafíos o prejuicios en función de su raza, clase social o religión? En caso afirmativo, ¿de qué manera?
- ¿Existen ejemplos de hombres de su comunidad que no cumplen las expectativas sobre cómo los hombres deben verse y actuar? ¿Qué tipo de retos enfrentan estos hombres?
- ¿Creen que las expectativas sobre cómo los hombres deben verse y actuar hoy son diferentes a las que había cuando sus padres y abuelos eran más jóvenes? En caso afirmativo, ¿de qué manera?
- ¿Piensan que las personas enfrentan mayores desafíos o prejuicios dependiendo de su origen étnico, clase social, religión y/o orientación sexual? ¿De qué manera?
- ¿Qué pueden hacer ustedes para promover un mayor respeto a la diversidad de formas en que las mujeres y los hombres pueden verse y comportarse?

Cierre: Tanto mujeres como hombres frecuentemente se enfrentan con expectativas rígidas en términos de cómo deben actuar y cuáles deben ser sus roles en la familia, comunidad y sociedad. Estas expectativas pueden limitar a los individuos en la expresión de sus intereses o su potencial incluyendo cómo quieren vestirse, a quién quieren amar, qué quieren hacer como profesión y los roles que quieren asumir en sus relaciones íntimas y de familia. Es importante recordar que así como los prejuicios de género son aprendidos también pueden ser desafiados, desaprendidos y reconstruidos. Es necesario que se apoyen unos a otros y trabajen juntos para construir comunidades en las que las mujeres y los hombres puedan moverse más allá de los límites de lo que se considera “femenino” o “masculino”.

2. Como los Hombres y las Mujeres se Expresan¹⁰

Objetivo: Reflexionar sobre cómo las normas de género influyen en las formas como las mujeres y los hombres se expresan.

Materiales necesarios: Papelógrafo, marcadores/plumones, bastante espacio libre.

Tiempo recomendado: 2 horas.

Consejos/notas para la planificación: Esta actividad es recomendada por los facilitadores ya que permite a los participantes moverse y fomenta los juegos de roles dinámicos.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta actividad funciona bien con grupos mixtos pero puede llevarse a cabo con grupos solo de mujeres o solo de hombres (adaptaciones necesarias limitadas).

Procedimiento:

- 1) Pida a los participantes que caminen por la sala en silencio, prestando atención a los movimientos de su cuerpo al caminar (pies, piernas, brazos, manos, torso, cuello y cabeza). Mientras caminan por la sala, dígalos que caminen “duro”, “suave”, “rápido”, “lento”. Diga a los participantes para hacer contacto visual con los demás mientras caminan.
- 2) Pida a los participantes que formen dos filas frente a frente (línea 1 y línea 2).
- 3) Dígalos que usted va a decir una palabra y que las dos filas deben hacer estatuas que representen a esa palabra. La LINEA 1 debe hacer estatuas que representan cómo las mujeres podrían expresar la palabra, y la LINEA 2 debe hacer estatuas que representan cómo los hombres expresarían la palabra.

¹⁰ Programa Manual M, p. 51. Sobre el tema de la sexualidad, los facilitadores pueden también querer referirse a: (1) El cuerpo del hombre y de la mujer (Manual del Programa M, p. 52.), sobre el sistema reproductivo y los genitales, (2) El cuerpo de la mujer en los medios de comunicación y la sociedad (Manual del Programa M, p. 50), que puede ser adaptado para discutir sobre el cuerpo del hombre o para la participación de los hombres en desarrollar una mayor comprensión de los problemas que enfrentan las mujeres; y (3) Entender la sexualidad (en el Manual de Involucrando a los niños y hombres Jóvenes en la igualdad de género y la salud (UNFPA y Promundo, 2010), que también utiliza algunos diagramas para la educación sexual.

- 4) Pida a los participantes que cierren los ojos antes de decir cada una de las siguientes palabras...

- | | |
|---------------|---------------|
| • Beleza | • Gentileza |
| • Força | • Amor |
| • Raiva | • Paternidade |
| • Sexualidade | • Poder |

- 5) Después de que los participantes hagan las estatuas para cada palabra se abren los ojos, se observan y se hacen comentarios sobre las similitudes y diferencias entre ellos y sobre la estatua hecha por la persona frente a ellos.
- 6) Utilice las siguientes preguntas para profundizar las similitudes y diferencias entre las estatuas de hombres y mujeres, los vínculos con la vida y las relaciones de los participantes.

Preguntas para el debate:

- ¿Qué se siente al intentar expresarse como un hombre?
- ¿Cuál fue la representación más difícil?
- ¿Qué similitudes y diferencias notaste entre las “estatuas femeninas” y las “estatuas masculinas”?
- ¿En la expresión de qué palabras viste las mayores diferencias? ¿En qué palabras viste la mayoría de similitudes?
- ¿Cómo estas similitudes y diferencias se refieren a la forma en que las niñas y los niños son criados para convertirse en hombres y mujeres?
- ¿Cómo estas similitudes y diferencias influyen en las relaciones íntimas entre hombres y mujeres?
- ¿Qué has aprendido en esta actividad? ¿Has aprendido algo que se puede aplicar en tu propia vida y tus relaciones?

Cierre: La forma como las niñas y los niños son criados influye en la manera como se expresan. Desde muy temprana edad se nos enseña cómo mostrarnos y cómo comportarnos. Por ejemplo, a las niñas se les suele enseñar que está bien llorar y ser amables, mientras que a los niños se les enseña que no deben llorar y siempre deben ser duros. A las niñas también se les enseña a sentarse con las piernas cerradas o cruzadas. En algunos casos, a las niñas se les enseña a no ser demasiado altaneras, rudas o practicar deportes. Es importante que tanto las mujeres como los hombres sean capaces de expresarse en una

variedad de maneras. Por ejemplo, cuando las mujeres son capaces de mostrar fuerza y los hombres ternura o son afines al cuidado se convierten en personas más fuertes que pueden relacionarse más fácilmente entre sí y con el mundo que les rodea. .

3. Personas y cosas¹¹

Objetivo: Para aumentar la sensibilización con mujeres y hombres jóvenes sobre la existencia de poder en las relaciones, reflexione sobre la forma en que nos comunicamos y demostramos el poder en las relaciones, examine el impacto del poder sobre las personas y las relaciones. Esta es una actividad popular y funciona bien como última de las actividades iniciales de género.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta actividad funciona bien para grupos mixtos, pero también se puede utilizar con grupos solo de mujeres jóvenes o solo de hombres jóvenes (no es necesario hacer adaptaciones).

Materiales necesarios: ninguno.

Tiempo recomendado: 1 hora y 30 minutos.

Procedimiento:

- 1) Divida a los participantes en dos grupos con una línea imaginaria. Cada lado debe tener el mismo número de participantes.
- 2) Diga a los participantes que el nombre de esta actividad es Personas y Cosas. Elija al azar un grupo para ser las “cosas” y un grupo para ser las “personas”..
- 3) Lea las siguientes instrucciones al grupo:
 - a. COSAS: Usted no puede pensar, sentir o tomar decisiones. Tiene que hacer lo que las “personas” digan. Si usted desea mover o hacer algo, hay que pedir permiso a la persona.
 - b. PERSONAS: Usted puede pensar, sentir y tomar decisiones. Además, usted puede decir a las “cosas” qué hacer. NOTA: Puede ser útil pedir a dos voluntarios para mostrar primero al grupo cómo una “persona” puede tratar una “cosa”.
- 4) Pida a las “personas” que dirijan a las “cosas” y hagan lo

¹¹ Adaptada del Manual del Programa M, p.17 y UNFPA y Promundo, 2007.

que quieran con ellas. Puede pedir que hagan cualquier tipo de actividad (las “personas” pueden dirigirse a las “cosas” con gestos o palabras, usando su mano para mostrar que deben moverse hacia adelante o hacia atrás, o saltar arriba y abajo, o moverse a un lado, o girar alrededor). 5) Permita a los grupos cinco minutos para que las “cosas” puedan llevar a cabo las funciones designadas 6) Por último, pida a los participantes que regresen a sus lugares en la sala y utilicen las siguientes preguntas para facilitar una discusión.

Preguntas para el debate:

- Para las “cosas”, ¿cómo te trataron las “personas”? ¿Qué sentiste? ¿Por qué? ¿Te hubiera gustado haber sido tratado de manera diferente?
- Para las “personas”, ¿cómo trataste a tus “cosas”? ¿Cómo te sentiste por tratar a alguien como un objeto?
- ¿Por qué las “cosas” obedecen a las instrucciones dadas por las “personas?”
- ¿Hubieron “cosas” o “personas” que resistieron el ejercicio?
- En tu vida cotidiana, los otros te tratan como “cosas” ¿Quién? ¿Por qué?
- En tu vida cotidiana, tratas a los demás como “cosas” ¿Quién? ¿Por qué?
- ¿Por qué las personas se tratan entre sí de esta manera?
- ¿Cuáles son las consecuencias en una relación en que una persona pueda tratar a otra persona como una “cosa?”
- ¿De qué manera la sociedad / cultura perpetúa o apoya este tipo de relaciones en las que algunas personas tienen poder sobre otras personas?
- ¿Cómo puede esta actividad ayudarte a pensar y tal vez hacer cambios en tus relaciones?

Cierre: Hay diferentes tipos de relaciones en las que una persona puede tener poder sobre otra persona. Los desequilibrios de poder entre hombres y mujeres en las relaciones íntimas pueden tener graves repercusiones en la exposición a las ETS y el VIH/SIDA, el embarazo no planificado y el uso de experiencias de violencia. Por ejemplo, la sociedad puede creer que una mujer no tiene el poder de decidir sobre si el sexo se lleva a cabo, cuándo y cómo, incluso no opinar sobre si se utiliza un condón, debido a las creencias de larga data de que los hombres deben participar activamente en los asuntos sexuales y las mujeres deben ser pasivas (o que las mujeres “deben” sexo a los hombres). Además, una mujer que depende del apoyo financiero de su pareja masculina puede sentir que no tiene el poder de decir no al sexo. Las diferencias de edad o de clase también pueden crear relaciones de poder desiguales en las relaciones sexuales que pueden, a su vez, dar lugar a situaciones de riesgo.

Hay muchos otros ejemplos de relaciones de poder en nuestras vidas. Piense en las relaciones entre los niños o jóvenes y adultos, estudiantes y maestros, empleados y jefes. A veces los desequilibrios de poder en estas relaciones pueden llevar a una persona a tratar a otra persona como un objeto. Al analizar el género y las relaciones entre hombres y mujeres es importante recordar la conexión entre que usted se puede sentir oprimido o tratado como “objeto” en algunas de sus relaciones y cómo, a su vez, usted puede tratar a los demás, incluidas las mujeres, igual que “objetos.” Pensar en estas conexiones puede ayudarnos a motivar la construcción de relaciones más equitativas con las mujeres en sus hogares y comunidades.

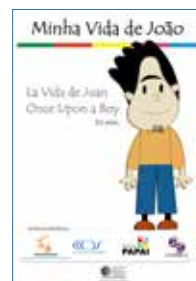
2. Derechos Sexuales y Reproductivos

DSR incluyen diversidad sexual, prevención VIH/ SIDA y ETS

Los derechos sexuales y reproductivos (DSR) son parte integrante de los derechos humanos para todas las mujeres y hombres, niños y niñas. Para las mujeres jóvenes y las niñas, los DSR son frecuentemente limitados por las normas de género y socio-culturales prevalecientes. En muchos lugares, las normas dictan las expectativas acerca de la sexualidad y de las primeras experiencias sexuales. Por ejemplo, se espera que las mujeres jóvenes tengan pocas o ninguna pareja sexual antes del matrimonio y, después, las normas de género continúan moldeando la forma en la que ellas negocian y se protegen de los posibles riesgos, en sus relaciones y con respecto a su salud, cuándo tendrán hijos y cuántos, sus objetivos en términos de trabajo o educación. Para los niños y hombres jóvenes la experiencia sexual a menudo se considera parte de la entrada a la edad adulta. A veces suponemos que

las formas en que los niños y hombres se comportan son “naturales”, que “los chicos siempre serán chicos”. La salud sexual de los hombres también está en riesgo cuando las normas de género desalientan la búsqueda de atención en cuanto a salud sexual. Involucrar a los niños y hombres jóvenes es una estrategia clave para la mejora de los DSR para todos, para tener relaciones más equitativas y para la reducción de la violencia infligida por la pareja y otras formas de VG.

Este módulo trata de abordar algunas de las normas de género y socio-culturales perjudiciales que afectan negativamente los DSR (por ejemplo, la falta de empoderamiento en el sexo puede aumentar el riesgo de infección por el VIH / SIDA) con el fin de influir positivamente en las actitudes y comportamientos (por ejemplo, la tolerancia hacia la diversidad sexual y el mantenimiento de relaciones saludables). Los otros módulos, especialmente en lo que se refiere a involucrar a los hombres jóvenes y a los padres en el cuidado y en la prevención de la violencia, también promueven resultados positivos en los DSR.



ENLACES PARA VIDEOS: : LA VIDA DE JUAN Y ÉRASE UNA VEZ OTRA MARÍA

Nuestros Derechos Sexuales y Reproductivos¹²

1. **Derecho a vivir la propia sexualidad abiertamente, sin miedo, vergüenza, falsas creencias y otros impedimentos para el libre ejercicio del deseo.**
Personas de todas las edades tienen derecho a buscar y sentir placer sexual.
2. **Derecho a expresar potencial sexual con exclusión de toda forma de coerción, explotación y abuso en cualquier momento y en todas las situaciones de la vida.**
Toda persona tiene derecho a expresar su sexualidad sin sufrir violencia o ser forzado a hacer algo que no quiere hacer.
3. **Derecho a elegir parejas sexuales sin discriminación.**
Cada persona tiene el derecho de elegir a su pareja sin sufrir ningún tipo de discriminación.
4. **Derecho al pleno respeto de la integridad física.**
Derecho a que su cuerpo y sus límites sean respetados y no que otros le obliguen a hacer o experimentar algo que no quiere, por ejemplo, que otra persona toque sus genitales.
5. **Derecho a optar por ser sexualmente activo o no, incluido el derecho a participar en relaciones sexuales de mutuo acuerdo y de casarse con el consentimiento completo de ambas partes.**
Derecho a no ser obligado a casarse o tener relaciones sexuales con alguien.
6. **Derecho a ser libre y autónomo para expresar la orientación sexual.**
Cada persona tiene su propia manera de ser hombre o mujer.
7. **Derecho a expresar la sexualidad independientemente de la reproducción.**
Cada persona tiene el derecho de tener relaciones sexuales sin querer tener hijos.
8. **Derecho a la igualdad, el respeto mutuo y la responsabilidad compartida en las relaciones sexuales.**
Los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos y responsabilidades en las relaciones sexuales.
9. **Derecho a insistir en la práctica de sexo seguro para evitar el embarazo y prevenir las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH.**
Cada persona puede exigir el uso de condones para prevenir infecciones de transmisión sexual o para prevenir el embarazo.
10. **El derecho a decidir libre y responsablemente el número y cuando va a tener hijos.**
Las personas pueden decidir si quieren y cuándo quieren tener hijos y cuántos quieren tener.
11. **Derecho a la información y los medios para tomar decisiones.**
Las personas deben recibir información para decidir qué es lo mejor para sí mismos.
12. **Derecho a la salud sexual, que requiere el acceso a todo tipo de información de calidad sobre salud sexual, educación y servicios confidenciales.**
Derecho a la información y servicios confidenciales.

¹² Retirado del Manual del Programa M; ver también este Manual para obtener importante información y recursos adicionales sobre el aborto, la anticoncepción de emergencia, el VIH / SIDA y derechos de salud sexual y reproductiva.

1. ¿Qué son los derechos de salud sexual y reproductiva (DSR)?¹³

Objetivo: Discutir el significado de los DSR y su importancia en la vida de mujeres y hombres.

Materiales necesarios: Lapiceros y esferos, papelógrafo y copias de la Hoja de Recursos sobre DSR presentada en la introducción de este módulo.

Tiempo recomendado: 2 horas.

Consejos/notas para la planificación: Se recomienda como actividad introductoria a varios temas de este módulo. Los facilitadores pueden querer escribir en el papelógrafo los derechos sexuales y reproductivos presentados en la hoja de recursos/apoyo, para utilizarlo en futuros períodos de sesiones en particular los relacionados con la sexualidad, la maternidad, la paternidad y el VIH / SIDA.

Adaptación para grupos de un sólo sexo o grupos mixtos: Esta actividad funciona bien con grupos mixtos, pero también se puede utilizar con grupos solo de mujeres jóvenes o solo de hombres jóvenes (no es necesario hacer adaptaciones).

Procedimiento: Antes de la sesión, haga una copia de la hoja de recursos/apoyo sobre DSR y corte los derechos en tiras (una para cada derecho) para que estén listos para ser entregados a los participantes. En un papelógrafo dibuje el siguiente cuadro, llenándolo con las respuestas de los participantes sobre si están o no de acuerdo en que los diferentes derechos sexuales y los derechos reproductivos son respetados en su comunidad.

Muestra del marco de evaluación de los derechos en el papelógrafo

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS			
	A	+ / -	N/A
1.			
2.			
3. (complete para otros derechos)			

¹³ Esta actividad es una adaptación del Manual del Programa M, p. 63. Los facilitadores también pueden querer referirse al Aprendiendo sobre los Derechos Humanos (Manual del Programa M, p. 20), que proporciona una introducción general a los derechos humanos..

1) Explique al grupo que se va a hablar sobre derechos sexuales y reproductivos, que son parte de los derechos humanos.

2) Divida los participantes en grupos pequeños y distribuya las tiras de papel entre los grupos. Para los grupos con bajos niveles de alfabetización lea en voz alta los derechos escritos en las tiras de papel.

3) Explique que cada grupo recibió tiras de papel con diferentes derechos sexuales y reproductivos en ellos y que deben hablar de lo que entienden por cada derecho. Luego, deben discutir si están de acuerdo (A), algo de acuerdo (+ / -), o no están de acuerdo (N / A) sobre si el derecho de la tira es respetado en su comunidad. De 20 minutos para que lo discutan dentro de cada grupo.

4) Pida a cada grupo que presente los derechos que discutieron y si están de acuerdo, algo de acuerdo, o no están de acuerdo sobre si el derecho es respetado en la comunidad donde viven. Anote sus respuestas en la tabla dibujada en el papelógrafo. Pida a los otros participantes decir si están de acuerdo con la respuesta.

5) Después de que los grupos hayan presentado todos los derechos, utilice las siguientes preguntas para discutir la importancia de los DSR en las vidas de mujeres y hombres.

Preguntas para el debate:

- ¿Los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres jóvenes son respetados en su comunidad? ¿Si no es así, que derechos son violados con mayor frecuencia? ¿Por qué sucede esto?
- ¿Cree que las mujeres jóvenes y las mujeres adultas tienen los mismos derechos? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Cree que las mujeres y los hombres tienen los mismos derechos sexuales y reproductivos? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Los derechos sexuales y reproductivos de los hombres jóvenes son respetados en su comunidad? Si no es así, ¿cuáles son los derechos sexuales y reproductivos de los hombres jóvenes más frecuentemente violados? ¿Por qué sucede esto?
- ¿Cuáles son los mayores obstáculos que enfrentan las mujeres en la protección de sus derechos sexuales y reproductivos?

- ¿Cuáles son los mayores obstáculos que enfrentan los hombres en la protección de sus derechos sexuales y reproductivos?
- ¿Cómo pueden las mujeres y los hombres en las relaciones íntimas respetar los derechos sexuales y reproductivos de los otros?
- ¿Qué asociaciones o instituciones hay en su comunidad que ofrecen servicios para proteger los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres jóvenes?
- ¿Qué ha aprendido en esta actividad? ¿Ha aprendido algo que se puede aplicar a tu propia vida y tus relaciones?

Cierre: Los derechos sexuales y reproductivos son fundamentales para los derechos humanos y pertenecen a mujeres y hombres de todas las edades. Estos derechos comprenden el derecho de tomar decisiones autónomas, libres de coerción o violencia, sobre la propia vida sexual y reproductiva, el derecho a información y métodos necesarios para tomar decisiones seguras y saludables en esta área de nuestras vidas. Tenemos el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y el Estado (a través de la legislación) es responsable por garantizar las condiciones necesarias que nos permitan ejercer estos derechos.

2. Diversidad y Derechos: yo y los otros¹⁴

Objetivo: Motivar la empatía con las personas de diversas realidades y discutir el origen de la violencia hacia personas de diferentes grupos étnicos y/o de diferente orientación sexual. Esta actividad también se puede utilizar para la discusión acerca de las personas que viven con VIH. Promundo ha utilizado recientemente esta actividad en contextos de conflicto armado en África para promover la empatía con sobrevivientes de VG.

Materiales necesarios: 4 Hojas de papel, marcadores/ plumones, cinta adhesiva.

Tiempo recomendado: 1 hora y 30 minutos.

Consejos/notas para la planificación: Esta técnica generalmente lleva a los jóvenes a la risa y a tener que desempeñar o actuar en el papel de personas de

diversas orientaciones sexuales y realidades. Procure mantener la imparcialidad y al mismo tiempo fomente el respeto para con las diferencias. En los primeros años del Programa H, una vez llevada a cabo esta actividad, se incluyó la realización de una segunda puesta en práctica con el mismo grupo de hombres jóvenes. Usarla nuevamente permitió abordar temas sobre los que ellos tenían dudas que necesitaban ser aclaradas como, por ejemplo, sobre VIH/SIDA, ETS, uso de drogas, VG. Esta actividad es una forma de introducir en la discusión los temas abordados en los otros módulos y puede ser muy eficaz adaptándola para abordar cuestiones entre grupos que puedan sufrir discriminación o ser víctimas de la violencia en un contexto determinado (es decir, de acuerdo a la raza, el origen étnico u orientación sexual).

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta actividad se puede llevar mejor a cabo por primera vez con grupos de un solo sexo, y en una segunda oportunidad con grupos mixtos. El o la facilitador(a) debe evaluar cuidadosamente la disposición del grupo y los posibles desafíos que se presenten en el ejercicio. En la preparación de esta actividad por parte de los facilitadores, el conocimiento y la evaluación de los antecedentes de la organización y/o los participantes - la raza, el origen étnico, el estatus socioeconómico y la orientación sexual - pueden ser tanto o más relevantes que el sexo de los participantes.

Procedimiento:

1) Antes de que el grupo comience sus actividades seleccione las frases de las propuestas abajo, que crea que son las más apropiadas. Escriba estas frases en una hoja de papel seleccionando un número suficiente de frases que alcance para todos/as los participantes. Si quiere, cree otras frases, otros ejemplos o repita alguno si piensa que es necesario.

2) Pida a los participantes que se sienten en círculo y cierren los ojos. Explíqueles que colocará en sus manos una hoja de papel donde estará escrita una palabra o una frase. Después de recibir el papel, los participantes deberán leer lo que está escrito sin hacer comentarios y reflexionar sobre lo que ellos harían si estuvieran en esa situación.

3) Pida a cada uno que coja un pedazo de cinta adhesiva y que pegue el papel en la parte frontal de sus poleras.

4) Solicite que todos se levanten y caminen despacio por la sala con el papel pegado, leyendo las frases que los otros participantes tienen escritas, saludándolos con gestos pero sin hablar.

5) Ahora pida a los participantes que se queden en círculo mirándose uno a los otros. Explíqueles que cada uno va a ser un personaje y que inventará una historia que tenga que ver con la frase que está en su papel (una historia que hable sobre su condición o realidad). Dé un tiempo (aproximadamente 5 minutos) para que puedan reflexionar sobre su historia.

6) Pregunte si hay algún voluntario para comenzar. En seguida, cada uno, aleatoriamente o en el orden del

- Soy ceropositivo.
- Soy bandido (miembro de una pandilla o traficante de drogas).
- Soy bisexual.
- Mi padre está en la cárcel.
- Mi novia me traicionó.
- Soy heterosexual.
- Mi madre es trabajadora sexual.
- No sé leer.
- Soy un ejecutivo.
- Golpeé a mi novia una vez.
- Tuve relaciones sexuales con otro hombre, pero no soy gay.
- Tengo SIDA.
- Soy descendiente de indios.
- Soy de ascendencia europea (o soy blanco).
- Soy gay.
- Soy lesbiana.
- Soy de ascendencia africana.
- He visto o experimentado violencia en la niñez.
- Una vez intenté suicidarme.
- Soy adicto a la cocaína.
- Soy sorda.
- Soy un chico de la calle.
- Soy un millonario.
- He perdido mi brazo en un accidente.
- Mi novia me golpeó.
- Soy padre y cuido de mis hijos.
- Soy alcohólico.
- Estoy desempleado

círculo, hablará sobre su historia hasta llegar al último de los presentes. Puede permitir a los participantes intercambiar su “caso” con otros participantes.

7) Una vez que todos hayan relatado su historia, invítelos a regresar a sus lugares, permaneciendo con el papel pegado en sus camisas.

8) Pida a los participantes que a partir de sus personajes se hagan preguntas unos a otros, sobre sus vidas, acerca de su sentir en aquel momento, de sus problemas y sobre sus realidades. De entre 20 a 30 minutos para discutir. Los ejemplos podrán incluir lo siguiente:

Preguntas para el debate:

- ¿Conoces algún joven que enfrentó situaciones similares a las descritas? ¿Cómo fue para ti vivir este personaje? ¿Cómo te sentiste?
- En muchos lugares, un joven que es “diferente” o que representa una minoría es objeto de discriminación y de violencia. ¿Hay grupos que sufren de violencia de esta naturaleza en su comunidad? ¿De dónde crees que viene este odio?
- ¿De qué forma alguien que es “diferente” a nosotros, puede provocarnos violencia?

Cierre: Concluya esta actividad preguntando a los participantes por otros ejemplos de diferentes tipos de personas que no fueron incluidos, que no pueden disfrutar de igualdad o son tratadas de manera discriminatoria en la sociedad. Algunas veces surgen ejemplos de personas vistas como diferentes o minorías en las que no habíamos pensado, dando más contenido a las técnicas y al trabajo integrado con hombres y mujeres jóvenes.



ENLACE PARA VIDEO:
¿MIEDO DE QUÉ?

¹⁴ Adaptada del Manual del Programa H, p. 172.

Diversidad Sexual y Homofobia



Para niños y hombres jóvenes en muchas partes del mundo la homofobia es, a menudo, una parte de la socialización de género. Una evaluación llevada a cabo por el Programa H en Brasil mostró que la homofobia es el tema con menor cambio de actitudes por parte de los hombres jóvenes participantes (en su mayoría heterosexuales). Frecuentemente los niños son obligados a actuar de manera estrictamente definida, so pena de ser estigmatizados, etiquetados de homosexual o gay (Ríos and Aggleton, 1999). Los prejuicios que rodean la homofobia están profundamente arraigados en ideas rígidas acerca de la masculinidad y la sexualidad, por ejemplo, ser gay es a menudo visto como “no ser un hombre de verdad.” Para los hombres jóvenes gays, o que tienen relaciones sexuales con hombres, esta estigmatización puede conducir a la práctica de su sexualidad clandestinamente, inhibiendo la búsqueda de información y de servicios de salud sexual, creando así situaciones de extrema vulnerabilidad a las ETS y el VIH (Ricardo et al., 2012). Para la mayoría, si no todos los niños, ya sean gays o heterosexuales, la homofobia y la hetero-normatividad son ideas utilizadas para “controlar” su comportamiento. En 2005, los socios del programa H, con el apoyo del programa nacional de SIDA de Brasil, desarrollaron un video de dibujos animados llamado ¿Miedo de Qué? que presenta la historia de un joven gay, los desafíos y la discriminación que enfrenta. El video está diseñado para involucrar a los jóvenes (con el objetivo principal de llegar a los espectadores masculinos heterosexuales), educadores y profesionales de la salud en los debates sobre la homofobia y la promoción del respeto a la diversidad sexual.

3. Homofobia: ¿a un hombre le puede gustar otro hombre, o a una mujer gustarle otra mujer?¹⁵

Objetivo: Promover una reflexión sobre la homosexualidad y la homofobia, procurando sensibilizar a los participantes para una mayor aceptación de la diversidad sexual humana. El Programa HIMID reconoce la homofobia como una forma de violencia y, en este sentido, entiende que deberá incluirse en las discusiones relacionadas con la violencia.

Materiales necesarios: Papelógrafo y caballete, marcadores/plumones, cinta adhesiva.

Tiempo recomendado: 1 hora.

Consejos/notas para la planificación: Esta técnica promueve la discusión sobre temas que son considerados tabúes en gran parte del mundo, o que son negados o invocados con rabia y desprecio. El o la facilitador(a) que va a discutir estos temas debe, él o ella misma, examinar sus opiniones y actitudes sobre diversidad y orientación sexual. El o la facilitador(a) debe mantener una actitud de defensa del respeto a las personas de todas las orientaciones sexuales, hacerlo sin censurar a los jóvenes, escuchando sus comentarios-aun siendo homofóbicos- y cuestionando sus criterios sin juzgarlos.

Existen numerosos ejemplos del uso de la violencia contra gays, bisexuales y lesbianas en varias partes del mundo. La homofobia está expandida y es un aspecto fundamental del machismo, siendo usada para animar a los muchachos a ser violentos para que no sean rotulados como gays. También cuando en ocasiones la violencia física no ocurre, muchos individuos de orientación gay o bisexual son objeto de burla, menosprecio o discriminación.

Esta actividad se incluyó en este módulo ya que respetar la diversidad sexual es parte del cumplimiento de los DSR; sin embargo también puede desarrollarse junto a las actividades sobre violencia porque la homofobia es una forma de violencia de género.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Se anima a los facilitadores a adaptar

¹⁵ Manual del Programa H, p. 181; la actividad fue originalmente adaptada de la actividad “La historia sin fin,” del Manual ¿Esto es cosa de hombres o de mujeres?, de MEXFAM, México

esta actividad para colectivos de lesbianas para hacer frente a la discriminación contra ellas, además de adaptarla a los grupos de mujeres jóvenes, hombres o grupos mixtos.

Procedimiento:

- 1) Revise las historias y vea si pueden adaptarse al contexto y como adaptarlas mejor.
- 2) Explique al grupo que el propósito de la actividad es discutir y analizar la homofobia. Pida al grupo que defina la homofobia.
- 3) Explique al grupo que se van a discutir ejemplos de hombres y mujeres jóvenes de diferentes orientaciones y prácticas sexuales.
- 4) Forme un círculo con todos los participantes. Explique al grupo que se va a dar inicio a una historia y que se les va a invitar a inventar el resto. Introduzca el primer caso y luego dé la vuelta al grupo pidiendo que cada persona añada detalles a la historia. Usted puede parar después de cada historia y preguntar al grupo: ¿Es esto realista? ¿Por qué crees que el grupo llevó la historia de esta manera? (Dado el carácter sensible de los temas, es preferible no dramatizar la historia, pero, en algunos grupos, se puede construir una historia y representarla). La meta es que cada persona pueda agregar detalles a cada una de las historias presentadas.
- 5) Analice las siguientes preguntas:

Historias posibles (los y las facilitadores/as deben adaptarlas en función del contexto / grupo):

Una noche, Beto había salido con unos amigos, todos del mismo grupo del colegio. Uno de ellos, Rogelio, dijo: “Vamos a buscar unos afeminados por ahí. Vi a unos travestis por ahí. ¡Vamos!”. Y entonces...

Una noche cuando estaba en la playa con un grupo de amigos Luis se quedó en la misma cabaña que su amigo Guillermo. Ellos tomaron unas cervezas antes de ir para la cabaña. Luis siempre se consideró heterosexual. El comenzó a pensar que estaba haciendo el amor con su enamorada y antes de ir para la cabaña se excitó. Cuando Guillermo vio que Luis estaba excitado, comenzó a...

Cuando tenía 17 años Fernando descubrió que era bisexual. A él le gustaba tener sexo con muchachas y con muchachos. Una noche, su padre lo vio abrazando a un muchacho y cuando Fernando llegó a la casa su padre comenzó a gritarle...

Cuando Tomas tenía 18 años tuvo su primera relación sexual con otro hombre. A partir de entonces él supo que era gay. Tuvo muchas parejas hasta conocer a José. Ellos estuvieron relacionándose durante mucho tiempo, hasta que decidieron contárselo a sus familias y vivir juntos...

Joana es lesbiana y no lo esconde. Ella les deja claro a sus amigos, muchachos y muchachas, que es lesbiana y frecuentemente usa broches y camisetas que hablan sobre los derechos de los gays. Una noche, ella estaba regresando para su casa, cuando un grupo de muchachos la estaba esperando. Uno de ellos dijo: “Es ella. Es la lesbiana”. Entonces...

Miguel tiene un amigo llamado Sammy (un joven de su edad) por quien se siente atraído. Miguel siempre está solo y no tiene novias. A pesar de haber tenido relaciones sexuales con chicas él nunca se ha enamorado. Él no sabe exactamente lo que eso significa...

Preguntas para el debate:

- ¿Estos ejemplos son realistas? ¿Vemos estos hechos en la vida real?
- ¿Cuál es la diferencia entre lesbiana, gay y bisexual?
- ¿Una persona puede tener sexo con otra persona del mismo sexo y ser heterosexual?
- ¿Por qué es difícil para muchas personas aceptar la homosexualidad o el comportamiento homosexual?
- ¿Alguna vez tus amigos te llamaron gay por el hecho de no hacer alguna cosa como, por ejemplo, pelear? ¿Qué piensas sobre esto?
- ¿Qué tipo de violencia viste o escuchaste que se cometió contra gays o lesbianas? ¿Qué piensas de este tipo de violencia? ¿Hay algo que has hecho o puedes hacer cuando lo veas?

Algunos grupos de hombres jóvenes (y en algunos casos mujeres jóvenes) pueden negar la existencia de un comportamiento homosexual o de individuos gays o bisexuales en sus comunidades. Explíquelo al grupo que el comportamiento homosexual ha sido registrado en casi todo el mundo (y a lo largo de la historia), que entre el 10 y 15% de los hombres jóvenes y adultos entrevistados en varios países de Latinoamérica dijeron haber tenido sexo con otro hombre por lo menos una vez, incluyendo aquellos

que se reconocieron como heterosexuales¹⁶. Usted también puede colocar ejemplos de organizaciones o campañas así como mecanismos legales existentes en alguna parte de América Latina que trabajan sobre la homofobia y promueven la aceptación de la diversidad sexual o los derechos de los gays, lesbianas o bisexuales. Usted puede considerar también la posibilidad de invitar a un miembro de uno de estos grupos u organizaciones para hacer una presentación sobre el tema, o sugerir la visita a una de esas organizaciones.

Finalmente, se puede retomar el tema sobre cómo la homofobia forma parte de la socialización masculina.

Entendiendo placeres y riesgos: Previendo el VIH/SIDA y ETS, y el consumo de drogas

Hablar de VIH / SIDA y de las ETS con los jóvenes significa comprender los complejos procesos de socialización de hombres y mujeres, y lo que les lleva a involucrarse en conductas sexuales de riesgo, sin protección, que pueden aumentar el riesgo de infección. Estas actividades proponen una revisión de los procesos de socialización de género que aumentan el riesgo de infección tanto para mujeres como para hombres, estimulando la reflexión sobre situaciones que pueden presentar una variedad de riesgos para los jóvenes, incluyendo contraer una ETS. También se recrean situaciones que permiten la negociación para tener sexo seguro, la incorporación de la discusión sobre el uso de condones y otras formas de protección. Igualmente, las actividades fomentan el apoyo a las personas que viven con el VIH.

4. Placeres y Riesgos¹⁷

Objetivo: Esta actividad permite a los participantes reflexionar sobre los riesgos asociados a las cosas que dan placer individual, discutir estrategias para la reducción de riesgos y daños, incluyendo el cuidado de uno mismo y de los otros con los que nos permitimos compartir el placer

¹⁶ Se anima a los facilitadores a investigar los datos específicos de su región o comunidad.

¹⁷ Obtenida del Manual del Programa M, p. 105, originalmente adaptada del Manual "Se hace camino al andar" de Ana Sudaria de Lemos Serra, en ECOS: Adolescencia e Drogas, Sao Paulo, 1999. El complemento en el Manual Programa H es El Placer de Vivir (p. 276). Los facilitadores también pueden querer referirse al Adicto o No (Manual del Programa H, p. 217) para una actividad que aborde la prevención y la drogadicción.

Materiales necesarios: Revistas y periódicos, tijeras, cinta adhesiva (pegante) y papelógrafo.

Tiempo recomendado: 2 horas.

Consejos/notas para la planificación: La discusión de esta actividad se centra en los riesgos relacionados con el consumo de drogas pero se puede adaptar fácilmente para el análisis de los riesgos y factores protectores asociados a otras cosas, incluyendo el sexo.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/grupos mixtos: Esta actividad puede llevarse a cabo con grupos de un solo sexo, mujeres u hombres, o grupos mixtos. En ambos casos anime a los participantes a pensar en las diferencias entre cómo las mujeres jóvenes pueden involucrarse en comportamientos que dan placer y / o presentan riesgos y como lo hacen los hombres jóvenes.

Procedimiento:

1) Dividir a los participantes en dos o tres grupos más pequeños.

2) Dé a cada grupo una hoja de papel de papelógrafo y explique que deben crear un collage de cosas que les den placer. Dígalos que ellos pueden crear el collage escribiendo, dibujando y/o pegando imágenes recortadas de revistas y periódicos.

3) Permitir a los grupos 15 minutos para crear estos collages.

4) Dé a cada grupo una hoja de papel y pídale que la dividan en tres columnas. Pídale que escriban las siguientes palabras como encabezados de cada columna: Riesgos / Daños; Placeres; Factores de Protección. En la columna central, los grupos deben escribir las cosas que les dan placer. En la columna de la izquierda, los grupos deben describir los riesgos / daños asociados con el placer. En la columna de la derecha, los grupos deben escribir los factores de protección, es decir, las acciones que pueden realizar para asegurarse de que lo que les da placer no les cause daño o lo que minimice el daño. Ver la hoja de recursos/apoyo presentada a continuación como ejemplo para organizarse y completar el cuadro. Para los grupos con bajo nivel de alfabetización los participantes pueden utilizar dibujos / collages para describir los riesgos / daños y los factores de protección asociados con el placer que identifican.

5) Permitir a los grupos 20 minutos para llenar la tabla.

6) Pida a cada grupo que presente sus collages y cuadros a los otros grupos.

7) Utilice las siguientes preguntas para facilitar una discusión sobre el placer, el riesgo y la reducción de daños

Preguntas para el debate:

- ¿Por qué es importante pensar en los riesgos / daños asociados con las cosas que nos dan placer?
- ¿Por qué es importante pensar en los factores de protección relacionados con las cosas que nos dan placer?
- ¿Cuál es la relación entre las drogas y el placer?
- ¿Cuál es la relación entre las drogas y el riesgo / daño?
- ¿Cuál es la relación entre las drogas y los factores de protección?
- ¿Has oído hablar de la reducción de daños? ¿Qué has oído? (Explique que la reducción del daño implica adoptar estrategias para reducir el daño asociado con un comportamiento particular. Para más información sobre la reducción de daños, consulte el Manual del Programa H, página 107.)
- ¿Qué información y servicios de apoyo crees que los jóvenes necesitan para poner en práctica la reducción del riesgo en sus propias vidas?
- ¿Cómo se puede involucrar a otros jóvenes de tu comunidad en las reflexiones sobre la reducción del riesgo?

Cierre: Muchas de las decisiones en nuestras vidas llegan con placeres y con riesgos. La decisión de beber, fumar o usar drogas ilegales puede traer algunos

placeres inmediatos pero también puede implicar riesgos. Por ejemplo, el alcohol puede reducir el razonamiento y el control, lo que aumenta el riesgo de accidentes, lesiones y la vulnerabilidad hacia la violencia y las ETS. El uso prolongado o continuo puede conducir a problemas graves de salud. Aunque tal vez no sea realista pensar que las mujeres y los hombres jóvenes dejarán de usar las drogas por completo, es importante que seamos conscientes de los riesgos asociados con el consumo de drogas y sentirnos capaces de minimizar el daño que puede infligir a nuestras vidas y relaciones..

Hoja de Recurso Placeres y Riesgos: ejemplo de tabla para la actividad

A continuación se muestra un ejemplo de cómo los grupos deben organizar sus mesas. Incluye una descripción de riesgos y factores de protección asociados con algunos placeres comunes. Si es útil, el o la facilitador(a) puede compartirla con los participantes antes de que creen sus propios cuadros.

Es importante saber que:

Comportamiento: Es lo que hago, por ejemplo, conducir un coche.

Riesgo: Es la posibilidad de que suceda algo malo, como tener un accidente de coche.

Factores de Riesgo: Acción o situación que aumenta la probabilidad de que suceda algo malo, como conducir un coche a alta velocidad.

RIESGOS/ DAÑO	PLACERES	FACTORES DE PROTECCIÓN
<ul style="list-style-type: none"> • Tener una convulsión , un desmayo o una taquicardia, y • Sentirse poderoso. 	Cocaína	<ul style="list-style-type: none"> • Reducir la dosis, y • No compartir billetes enrollados u otros instrumentos
<ul style="list-style-type: none"> • Problemas de salud y exceso de peso debido a los dulces o comida chatarra, y • Enfermedad por no lavar los alimentos que están sucios o comer alimentos después de su fecha de caducidad. 	Comer	<ul style="list-style-type: none"> • Tener una dieta equilibrada para evitar el aumento de peso; • Lavar bien los alimentos para mantenerse saludable; • Comprobar las fechas de caducidad de los alimentos, y • Conservar los alimentos correctamente
<ul style="list-style-type: none"> • Conducir en estado de ebriedad; • Herirse en un accidente; • Exceso de velocidad, y • Ser parte de una colisión. 	Conducir un auto	<ul style="list-style-type: none"> • No beber alcohol y conducir; • Usar el cinturón de seguridad, y • Obedecer las leyes de tránsito
<ul style="list-style-type: none"> • Fumar demasiados cigarrillos; • El mal aliento; • Olor en la ropa, y • Problemas pulmonares. 	Fumar	<ul style="list-style-type: none"> • Fumar menos cigarrillos por día / semana, y • Dejar de fumar.

Daño: La consecuencia negativa que ocurre como resultado de mi acción.

Factor de protección: Aspecto relacionado con una acción o situación que me puede proteger de un riesgo o daño. Los ejemplos incluyen no conducir en estado de ebriedad (ya que al hacerlo disminuye el riesgo de tener un accidente) y/o llevar un cinturón de seguridad.

3. Cuidado

Promovendo normas equitativas de gênero que ajudem os/as jovens a pensar na divisão igualitária das tarefas de cuidado e no seu potencial papel enquanto pais e mães no futuro

¿Que tiene el cuidado que ver con eso?

La sociedad está llena de imágenes y referencias sobre el cuidado como papel de la mujer; el embarazo y el cuidado de los niños son vistos típicamente como propios de la esfera materna. Al mismo tiempo, hay frecuentemente un enfoque negativo sobre el papel de los hombres como violentos o problemáticos, y cuando se trata de cuidar a los niños, vemos estereotipos del padre ausente, o el padre que debe ser la “disciplina” o el “proveedor”. Los hombres a menudo se sienten limitados ya que sus identidades están ligadas a estos roles negativos, aunque vemos a hombres que asumen roles de cuidadores en todo el mundo. Cuando los hombres están involucrados como parejas y padres, las mujeres, los niños y los hombres, en sí mismos, están mejor, en términos de su salud, el bienestar y la seguridad.

Esta sección incluye actividades sobre lo que la paternidad y la maternidad significan y comienza alentando a los participantes a reflexionar sobre sus propios padres y madres. Se identifican las diferentes maneras en que niños y niñas se socializan. Después de la deconstrucción de los roles de maternidad y paternidad se discute cómo los hombres y las mujeres pueden participar en el cuidado.

Este módulo, en esencia, anima a que mujeres y hombres jóvenes cuestionen la dicotomía de que las mujeres /niñas cuidan y que los hombres /niños son descuidados /despreocupados, especialmente en relación al embarazo, la maternidad y la paternidad.



La Campaña MenCare, coordinada por Promundo y Sonke Gender Justice Network, es una campaña global de paternidad que se puso en marcha en 2011 para promover la participación de los hombres en una paternidad de cuidado responsable y no-violenta. La página web de MenCare (www.mencare.org) contiene una gran cantidad de información y recursos (películas, carteles, etc) para llevar a cabo una campaña e intervenciones a nivel comunitario, o incluso para incorporarlos en las sesiones educativas¹⁸.

Con el fin de desarrollar un conjunto de evidencias que demostrara lo que funciona en la participación de los hombres como padres y cuidadores, los socios de la campaña MenCare desarrollaron el Programa P. El Programa P (“P” para padres: pais en portugués y padres en español) es un manual basado en la evidencia de las mejores prácticas sobre cómo los hombres y sus parejas pueden participar como cuidadores. Su objetivo es prevenir la violencia contra las mujeres en el período prenatal y post-parto apuntando a futuros padres, trabajando en asociación con el sistema de salud pública. En 2013, el Programa de P se puso a prueba en Brasil, Indonesia, Ruanda y Sudáfrica, y será evaluado por su eficacia en el cambio de actitudes y comportamientos de los hombres hacia la prestación de cuidados. En esta guía, los facilitadores encontrarán algunas de las actividades del Programa de P y se recomienda la consulta del Programa P completo en las páginas web de MenCare.

¹⁸ Ver también la información sobre Campañas en este Manual, incluida la “Tu eres mi Papa” (Você é Meu Pai), la versión brasileña de la campaña MenCare: <http://voceemeupai.com/>



ENLACE PARA VIDEO: VIDEO MENCARE – INTRODUCCIÓN DE DOS MINUTOS A LA CAMPAÑA MUNDIAL DE LA PATERNIDAD, MENCARE [HTTP://WWW.MEN-CARE.ORG/](http://WWW.MEN-CARE.ORG/)

¡Vas a ser madre o padre! Reflexionando sobre lo que la paternidad y la maternidad significan para usted

Las experiencias durante la infancia afectan en gran medida el comportamiento de los hombres en la edad adulta. Por ejemplo, el indicativo más fuerte del uso de la violencia por el hombre en la edad adulta es ser testigo de la violencia cuando niño (Contreras et al., 2012; ICRW y Promundo, 2011).

Padres y madres que comparten responsabilidades con sus parejas y otros cuidadores pueden jugar un papel enormemente positivo en la formación de la vida de sus hijos. Estas actividades animan a los participantes a reflexionar sobre el significado de convertirse en madre y en padre y ampliar las nociones tradicionales de género.

1. El legado de mi padre¹⁹

Objetivo: Esta actividad estimula a los hombres y mujeres jóvenes a reflexionar sobre las experiencias que tuvieron con sus propios padres o figuras de autoridad masculinas y lo que significa para ellos la paternidad. También tiene como objetivo mostrar a los participantes cómo podemos tomar los aspectos positivos de nuestros padres y aprender de lo negativo para no repetirlo.

Tiempo recomendado: 2 horas y 30 minutos

Materiales necesarios: Hojas de papel en blanco y lapiceros.

Consejos/notas para la planificación: Estas notas de planificación deben tenerse en cuenta para todas las actividades de este módulo ya que pueden provocar fuertes respuestas emocionales, como en los casos en que algunos de los participantes y facilitadores pueden recordar experiencias violentas, situaciones traumáticas de abandono y otros recuerdos dolorosos infantiles. Por lo tanto, es importante estar preparado para apoyar emocionalmente a los participantes. Esto se logra en primer lugar escuchando sus testimonios con mucho respeto sin juzgar ni presionar. Es importante que los facilitadores revisen las reglas del juego con los participantes, recordando

¹⁹ Adaptado do Manual do Programa P.

el compromiso de confidencialidad, es decir no comentar lo que escucharon cuando termine la sesión. Felicite y agradezca a los participantes por abrirse a compartir sus historias de infancia. Para aquellos que comparten historias traumáticas reconozca el hecho de haber seguido adelante con sus vidas pese a las adversidades. Otros pueden compartir experiencias positivas que puedan ser útiles para modelar las conductas.

Muéstrese dispuesto a conversar en privado con quien lo necesite y, si cuenta con el recurso, ofrezca apoyo más personalizado refiriendo a los que necesitan un servicio profesional de consejería o terapia a especialistas. Infórmeles que pueda que alguno se sienta un poco mal después de la sesión, pero que es una reacción normal luego de haber recordado experiencias difíciles. Recomiende a todos que se cuiden, especialmente después de la sesión, que descansen. Asegúrese de que no hay ninguna presión, ya que sólo aquellos que están dispuestos a compartir deberán hacerlo. Aunque al compartir o tras la sesión se sientan emocionalmente vulnerables debemos confiar en que podrán tolerar estas emociones y explicarles que es una forma sana de liberar poco a poco las emociones que han estado estancadas

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta actividad fue diseñada originalmente para hombres jóvenes, pero se puede adaptar para mujeres para que piensen en sus padres y madres, y miren sus propios roles como madres y los roles de sus parejas como padres. Vea a continuación la adaptación para trabajar con un grupo mixto de madres y padres.

Procedimiento:

- 1) Tomando en cuenta que para hacer este ejercicio se requiere de apertura emocional y concentración, se recomienda realizar una dinámica activa donde puedan mover el cuerpo, estirarse, respirar profundamente y relajarse.
- 2) Entregue a cada participante una hoja de papel y pídale que escriban una carta a su papa, dígales que tienen 10-15 minutos para pensar y escribir todas las cosas que quisieran compartir con él.
- 3) Durante este tiempo pedir silencio y que cada

participante se separe de los demás para estar consigo mismo.

4) Dígalos que no tienen que firmar la hoja y tampoco la van a entregar al facilitador/a. Luego ellos deciden si quieren compartir su contenido.

5) Si hay participantes que no pueden escribir, pídeles que piensen en silencio sobre esas cosas que quisieran compartir y las tengan en su mente. Una opción es que el facilitador u otros compañeros le ayuden al que no puede escribir, escribiendo por ellos. Otra opción es que haga un dibujo y que en el momento de compartir utilice el dibujo para explicar el mensaje que dirige a su padre.

6) Una vez que todos hayan escrito sus cartas, entregar otra hoja de papel y pedir que completen estas ideas:

- “algo de mi padre que no quiero retomar en mi relación con mis hijos o hijas es...”
- “algo de mi padre que quiero repetir en mi relación con mis hijos o hijas es ...”

(Sugerir acciones y / o rasgos de carácter para estas dos posibilidades)

7) Formar un círculo donde se les invita a que compartan. Si el grupo es grande se pueden formar varios grupos pequeños para compartir. Nombrar a los facilitadores de los grupos antes de empezar.

Preguntas para el debate:

Una vez que todos hayan compartido sus pensamientos, preguntarles:

- ¿Cuáles fueron las cosas que más les impactaron o les llamaron la atención del ejercicio? Identificar las cosas positivas que quisieran poner en práctica o enseñarles a sus hijos o hijas y las cosas que quieren

dejar atrás. Cada grupo puede hacer su reporte.

- **Hombres Jóvenes** - ¿qué es lo que esperamos como padres, si desean ser padres algún día? [Para los padres]: ¿Qué esperaban? ¿Fue diferente / similar a lo que experimentaron?

- **Mujeres Jóvenes** – ¿Qué es lo que esperamos como madre? ¿Qué esperas de tu pareja como padre?

Adaptación para sesión con grupos mixtos con madres y padres::

1) Después de escribir sus cartas pida al grupo que formen una “pecera” donde las madres se sientan en un círculo dentro del círculo de los padres.

2) Facilite la discusión con las mujeres y diga a los padres que las escuchen atentamente.

3) Luego pida al grupo que cambien de lugar y facilite la misma discusión con los padres.

4) Luego con el grupo entero reflexionen sobre las diferencias y los elementos en común de la conversación entre las madres y los padres

Es importante que los hombres hablen sobre la relación que tuvieron con sus propios padres, para sanar y aprender de esta experiencia y así retomar este aprendizaje en el rol actual como padres. Hacer esta reflexión permitirá a los hombres identificar aquellos aspectos positivos de sus historias de vida que quieren retomar así como aquellos aspectos negativos que no desean repetir. Un ejercicio alternativo es pedirles a los futuros padres o madres que escriban cartas a sus futuros hijos.

Cierre: Cierre la sesión con un mensaje positivo. Tenga en cuenta que una experiencia dolorosa puede ser una oportunidad para el desarrollo

Para actividades que abordan el embarazo en la vida de mujeres y hombres jóvenes, se refiere Un recado para ti: ¡justed va a ser papa! (Manual del Programa H, p.126), que explora la decisión de un hombre joven en asumir la paternidad y se basa en la discusión del Mural Egipcio (Manual del Programa H, p. 122), fomentando la reflexión sobre el grado en el cual los hombres jóvenes comparten la responsabilidad de un embarazo. Los y las facilitadores/as también pueden conducir discusiones con grupos mixtos para discutir cómo las mujeres jóvenes se sienten acerca de ser madre, y cómo se imaginan las reacciones y ansiedades de los hombres al descubrir que su pareja está embarazada. Embarazo: ¿Sí o No? (Manual del Programa M, p. 69) también discute las funciones y responsabilidades de las mujeres y de los hombres en la prevención del embarazo.

personal y la sustitución de actitudes y creencias negativas por actitudes y creencias más positivas de respeto, equidad y bienestar para todas y todos.

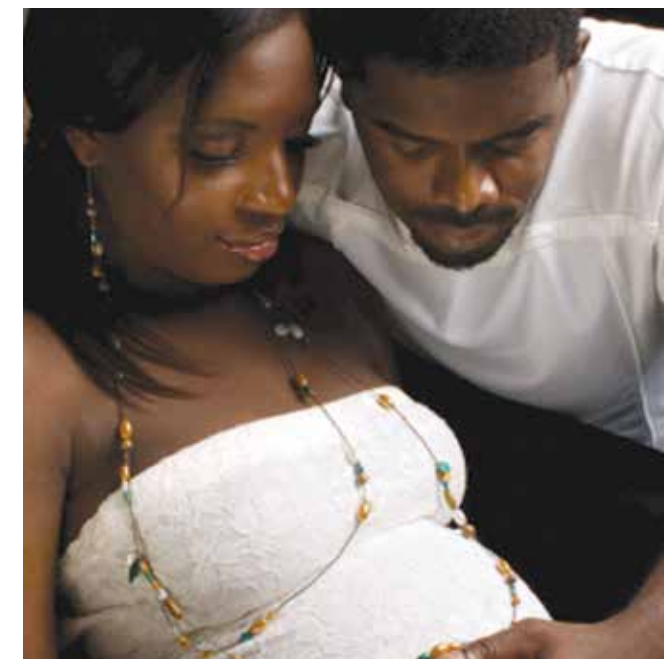
Tarea: Comparta con una persona de su confianza cómo piensan emular las acciones positivas o características de su padre y cómo desean transformar las negativas en lecciones aprendidas para no repetir las.

Si alguien pregunta si conviene hablar con el propio padre sobre el contenido de la carta que le escribió, responda que eso es una decisión personal de cada uno.

2. ¡Mi hija ya corre! Y yo voy detrás...!²⁰

Objetivo: Esta actividad indaga sobre la socialización de los niños en función de su género, es decir, la manera distinta en que les tratamos y educamos en relación de si son niños o niñas. Empieza con los colores de la ropa que elegimos para los bebés y los juguetes que les damos. Los participantes deberán traer juguetes para esta actividad (o el/la facilitador/a puede proporcionarles), para estimular el debate acerca de por qué elegimos algunos juguetes para los niños y otros para las niñas y cómo esos juguetes refuerzan la forma en que enseñamos a niños y niñas. El segundo objetivo es reflexionar sobre la comunicación y la afectividad entre padres y sus hijas e hijos.

20 Adaptada de “¡Mi hija ya corre! Y yo voy detrás...”, Manual del Programa P



Tiempo recomendado: 2 horas y 30 minutos.

Materiales Necesarios: Juguetes tradicionales masculinos y femeninos, copias de Hojas de Recursos para participantes.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Llevar a cabo la sesión con parejas (padres y madres o con futuros padres y madres, adaptar a la situación). Durante el debate, proporcionar tiempo de reflexión a los padres para discutir la forma en que juegan con sus hijos e hijas. ¿Hay alguna diferencia en la forma de jugar con los niños y las niñas? ¿Cómo los niños juegan con su padre y con su madre? ¿Cómo pueden los padres y los hijos/hijas trabajar juntos para romper los roles tradicionales? Pida a cada pareja que comparta su plan.

Procedimiento: En el encuentro previo a esta sesión, pida a las y los participantes que traigan de su casa un juguete que sus hijos o hijas utilizan (opcional). Los facilitadores también pueden conseguir algunos juguetes por su cuenta. Procurar llevar una gran variedad de juguetes para los y las participantes asegurándose que éstos sean juguetes populares de amplio uso y que tengan género. Por ejemplo, algunos juguetes tradicionalmente considerados para “niños” como autitos, pelotas, y pistolas de juguete; y para “niñas” como planchas, juegos de cocina y muñecas. También se puede buscar fotos de juguetes o imágenes e imprimirlos o recortarlos de una revista.

1) Antes de iniciar con la actividad del tema de hoy pida a los participantes que compartan cómo les fue con la tarea asignada en casa.

2) Pida a las y los participantes que coloquen los juguetes en el centro de salón.

3) Oriente a las y los participantes que piensen en un juego que le gustaría jugar con su hijo o hija. Darles un par de minutos para pensar. Luego, que escojan un juguete con el que van a jugar con su hijo o hija.

4) Pida que se coloquen en parejas y que decidan quien asume el rol de hijo o hija y quién de padre. Que “el padre” le proponga al “hijo o hija” jugar usando el juguete que seleccionó. Darle 6 (seis) minutos para jugar estos roles.

5) Hacer una ronda en la que cada pareja presenta al grupo los juegos que jugaron.

6) Reflexionar sobre las similitudes o diferencias en los juguetes con que jugamos con los niños y con las niñas.

Preguntas para el debate:

- Cuando hicieron de niños o niñas: ¿Cómo te sentiste jugando?
- Cuando hicieron de padres: ¿Cómo te sentiste?
- ¿Por qué seleccionaste este juguete?
- ¿Qué crees que aprende tu hija o hijo sobre el ser hombre o el ser mujer mientras está jugando?
- Qué pasa con los colores: ¿qué dicen sobre las expectativas de los padres y de la sociedad con los niños y las niñas (desde el color de que pintamos sus habitaciones, a la ropa que les vestimos, a los juguetes que les compramos)?
- ¿Qué dicen estos juguetes sobre las expectativas sociales de ser hombre y mujer?

La mayoría de los juguetes son prediseñados para socializar a los niños en el desempeño de roles masculinos y a las niñas en el desempeño de roles femeninos. Igualmente, los juegos que jugamos con los niños o con las niñas están determinados por las ideas que tenemos acerca de lo que consideramos un rol apropiado o no para niños o para niñas. Esta forma diferenciada de jugar es parte de un proceso de socialización que conduce al establecimiento de relaciones desiguales e injustas entre niños y niñas.

El juego es una parte importante de la vida y es crucial no olvidarlo, por nuestro bienestar y para conectarnos mejor con los niños. El juego y los tiempos de juego son un puente privilegiado de comunicación con los niños.

Cierre y Tarea: Como tarea en casa proponga que jueguen con sus hijos e hijas y que sean conscientes sobre si, al jugar, están reproduciendo los roles y juegos tradicionales para cada género o si están trastocando dichos roles (por ejemplo, al jugar fútbol con las niñas y al jugar muñecas con los niños). Anime los padres a pedir a sus hijos expresar sus preferencias sobre los juguetes y los juegos. Una vez que los compañeros, escuelas y otras instituciones y personas también influyen en la socialización de los niños, anime a los padres a que hablen con los hijos e hijas acerca de los tipos de juguetes, colores e influencias que ven fuera de la casa y lo que cada uno significa para ellos. ¿Les gusta a ellos? ¿Se identifican con ellos o no?

De Brasil a Nicaragua, Ruanda a Sri Lanka, MenCare ha producido cortometrajes que cuentan poderosas historias de hombres sobre su superación de la violencia y traumas de la infancia, su lucha contra las normas de género para involucrarse en el cuidado y ser padres no-violentos. Presente estas películas u otras creadas por nuestros socios (enlaces que aparecen en la página web) para iniciar la conversación sobre paternidad y cuidado: <http://www.men-care.org/Media/MenCare-Films.aspx>

Paternidad, Maternidad y Cuidado

Estas actividades fomentan la reflexión basada en las experiencias e historias sobre paternidad, maternidad y cuidado, arraigadas en un análisis de la socialización de género.



ENLACES PARA VIDEOS:
CICLO DE CINE MENCARE

3. Los hombres, las mujeres, el cuidar²¹

Objetivo: Promover la reflexión sobre las diferencias de género en el contexto de las relaciones de cuidado.

Materiales necesarios: 2 cajas vacías (por ejemplo, de zapatos); dibujos, fotos o imágenes recortadas de revistas/periódicos de personas, objetos, animales o plantas.

Tiempo recomendado: 1 hora y 30 minutos.

Consejos/notas para la planificación: Los propios participantes pueden cortar imágenes de periódicos

²¹ Del Manual del Programa H, p. 112. Para más actividades las mujeres y los hombres en estos temas, consulte: Conversación de Padre, Conversación de Madre (Manual del Programa H, p 117, llamado "Fala de pai, fala de mãe" en portugués.), que utiliza historias para animar a los participantes a discutir los modelos de paternidad y maternidad que se encuentran en nuestra cultura, cuestionando la rigidez de los modelos. Los facilitadores de Promundo lo recomiendan como una actividad que genera buena discusión, incluyendo la discusión sobre los temas de la biología y del cuidado (también abordado en Padre Animal). El bebé está llorando (Manual del Programa H, p. 131) sigue reflexionando sobre las responsabilidades, los conflictos y desafíos que pueden llegar con el cuidado de niños y niñas adolescentes. Para actividades orientadas hacia el trabajo con hombres jóvenes, se hace referencia a: El cuidado infantil en el cotidiano de los hombres (Manual del Programa H, p 129.), que anima a los hombres a reflexionar sobre la forma en que perciben el cuidado infantil; para continuar la discusión acerca de las diferencias de roles que se esperan (y reales) de hombres y mujeres en el cuidado de niños. ¿Qué viene a la cabeza? Los sentidos de cuidar (Manual del Programa H, p. 108) explora más a fondo cómo los jóvenes definen cuidado y cómo lidian con el cuidado en su vida diaria. Para más actividades orientadas hacia las mujeres, ver: Ser madre (Manual del Programa M, p 82.), que analiza la experiencia de la maternidad y reflexiona sobre las expectativas sociales y culturales relacionados con ser madre. Todo al mismo tiempo (Manual del Programa M, p. 83) aborda las múltiples funciones y responsabilidades que las mujeres frecuentemente asumen, y la importancia de compartir las responsabilidades domésticas y el cuidado de los niños con los hombres.

o revistas en el inicio de la sesión. Es útil incluir una variedad de imágenes: bebés, personas de edad, pequeños animales, juguetes rotos, equipos electrónicos etc. Reserve un espacio para las figuras que no sean colocadas en ninguna de las cajas. Aclarar que algunas figuras pueden ser cambiadas y si hay sugerencias, cambiar las sugeridas y preguntarse sobre el cambio. Para trabajar con grupos escolarizados las figuras pueden ser sustituidas por palabras, pero el uso de imágenes, aún en ese tipo de grupos, torna la actividad más rica..

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta actividad fue diseñada para hombres jóvenes pero también puede llevarse a cabo con grupos mixtos.

Procedimiento:

- 1) Muestre las dos cajas a los participantes, diciendo que una de ellas será entregada a un hombre y la otra a una mujer.
- 2) Solicite a los participantes que coloquen en la caja que le será dada a la mujer las figuras que crean que ella sabe cuidar o que tendría más condiciones de cuidar.
- 3) En la otra caja, la caja del hombre, pida a los participantes que pongan las figuras de cosas que los hombres saben cómo cuidar o que tendrían más condiciones de cuidar.

Siguen los desequilibrios en el trabajo de cuidado, pero más hombres están participando en los roles de cuidado no tradicionales

Una investigación en Brasil muestra algunas de las desigualdades que persisten en cuanto a trabajo remunerado, trabajo doméstico y trabajo de cuidado. En 2001, los hombres que trabajaban, pasaron diez horas a la semana haciendo tareas domésticas. Diez años más tarde, el tiempo dedicado por los hombres a las tareas del hogar aumentó en ocho minutos. La participación femenina en la fuerza laboral remunerada aumentó significativamente durante el mismo período de diez años, pero el tiempo que pasan en tareas domésticas disminuyó sólo por unas dos horas. Sus salarios han sido inferiores al de los hombres, en general en un 20%. Estos fenómenos no se deben a las habilidades innatas de las mujeres y de los hombres, sino a las desigualdades de género que son reforzadas por las políticas, prácticas en el hogar y en el espacio público.

Alrededor del mundo muchos hombres están revirtiendo estas desigualdades históricas promoviendo la remuneración justa de la mujer, participando en las tareas domésticas y convirtiéndose en cuidadores involucrados. Un estudio reciente examinó los roles de los hombres como padres, proveedores de cuidado infantil, cuidadores o cuidadores de ancianos, así como los desafíos y oportunidades que estos hombres enfrentan en estos y otros tipos de papeles que han sido considerados "no tradicionales" en la mayoría de las sociedades (Barker et al., 2012). El Programa H I M I D motiva a mujeres y hombres a apoyar los tipos de roles no tradicionales de cuidado y de equidad de género.

¹ Resultados de la Pesquisa Nacional por Amostragem de Domicílios (PNAD), o de la Encuesta Nacional de Hogares del IBGE, citada en el O Globo online: <http://oglobo.globo.com/economia/divisao-do-trabalho-em-casa-tem-avancos-so-da-porta-para-fora-6628065#ixzz2RCSxVgGc>.

- ¿Qué creen de la siguiente frase?: “los hombres trabajan, las mujeres cuidan de la casa”.
- ¿Los hombres cuidan de sí mismos? ¿Por qué? ¿Las mujeres cuidan de sí mismas? ¿Por qué? ¿Quién cuida más de las personas en general, los hombres o las mujeres?

4. Prevención de la Violencia

Abordar la violencia de género (VG), incluyendo la violencia utilizada entre los hombres jóvenes

Antes de iniciar cualquier actividad presentada en este módulo, lea las notas sobre jóvenes y la experiencia de la violencia en el comienzo de la sección de actividades.

Estas actividades comienzan por observar el espectro de las violencias que tienen lugar en los espacios públicos y domésticos/privados en los que vivimos. Según la OMS (2002), la naturaleza de los actos violentos puede ser:

1. física
2. sexual
3. psicológica
4. implicar la omisión, privación de cuidado o negligencia

Las actividades también llaman la atención sobre cómo se produce la violencia en los países, (en contextos de conflictos activos, declarados o de paz formal) y se centran en los aspectos de género de la violencia o la violencia de género (VG).

Violencia Basada en Género

Violencia de Género (VG) sigue siendo una de las violaciones más generalizadas de derechos humanos en todo el mundo. La violencia de género se refiere a la violencia contra individuos o grupos de personas en función de su género, que puedan resultar en daño físico, sexual o psicológico. Los términos como violencia de pareja íntima, violencia sexual y violencia doméstica se utilizaban para describir las diversas formas de VG. La VG gradualmente reemplazó estos términos, reconociendo la importancia de los aspectos de género y poder que definen las formas y las experiencias de violencia. Las formas de violencia relacionadas con la violencia de género incluyen, pero no están limitadas a las siguientes:

- Asedio sexual: manifestarse por medio de propuestas indecorosas, palabras obscenas, así como presionar para tener relaciones sexuales que la otra persona no desea.
- Violencia emocional: es aquella que se manifiesta por medio de insultos, humillaciones, amenazas, control, falta de atención afectiva, etc. Puede causar consecuencias tanto para hombres como para mujeres, como baja autoestima, desconfianza e inseguridad emocional.
- Abuso sexual: se trata de cualquier tipo de contacto físico íntimo (sexual) entre adultos y entre un adulto y un niño o una niña (en el caso del abuso sexual infantil).
- Estupro / Violación: uso de la fuerza física o amenaza con el interés de tener relaciones sexuales con penetración (oral, vaginal o anal).
- Violencia física: es aquella que se expresa por medio de golpes, forcejeos y otros actos agresivos que pueden provocar lesiones, así como poner en peligro la salud del hombre o de la mujer.

Para más definiciones sobre violencia de género y otras formas de violencia, consulte el Informe mundial sobre la violencia y la salud de la WHO: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/full_en.pdf

Los profesionales deben consultar los recursos adicionales para las definiciones, estadísticas e investigaciones sobre los tipos de violencia de género que pueden afectar especialmente a las comunidades de los jóvenes participantes.

Los hombres, por ejemplo, constituyen la gran mayoría de los agresores y de las víctimas de la violencia interpersonal, incluyendo la violencia armada que se desarrolla en los espacios públicos. Las mujeres son mucho más propensas a sufrir violencia por parte de su pareja o de alguien que conocen, por lo general un hombre. ¿Cómo comprender el género puede ayudarnos a dar sentido a los riesgos y a las experiencias de violencias de hombres y de mujeres? ¿Cómo podemos actuar contra la violencia? Utilizar la violencia es en gran parte un comportamiento socializado: un

comportamiento que podemos aprender y desaprender.

La forma más común de violencia de género es la practicada por los hombres contra las mujeres. Por lo tanto, esta forma de violencia de género es el objetivo de este módulo, además de la violencia cometida por hombres jóvenes contra otros hombres jóvenes, incluyendo la intimidación en las escuelas, la homofobia, la violencia armada y las “pruebas de hombría”. Estas formas de violencia son frecuentemente motivadas por las normas rígidas de lo que significa “ser un hombre”.

Masculinidades y Violencia: Vínculos e Investigación emergente

Una parte clave del programa H I M I D es promover la reflexión crítica sobre las normas de género y visibilizar los modos en que las normas sobre género y masculinidad dan forma a la violencia. Esto significa entender los vínculos entre masculinidades y aprender a desentrañar la violencia de lo que significa la masculinidad. Las investigaciones cada vez nos dicen más acerca de estas relaciones. Por ejemplo, los hombres que muestran actitudes de género más equitativas son menos propensos a cometer actos de violencia sexual, violencia contra las mujeres o violencia de pareja (ver ICRW y Promundo, 2011, Barker, 2005). Los datos de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES) también han demostrado que el factor más predictivo del uso de violencia por hombres adultos es haber sido testigo de violencia en la infancia. Los niños que son víctimas de violencia sexual son a su vez más propensos a cometer actos de violencia sexual más adelante en la vida, al igual que los niños que sufren de otras formas de violencia en la infancia (Contreras et al., 2012; ICRW and Promundo, 2011; Jewkes et al., 2006; Peacock and Barker, 2012; Sleggh et al., 2012; Sleggh and Kimonyo, 2010).

La participación de los hombres en la prevención de la violencia de género ha sido objeto de varias intervenciones y estudios de evaluación de impacto (adaptación de las actividades del Programa H) en la India, Brasil, Chile y Ruanda, con el apoyo del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Eliminar la Violencia contra la Mujer (Instituto Promundo, 2012). http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2012/04/UNT_Eng_10-1.pdf.²²

Las mujeres, como los hombres, tienen funciones y experiencias diferentes cuando se trata de conflicto: desde víctimas a quienes se dedican a la resistencia y al activismo comunitario (o a un nivel más amplio) contra los agresores, “refuerzos” de las masculinidades violentas, combatientes o parejas de los combatientes, encubridoras²³.

Pueden diseñarse e implementarse otras preguntas de discusión para mejorar las actividades, tales como:

- ¿De qué manera las normas de género y ciertos tipos de masculinidad llevan al conflicto?
- ¿Qué tiene que ver ser hombre con poseer o usar armas de fuego?
- ¿Por qué la VG en su mayoría es llevada a cabo por los hombres? ¿Cómo experimentan y usan la violencia las mujeres a diferencia de los hombres?
- ¿Cómo podemos promover identidades alternativas en aras de la no violencia y la paz entre los hombres? Esta pregunta puede ser utilizada para estimular la planificación de las acciones comunitarias y la incidencia. ¿Cuál puede ser el papel de la mujer, junto con los hombres, en la prevención de la VG?

²² La Alianza MenEngage con el apoyo de UNIFEM y Promundo también creó un módulo en el Centro Virtual de conocimiento para poner fin a la violencia contra mujeres y niñas: <http://www.endvawnow.org/es/modules/view/9-hombres-y-ninos.html>

²³ Para ver ejemplos de programas de VG dirigidos a mujeres en escenarios de conflicto, véase Women’s Refugee Commission: <http://womens-refugeecommission.org/programs/gender-based-violence>.

Explotación Sexual

Explotación Sexual es una forma de VG que se refiere al aprovechamiento o relacionamiento con niños/niñas y adolescentes para satisfacción sexual de los adultos, incluyendo actividades como la prostitución infantil y la pornografía. El informe “La violencia oculta”, resume algunos estudios de caso y la dirección de las acciones para la prevención y respuesta a la explotación sexual y el abuso sexual de adolescentes varones. La investigación muestra que los niños son menos propensos a denunciar la violencia sexual y es menos probable que busquen ayuda (Pawlak and Barker, 2012). “Hombres, mujeres y la explotación comercial de niños, niñas y adolescentes en cuatro ciudades brasileñas” (Segundo et al., 2012) es otro estudio y recurso útil que explora temas como relaciones informales, la presión social y el carácter normalizado de la explotación sexual.



ENLACE PARA VIDEO: El video de la Campaña MenCare, filmado en Nicaragua, cuenta la historia de Carlos, quien habla sobre los hombres jóvenes y las experiencias de los hombres jóvenes con la explotación y el abuso sexuales, y cómo los hombres pueden servir como aliados para la sanación de los sobrevivientes. <http://www.men-care.org/Media/MenCare-Films.aspx>

La actividad de apertura junto con varias otras en este módulo requiere comprensión y alguna relación con el grupo. También se recomienda que el facilitador tenga alguna experiencia en tratar con el trauma. Dependiendo del contexto, esta puede no ser necesariamente una experiencia en profundidad, pero los facilitadores deberán saber por lo menos: (1) lo básico que decir en momento de crisis, (2) la forma de apoyar a los sobrevivientes, (3) cómo evitar desencadenar inapropiadamente los sentimientos de los participantes tanto cuanto sea posible, y (4) a quienes referenciar a los participantes, especialmente cuando son menores de 18.

Después de participar en estas actividades, los

participantes frecuentemente se sienten obligados a hacer algo acerca de la violencia que les rodea. Considere usar las actividades que se han diseñado para este fin, como la última de este módulo y otras de los Manuales de los Programa H y M.

1. La tendedera de la violencia²⁴

Objetivo: Identificar las formas de violencia que practicamos, que practican hacia nosotros o que nos rodean, desde la intimidación y el acoso sexual a la violación.

Materiales necesarios: Cuerda o soga, cinta, tres

24 Adaptada del Manual del Programa H, p. 165. Los facilitadores pueden querer hacer referencia a: ¿Qué es la violencia? (Manual del Programa M, p. 38), para ampliar la reflexión sobre los tipos de violencia identificados en La Tendedera de la Violencia. La violencia en mi entorno (Manual del Programa H, p. 170) también ofrece discusión sobre la violencia que vemos en la vida cotidiana: en la calle, en nuestros hogares, en la escuela, en el trabajo y en los medios. Esta actividad tiene una “tarea para la casa” que consiste en observar y anotar ejemplos de la violencia cotidiana que nos rodea..

Observaciones de las primeras pruebas de esta actividad con hombres jóvenes:

Observamos que para los jóvenes fue más fácil hablar sobre las violencias que habían sufrido, especialmente las que sucedieron fuera de la casa. Hasta percibimos que ellos sintieron un cierto alivio cuando pudieron contar estas experiencias y que sobrevivieron a ellas. Comentar o contar violencias sufridas dentro de la casa fue más difícil, algunos comentaron sobre violencia domestica pero no querían dar detalles y no insistimos.

Para los hombres jóvenes hablar sobre las violencias que habían cometido fue más difícil aún. Ellos tienden a querer justificarse, colocando la culpa en los otros como agresores. Esta técnica tiene contenido para dos sesiones de trabajo. En el caso de que sienta que los participantes no están en voluntad de expresarse, piense en alternativas que causen menos exposición personal. Ser víctima de violencia interpersonal está asociado al hecho de cometer actos de violencia posteriormente, tal como el Manual describe. Ayudar a los jóvenes a comprender esta conexión y pensar sobre el dolor que la violencia les causó es una potencial forma de interrumpir el ciclo de la violencia víctima-agresor.

hojas de papel para cada uno de los participantes, prendedores (ganchos de tendedera).

Tiempo recomendado: 1 hora y 30 minutos.

Consejos/notas para la planificación: Cuando se habla de violencia, se piensa primeramente en agresión física, pero es importante discutir otras formas de violencia. También es importante ayudar a los jóvenes a pensar en los actos de violencia que cometemos, ya que muchas veces vemos a los otros como violentos pero casi nunca a nosotros mismos. .

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos:

Esta actividad fue diseñada originalmente para hombres jóvenes pero se puede adaptar a las mujeres jóvenes, ajustando algunas de las preguntas a fin de reflejar sobre los tipos de violencia que sufren las mujeres en la comunidad. Los facilitadores deben considerar cuidadosamente su relación con el grupo y su disposición para llevar a cabo esta actividad con grupos mixtos, sobre todo si existe la posibilidad de que las víctimas y los agresores puedan estar en la misma sala..

Procedimiento:

- 1) Explique que la intención es hablar tanto sobre la violencia que practicamos como aquella que es utilizada contra nosotros y conversar sobre nuestros sentimientos con relación a esto.
- 2) Explique qué colocaremos cuatro cuerdas de tendedero y que todos los participantes deberán escribir algunas palabras en las hojas de papel y después tenderlas.
- 3) Dé a cada participante 4 hojas de papel.
- 4) Coloque en cada tendedero los siguientes títulos:
 - ¿Cómo me siento cuando practico violencia?
 - ¿Cómo me siento cuando la violencia es practicada contra mí?
 - Violencias practicadas contra mí
 - Violencias que yo practico
- 5) Pida a cada participante que piense un poco y escriba con pocas palabras una respuesta para cada ítem. Cada uno debe escribir por lo menos una respuesta para cada tendedera (o cada categoría). Dé aproximadamente 10 minutos para cada tarea. Explíqueles que no deben escribir mucho; que es preferible que usen pocas palabras o una frase y que la coloquen en la tendedera correspondiente.
- 6) Pida a los participantes, uno a uno, que coloquen

sus repuestas en la tendedera correspondiente, leyendo la respuesta a los otros. Ellos pueden dar otras explicaciones que sean necesarias y los participantes podrán hacer preguntas sobre estas respuestas.

7) Después que cada uno haya colocado sus respuestas en el tendedero discuta las siguientes cuestiones. Los facilitadores pueden intentar usar el “bastón parlante”, herramienta de discusión en grupo descrita en el Manual del Programa H.

Preguntas para el debate:

- ¿Cuál es el tipo más común de violencia practicada contra nosotros?
- ¿Cómo se siente cada uno cuando es víctima de este tipo de violencia?
- ¿Qué tipo de violencia mayormente cometemos contra los otros?
- ¿Cómo sabemos si estamos cometiendo violencia contra alguien? ¿Existe alguna conexión entre la violencia que nosotros practicamos y la violencia de la cual somos víctimas?
- ¿Cómo nos sentimos cuando practicamos alguna violencia?
- ¿Existe algún tipo de violencia que sea peor que otra? ¿Generalmente, cuando somos violentos o cuando sufrimos violencia, hablamos sobre esto? ¿Denunciamos? ¿Decimos cómo nos sentimos? Si la respuesta es no, ¿por qué?
- Algunos investigadores dicen que la violencia es como un ciclo, o sea, quien es víctima de violencia es más probable que cometa actos violentos después. Si esto es cierto, ¿cómo podemos interrumpir este ciclo de violencia?

Cierre: Pregunte al grupo cómo fue para ellos hablar sobre la violencia que experimentaron. Si alguien del grupo muestra necesidad de una atención especial por cuenta de una violencia que sufrió, el o la facilitador(a) deberá referirlo/la a los servicios apropiados y discutir el tema con el personal superior jerárquico de sus organizaciones (véase la introducción a estas actividades). Se puede también hacer adaptaciones para que los participantes usen otros nombres o escriban en un papel de manera anónima para tener menos exposición personal..



2. ¿Qué hago cuando tengo rabia?²⁵

Objetivo: Ayudar a los participantes a pensar sobre cómo identificar cuándo tienen rabia y cómo expresarla de forma constructiva en lugar de destructiva. Los profesionales consideran que ésta es una buena actividad para hacer frente a la VG y reducir la violencia entre los niños en las aulas.

Materiales necesarios: Papelógrafo y caballete, papel, marcadores/plumones, cinta adhesiva, copia de la Hoja de Recursos para cada participante.

Tiempo recomendado: 1 hora.

Consejos/notas para la planificación: Por lo general, niños y hombres son socializados para que no hablen sobre lo que sienten. Cuando los niños se sienten frustrados o tristes son animados a no hablar sobre eso. Muchas veces, por no hablar, la frustración o rabia se intensifican hasta que se expresa en forma de agresión física o gritos. Esta técnica puede ser útil y servir de referencia para el resto del proceso ya que siempre existirán conflictos dentro del grupo. En caso de existir conflictos, el o la facilitador(a) puede recordarles: “Use la palabra, pero sin agredir”.

Adaptación para grupos solo de hombres/ solo de mujeres/ grupos mixtos: Esta actividad fue diseñada originalmente para hombres jóvenes, pero se puede adaptar para mujeres jóvenes. Puede ser más fácilmente adaptada a los grupos mixtos que la anterior ya que implica menor exposición.

Procedimiento:

1) Comience la técnica con una pequeña introducción al tema. Explique que muchos de nosotros confundimos la rabia y la violencia, creyendo que son la misma cosa. Es importante afirmar que esta rabia es una emoción, una emoción natural y normal que todo ser humano siente en algún momento de la vida. La violencia es un comportamiento, una forma de expresar la rabia. Pero existen muchas otras formas de expresar la rabia, mejor y más positiva, que la violencia. Si aprendiéramos a expresar nuestra rabia cuando la sentimos, puede ser mejor que dejarla acumular, pues muchas veces cuando la dejamos acumular, la tendencia es “explotar”. Por otra parte, las formas constructivas de lidiar con la rabia pueden llevarnos a mejores resultados, o a “conseguir lo que se quiere” por otras partes.

2) Explíquelo al grupo que con esta técnica vamos a hablar de cómo reaccionamos ante la rabia.

3) Entregue a cada uno de los participantes una Hoja de Recursos (aparece más abajo). Lea cada pregunta y haga que los participantes las respondan individualmente, dándoles de 2 a 3 minutos para pensar y escribir cada respuesta.

4) Al terminar de llenar la hoja, divida al grupo en subgrupos de 4 a 5 personas como máximo. Pídales

comentar, dándoles un corto tiempo, lo que cada uno escribió a los otros en el grupo. Dé 20 minutos para este trabajo de grupo.

5) Con los participantes divididos, entrégueles a cada subgrupo un papelógrafo y solicite que hagan una lista de:

a. Formas negativas de reaccionar cuando estamos con rabia

b. Formas positivas de reaccionar cuando estamos con rabia

6) Conceda aproximadamente 15 minutos para hacer una lista de aspectos para cada ítem y después que cada subgrupo presente sus respuestas a todo el grupo.

7) Es muy probable que en la lista de “formas positivas” estén las siguientes tácticas: (1) salir a tomar aire puro o contar hasta 10 y (2) usar palabras para expresar lo que sentimos sin agredir. Es importante resaltar que “salir a tomar aire puro” no significa salir en auto (si fuera el caso) conduciendo a alta velocidad y exponiéndose a riesgos, o ir para un bar a ingerir bebidas alcohólicas. Si estas dos tácticas no estuviesen en ninguna de las listas presentadas, explíquelas al grupo.

En resumen: salir a tomar aire puro es simplemente salir de la situación de conflicto y de rabia, alejarse de la persona hacia quien sentimos rabia. Puede contar hasta 10, respirar profundamente, caminar un poco o hacer actividades físicas, tratando de “enfriar” la cabeza y calmarse. Por lo general, es importante que la persona que siente rabia explique al otro que va a salir a dar una vuelta porque está con rabia, como por ejemplo: “Estoy muy bravo ahora y necesito dar una vuelta. Necesito hacer algo ahora, como caminar para no ponerme violento o gritar. Cuando esté con la cabeza fría y calmado, vamos a conversar para resolver esto”.

Usar palabras sin agredir es aprender a expresar dos cosas: (1) Decir a la otra persona lo que lo está disgustando y (2) Decir lo que usted quiere de la otra persona sin agredir o insultar. Por ejemplo:

Estoy con rabia porque: _____

Me gustaría que tu/usted: _____

Dar un ejemplo para cada grupo: Si su novia llegase tarde a una cita que acordaron usted puede reaccionar gritando: “Eres una perdida, siempre es así, todo el tiempo tengo que esperarte”. Otra cosa sería usar palabras sin agredir, como por ejemplo: “Estoy molesto porque llegaste tarde. Me gustaría que llegases a la hora fijada o sino que me avises que te vas a demorar”.

Preguntas para el debate:

- ¿En general, es difícil para los hombres expresar la rabia sin usar la violencia? ¿Por qué?
- Muchas veces sabemos salir de un conflicto o de una pelea sin usar la violencia, pero no lo hacemos. ¿Por qué?
- ¿Es posible “salir a tomar aire puro” para reducir los conflictos? ¿Tenemos experiencia con esta técnica? ¿Cómo resulta?
- ¿Es posible “hacer uso de las palabras sin agredir”?

Cierre: Si hubiera todavía tiempo, una forma interesante para terminar esta técnica sería pedir al grupo que hagan socio-dramas o que piensen en otros ejemplos de situaciones o frases que ejemplifiquen la diferencia entre gritar o usar palabras para agredir y/o usar palabras que no agredan.

¿Qué hago cuando estoy con rabia? Hoja de Recursos

1) Piensa en una situación reciente en la que tú sentiste rabia. ¿Qué sucedió? Escribe aquí una pequeña descripción del hecho (una o dos frases).

2) Ahora, pensando en cuando sentiste rabia, trata de recordar lo que pensaste y lo que sentiste. Intenta enumerar aquí una o dos sensaciones que tú sentiste cuando estabas con rabia.

3) Muchas veces, después de sentir rabia, comenzamos a reaccionar con violencia. Esto puede acontecer hasta antes de darnos cuenta que estamos con rabia. Algunos hombres (y mujeres) reaccionan inmediatamente: gritando, tirando algo al piso, golpeando cosas o personas, etc. Muchas veces llegan a la depresión, quietos y encerrados en sí mismos. Pensando en el incidente cuando tú sentiste rabia, ¿cómo demostraste esa rabia? ¿Cuál fue tu comportamiento? Escribe en una frase o algunas palabras cómo reaccionaste, que hiciste o como fue tu comportamiento cuando sentías rabia.

²⁵ Manual del Programa, p. 184; la actividad fue adaptada del Manual “Aprendiendo a Vivir sin Violencia: Manual para Hombres”, de Volcano Press, 1989. Los facilitadores pueden también considerar usar como un calentamiento la actividad Expresión y Manejo de Emociones (Manual del Programa H, p. 205), esta actividad utiliza una historia para demostrar la existencia de emociones pero lo importante es aprender la manera de usarlas. ¿Tonto vivo o Valiente muerto!? La Honra Masculina (Manual del Programa H, p. 167) analiza la forma como la “honra” masculina se asocia con la violencia, la forma en que se utiliza para demostrar algo a un grupo y cómo podemos pensar en alternativas cuando nos sentimos insultados. Por último, Riesgo y violencia: las pruebas de coraje (Manual del Programa H, p. 174) ofrece una reflexión similar.

3. De la violencia hacia el respeto en la relación íntima²⁶

Objetivos: Hacer un análisis acerca de la violencia en nuestras relaciones íntimas y reflexionar sobre lo que es, de hecho, una relación íntima basada en el respeto. Los profesionales han señalado esta actividad particularmente útil, ya que, en diversos contextos, los hombres y mujeres jóvenes se enfrentan al reto de imaginar cómo es una relación de respeto. Esto es a menudo debido a la preponderancia de los ejemplos de relaciones malsanas o irrespetuosas que nos rodean..

Materiales necesarios: Papelógrafos y caballete, marcadores/plumones, cinta adhesiva.

Tiempo recomendado: 1 hora y 30 minutos.

Consejos/notas para la planificación: En el contexto brasileño, donde desarrollamos esta actividad y seguimos trabajando, la impotencia que los jóvenes sienten al responder sobre la violencia que ellos ven practicar a otros hombres es muy aparente. Muchos sienten miedo de hablar sobre la violencia doméstica repitiendo el dictamen común en Brasil “entre marido y mujer nadie se puede meter”. A través de esta técnica él o la facilitador(a) debe tratar de hablar sobre el silencio y la impotencia que sentimos al ser testigos de la violencia doméstica. Otra cosa que vemos al usar esta técnica es que los jóvenes en el contexto donde trabajamos tienen poco contacto o conocimiento sobre relaciones íntimas basadas en el respeto mutuo y el diálogo, ya sea de novios o de parejas consolidadas. El grado de conflicto en las relaciones cotidianas donde trabajamos es alto (en Brasil y en otros lugares), mostrando la necesidad de trabajar con hombres y mujeres para pensar sobre el asunto: ¿cómo podemos formar relaciones entre hombres y mujeres sobre la base del respeto? ¿Cómo es una relación íntima saludable.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta actividad fue diseñada originalmente para hombres jóvenes pero se puede adaptar para mujeres jóvenes, ajustando algunas de las preguntas a fin de reflejar las diferencias en las

experiencias relacionadas con la violencia de pareja. Los/ las facilitadores/as deben considerar cuidadosamente su relación con el grupo y su disposición para llevar a cabo esta actividad con grupos mixtos, sobre todo si existe la posibilidad de que las víctimas y los agresores puedan estar en la misma sala.

Esta técnica requiere de una dramatización con personajes femeninos. Si usted está trabajando con un grupo sólo de hombres jóvenes, algunos pueden mostrarse renuentes a interpretar un personaje femenino. Inste al grupo a ser flexible. Si ninguno de los hombres jóvenes quisiera interpretar el personaje femenino, usted puede pedir que ellos describan las escenas usando el papelógrafo, por ejemplo

Procedimiento:

- 1) Explíquelo al grupo que el propósito es discutir y analizar los diferentes tipos de violencia que algunas veces usamos en nuestras relaciones íntimas, discutir formas de vivir y exponer estas relaciones con respeto mutuo.
- 2) Divida a los participantes en 4 grupos (o menos, dependiendo del número total de participantes) de 5 a 6 personas, pidiendo que creen una pequeña historia o un juego de roles.
- 3) Pida a dos grupos que representen una relación de intimidación novio y novia, marido y mujer, novia y novio, novio y novio que muestren escenas de violencia. Explique que la violencia puede ser física pero no necesariamente. Deben tratar de ser realistas usando ejemplos de personas e incidentes que hayan presenciado o de los que hayan escuchado hablar en su comunidad.
- 4) Pida a cada uno de los otros grupos que representen una relación de intimidación, pero en este caso, basadas en el respeto en la relación y sin escenas de violencia. Déjelos de 15 a 20 minutos para que preparen y discutan sus representaciones y después que se las presenten a los demás.
- 5) Cada grupo tendrá entre 5 a 10 minutos para presentar su historia, permitiendo que los restantes grupos puedan hacer preguntas al final
- 6) Cuando todos los grupos hayan presentado sus historias, usando el papelógrafo, haga una lista con las respuestas de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las características de una relación violenta? Invite a los participantes a que reflexionen sobre diversas formas de violencia en las relaciones íntimas (control, coerción, gritos,



etc.) así como en la violencia física. Use las historias como ejemplo preguntando: ¿Cuáles son las características individuales o de la propia relación en los casos que fueron presentados que demuestran violencia?

7) Coloque la lista en la pared, escriba las siguientes preguntas y deje espacio abajo:

- ¿Qué características hacen que una relación sea saludable?
- ¿Que es necesario para lograr una relación basada en el respeto?
- ¿Qué otras cosas harían falta para lograr una relación ideal?

Preguntas para el debate:

- ¿Los ejemplos que fueron usados en el juego de roles son realistas? ¿Vemos estas situaciones en nuestra vida diaria?
- Para ti, ¿qué motivos crees que causen la violencia doméstica o la violencia en la relación? ¿Sólo el hombre usa la violencia física contra la mujer o la mujer también usa la violencia contra él?
- ¿Cuándo ves este tipo de violencia, qué haces normalmente? ¿Qué podrías hacer?
- ¿Los ejemplos de una relación saludable colocados en las historias son realistas? ¿Es posible construir una relación basada en el respeto? ¿Nosotros vemos eso en nuestra cotidianidad?
- ¿Qué podemos hacer individualmente para construir relaciones de intimidad saludables? ¿Cómo podemos hacerlo con nuestras parejas?

Cierre: Esta técnica trata de animar a los hombres jóvenes a discutir la realidad de la violencia doméstica, utilizando ejemplos de su propio contexto. Puede adaptarse para trabajar con mujeres. Dependiendo del grupo, usted puede estimularlos a buscar informaciones adicionales sobre violencia doméstica en sus comunidades. El o la facilitador(a) puede

invitar a alguien que trabaje con mujeres víctimas de violencia doméstica o con autores de este tipo de acto. La Campaña Lazo Blanco (White Ribbon Campaign) mencionada en la sección sobre campañas de este Manual, iniciada en Canadá, ofrece una serie de materiales para trabajar el tema en las escuelas o en las comunidades con el objetivo de detener la violencia contra las mujeres.

Tener las Herramientas Adecuadas: Enfoque Sensible al Conflicto

Los profesionales deben buscar herramientas específicas, formación y orientación para el trabajo en zonas de conflicto, post-conflicto y de alta violencia urbana. Un recurso para la realización de análisis sensibles a los conflictos es la cartografía del Centro Internacional Feinstein, Mapping the Security Environment, herramienta que debe ser utilizada para la evaluación de necesidades, análisis de género y otros instrumentos de gestión de conflictos:

<https://wikis.uit.tufts.edu/confluence/display/FIC/Mapping+the+Security+Environment>.

Partir de varias herramientas es valioso para la preparación de un trabajo de grupo con significado, culturalmente pertinente y sensible a los conflictos. Por trabajo sensible al conflicto nos referimos a un trabajo que refleje el conflicto actual y sus dinámicas de paz. Para el diseño y desarrollo de programas se recomienda el conocimiento y utilización de los recursos del Manual de Género de CARE, herramienta igualmente fundamental para la realización de análisis de género, análisis de la situación y orientación ética: <http://pqdl.care.org/gendertoolkit/default.aspx>.

²⁶ Esta actividad se adaptó del Manual del Programa H, p. 179. Cuando nos referimos a relaciones íntimas o a la intimidad, queremos enfatizar las relaciones de pareja, o sea, las relaciones con carácter amoroso, afectivo y/o romántico que pueden o no incluir una relación sexual. Preferimos no usar “relaciones de casados” (matrimonio) porque no siempre los jóvenes asocian las citas/ relaciones casuales/ encuentros sexuales con una “relación estable” o de casamiento.

Conflicto, Post-conflicto y Violencia Urbana

En escenarios de conflicto las respuestas requieren cada vez más la protección de las mujeres, los niños y niñas y los sobrevivientes, además de esfuerzos para prevenir la violencia y abordar sus causas fundamentales, en los que se integra el trabajo con hombres que han usado violencia y el abordaje de las normas de género con mujeres y hombres. El Programa H I M I D ofrece un modelo para hacer frente a las normas de género perjudiciales y su socialización así como promover cambios de actitud y comportamiento. Estos cambios son complejos en contextos de paz declarada y pueden ser aún más complejos en contextos de conflicto. En este sentido, los programas implementados en las zonas afectadas por el conflicto pueden inicialmente inspirarse en este Manual pero deben modificar cuidadosamente las actividades y enfoques a fin de:

1) Reflejar la naturaleza particular del conflicto y de diversas poblaciones en situación de riesgo

(es decir, los tipos de violencia, como la violencia sexual y la violación, los escenarios con refugiados y desplazados internos (IDP), el tráfico de drogas, la trata de personas, los niños soldados, las amenazas políticas, económicas y de subsistencia, la militarización, las misiones internacionales de mantenimiento de la paz, etc.). Las dinámicas de los conflictos están en constante evolución con consecuencias y graves riesgos para los hombres y mujeres civiles. Como tal, las necesidades específicas de protección de los refugiados, desplazados internos, los ex combatientes y de los muchos actores afectados deben ser mapeados, diagnosticados y considerados cuidadosamente para adaptar cualquiera de las actividades específicas del Programa H I M I D a estos grupos.

2) Acompañar las actividades con consideraciones psicosociales y éticas

apropiadas que den prioridad a la protección de la seguridad y el bienestar de los participantes. Esto incluye una consideración cuidadosa sobre cuándo realizar grupos mixtos o de un solo sexo y cuando determinar si la consejería individual u otros servicios puede ser más apropiados que las sesiones educativas grupales.

Los profesionales deben consultar los recursos proporcionados en este Manual y buscar otros específicos para el contexto con el fin de adoptar enfoques éticos y sensibles a los conflictos.

Los conflictos armados y la paz tienen género, en otras palabras, afectan a hombres y mujeres de manera diferente en función de sus riesgos de seguridad, necesidades y capacidades de resistencia y de construcción de la paz. Las formas de socialización de género abordadas por el Programa H I M I D también abordan entendimientos y experiencias de conflicto.

En contextos de conflicto armado, los hombres y los niños constituyen la mayoría de los combatientes y la mayoría de los heridos y muertos directamente en el combate y, con frecuencia, se enfrentan a enormes desafíos al regresar a identidades no combatientes. El conflicto perturba los medios de vida y deja a los hombres, combatientes o no, sintiéndose atrapados por el despojo de sus papeles como proveedores, por las causas del trauma y, muy a menudo, alienta a mostrar versiones violentas de masculinidades (con graves implicaciones para las mujeres, los niños y los propios hombres). Los roles de las niñas y de las mujeres en contextos de conflicto varían también, estos van desde combatientes o de apoyo a los combatientes, a víctimas (por ejemplo, las víctimas de violencia sexual), a sobrevivientes que ayudan a reconstruir las comunidades durante y después del conflicto armado.

En contextos de alta violencia urbana, los jóvenes (en particular hombres jóvenes de bajos ingresos con limitado nivel de instrucción, excluidos de otras formas de definición de su masculinidad) son la mayor parte de las personas involucradas en actividades criminales, pandillas y otras formas de violencia y, con frecuencia, usan armas de fuego como símbolo de identidad y poder. Los hombres jóvenes también se incluyen en la gran mayoría de las víctimas de homicidio y poblaciones encarceladas. Las mujeres, incluyendo las mujeres jóvenes, tienen experiencias variadas en cuanto a la violencia urbana así sea en relación con el tráfico, el crimen organizado, las

pandillas o la delincuencia. A menudo son socias, novias y esposas de los hombres involucrados en la violencia armada en las ciudades y pueden ellas mismas ser autoras o víctimas de la violencia.

En contextos de pos-conflicto, las revisiones a las evaluaciones de programas han encontrado que los programas que tienen en cuenta estas versiones y normas en torno de las masculinidades (y feminidades) y tratan de transformarlas, muestran cada vez evidencias más fuertes de un cambio fundamental de actitudes y de comportamientos. Cada vez más se reconoce que la incorporación de la perspectiva de género es vital para los programas de desarme efectivo, desmovilización y reintegración (DDR) de antiguos combatientes.

Después del fin formal del conflicto y en los países que se consideran en paz formal, se producen muchos tipos de violencia a veces con tasas aún más altas que antes. Incluso en situaciones de conflicto, la mayor parte de la violencia de género no es perpetrada por soldados o rebeldes, sino en los hogares y los “espacios privados”, así como en los espacios públicos (Slegh et al., 2012). Una característica de las guerras contemporáneas es su impacto en las vidas de la población civil, lo que afecta su seguridad humana en diferenciadas formas en relación al género. La disponibilidad y el uso de armas de fuego debe ser un elemento siempre considerado en todos los países, sea en paz o guerra. Estas son objeto de comercio y se utilizan para amenazar, herir y matar de diferentes maneras en casas y calles. La presencia de un arma de fuego en una casa, por ejemplo, puede aumentar el riesgo de VPI no letal a homicidio.²⁷

27 Véase, por ejemplo Red Internacional de Acción sobre Armas Ligeras (<http://www.iansa.org/>) y un mapa interactivo sobre el comercio de armas a nivel mundial: <http://workshop.chromeexperiments.com/projects/armsglobe/>.

4. Violencia sexual: ¿Es o no es?²⁸

Objetivo: Analizar qué es la violencia sexual, cuáles son las condiciones que la fomentan y cómo podemos disminuirla o prevenirla.

Materiales necesarios: Papelógrafos, marcadores/plumones, cinta adhesiva.

Tiempo recomendado: 1 hora.

Consejos/notas para la planificación: Antes de presentar esta técnica puede ser útil que él o la facilitador(a) obtenga datos, en su comunidad o país, sobre las diferentes formas de violencia sexual, informaciones sobre las leyes vigentes, así como informaciones sobre organizaciones que ofrecen apoyo a personas que hayan sufrido violencia sexual. Esta información puede ser útil para responder a preguntas que los participantes puedan hacer durante o después de aplicar la técnica. También, antes de aplicar la técnica, el o la facilitador(a) debe revisar y adaptar las frases para ver cuáles cree pertinentes y añadir otros ejemplos apropiados para el contexto local. Se puede encontrar alguna resistencia a la hora de hablar sobre violencia sexual. En otros contextos locales, las campañas sobre la violencia sexual pueden estar ya en desarrollo por lo que los ejemplos incluidos aquí pueden parecer demasiado obvios.

Hablar sobre otras formas de violencia, tal como hablar de violencia sexual, pueden causar malestar y hacer conexiones con historias personales de los participantes. En el caso de la violencia sexual, puede haber en el grupo jóvenes que sufrieron violencia de este tipo en la infancia o en la adolescencia y que pueden necesitar ayuda. En algunos momentos encontramos hombres jóvenes que sufrieron violencia sexual (por parte de un hombre o por parte de una mujer), pero que nunca habían hablado con alguien sobre el tema por pena o vergüenza, estaban convencidos de que nadie creería que un hombre puede ser víctima de violencia sexual. Otros, en algunos momentos, sabían de amigas que habían sido víctimas de violencia sexual. Las mujeres también se enfrentan al estigma y la discriminación, o puede esperarse de ellas que toleren la violencia sexual. El o la facilitador(a) debe

28 Adaptada del Manual del Programa H, p. 176. Originalmente, el formato de esta técnica fue adaptado de la técnica “Escolha de Valores” del currículo “Adolescência: Época de Planejar a Vida” (AEPV), Advocates for Youth, Washington, DC., EEUU. Para obtener más información, visite el sitio www.advocatesforyouth.org.

estar preparado(a) para enfrentar casos sensibles, incluso casos de participantes que pueden necesitar asesoramiento o servicios especiales.

Es importante que él o la facilitador(a) esté preparado(a) para recuperar el control y volver a dirigir a los participantes cuando la discusión se vuelve demasiado amplia o irrelevante y para incitar a los participantes que no comparten ciertas acciones y experiencias como la violencia sexual. Al mismo tiempo, es importante dar a los jóvenes la libertad y la oportunidad de sorprendernos de manera positiva.

Se insta a los facilitadores a prepararse con antelación para esta actividad con información y recursos sobre los tipos de violencia sexual que se producen dentro de la comunidad, información sobre el aborto, la anticoncepción de emergencia, el VIH / SIDA y las ESTS (como complemento a las actividades en el módulo DSR y otras actividades de prevención de la violencia). Los facilitadores y el personal sénior del programa o de la organización deben trabajar juntos para determinar si el facilitador tiene las calificaciones adecuadas para llevar a cabo esta actividad (por ejemplo, experiencia con la terapia de trauma, especialmente en entornos con altos niveles de violencia sexual), o si debe ser asignado otro facilitador más experimentado.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta es una de las actividades más adecuadas para llevar a cabo con grupos de un solo sexo. Si él o la facilitador(a) conoce el grupo muy bien y los participantes en el grupo han demostrado disposición, los grupos mixtos también se pueden beneficiar de esta actividad. Otra opción es llevar a cabo la actividad con grupos del mismo sexo y luego realizar una segunda reunión con un grupo de ambos sexos si es adecuado. En ambos casos, el o la facilitador(a) debe comenzar por establecer y revisar cuidadosamente las reglas de juego con el grupo. Refuerce que los participantes no tienen que compartir experiencias o emociones si no lo desean y apoye a los que lo hacen.

Procedimiento:

1) Antes de empezar la actividad, escriba las siguientes frases, una en cada hoja de papel:

- Es violencia sexual
- No es violencia sexual

- Estoy en duda (o no sé)

2) Divida los participantes en grupos de 3-5, dependiendo del tamaño del grupo total.

3) Explíquelo a los participantes que usted va a leer una serie de casos y que quiere que piensen sobre si la situación descrita representa o no un caso de violencia sexual. Dígalos que pueden decir que no saben o que no están seguros.

4) Pegue las tres hojas de papel o carteles en la pared, dejando una buena distancia entre ellos. Explique que leerá un caso y que preguntará a los participantes en qué situación encaja su opinión. “Es violencia sexual”, “No es violencia sexual” y “Estoy en duda (o no sé)”.

5) Aclare que una vez que ellos hayan tomado una decisión, usted pedirá a uno o más miembros del grupo que defiendan su punto de vista de acuerdo a la respuesta que dieron.

6) Antes de iniciar esta técnica, piense en los casos más apropiados y, claro, también invente otros. Lea una de las frases siguientes

7) Conceda a cada grupo alrededor de 5 a 7 minutos para discutir cada caso entre los participantes.

8) Después de presentar la cantidad de casos que usted crea conveniente, discuta en grupos de acuerdo con los términos colocados. El o la facilitador(a) puede tener a mano la legislación sobre abuso sexual de su país. Si es útil, la Hoja de Recursos adjunta también se puede utilizar.

9) Discuta las siguientes historias.

Felipe comenzó hace pocos meses, un trabajo como asistente administrativo en una firma bien conocida y le está gustando el trabajo de la firma. Una noche, el jefe de él, Roberto, dijo que le gustaba Felipe, que lo veía muy afeminado y que quería tener sexo con él. Le dijo a Felipe que si acordaba tener sexo con él, lo ayudaría a crecer en la firma. ¿Es esto violencia sexual?

Todo el mundo dice que Linda tiene cara de “ser una cualquiera” (chica fácil). Ella vive diciendo que hace mucho sexo y que le gusta. Va a la fiesta de Pedro y bebe mucho hasta desmayarse. Pedro tiene sexo con ella aún desmayada y convida a varios amigos para que también lo hagan. ¿Es esto violencia sexual?

Cuando Leonardo tenía 13 años, una amiga de su mamá, Alicia, a veces se quedaba con él cuando sus padres salían por la noche. Alicia tenía la misma edad

de su mamá. Una noche, cuando Leonardo fue a bañarse, Alicia entró en la ducha con él. Leonardo no sabía qué hacer. Se quedó paralizado delante de ella. Entonces ella le dijo: “¿Por qué estás ahí parado? Sé un hombre de verdad y ten sexo conmigo”. Leonardo tuvo sexo con ella. Después él se sintió extraño, pero no sabía si podía hablar con alguien sobre esto. ¿Es esto violencia sexual?

Pablo y María Elena están casados hace dos años. A veces Pedro llega tarde a la casa y María Elena ya está durmiendo. Él la despierta para tener sexo con ella. A veces ella no quiere, pero aun así Pedro insiste y tienen sexo. ¿Es esto violencia sexual?

Ricky tiene 15 años y nunca había hecho sexo. Sus amigos siempre se rieron de él diciendo que era virgen y que por eso no era hombre. Una noche ellos lo llevaron a un prostíbulo y le buscaron una trabajadora sexual. Él no quería tener sexo con ella pero acabó haciéndolo porque se sintió presionado por los amigos. ¿Es esto violencia sexual?

Luisa dice que quisiera tener sexo con Fred. Ella se quita la ropa y está en la cama con él, cuando decide que no quiere hacer más sexo. Él la obliga. ¿Es esto violencia sexual?

Preguntas para el debate:

- ¿Estas situaciones son realistas? ¿Puedes pensar en mejores ejemplos?
- ¿Qué es violencia sexual?
- ¿Qué es violencia basada en género (VG)?
- ¿Toda violencia sexual es crimen?

Violencia sexual

Los datos disponibles de los países del Norte indican que aproximadamente el 75 por ciento de los hombres adultos que viola sexualmente a alguien lo hará por primera vez en la adolescencia (White y Smith 2004; Jewkes, Sikweyiya et al., 2011 en Jewkes, 2012). Una investigación en Sudáfrica ha mostrado igualmente la prevalencia en la post-adolescencia y ocurre, con más frecuencia, como violencia de pareja íntima (Jewkes, 2012). La Encuesta IMAGES también encontró que en la India, el 24% de todos los hombres (y el 36% de los hombres casados) y en Chile y Ruanda el 9% de todos los hombres, reveló haber sido alguna vez sexualmente violento (ICRW, 2011).

Además, muchos hombres que violan lo harán más de una vez en sus vidas. Un estudio realizado con estudiantes universitarios varones también mostró que el predictor más fuerte de la probabilidad de coerción sexual es haber sufrido coerción sexual en el pasado. Es clave intervenir antes de la primera comisión de actos de violencia sexual y llegar a los niños y jóvenes cuando sus actitudes y creencias sobre estereotipos de género y la sexualidad se están desarrollando (Peacock and Barker, 2012).

- ¿Qué podemos hacer para prevenir la violencia sexual?
- ¿Quiénes son en más ocasiones víctimas de violencia sexual, los hombres o las mujeres? ¿Por qué?
- ¿Los hombres también pueden ser víctimas de violencia sexual?
- ¿Cuáles serían las consecuencias de haber sufrido violencia sexual?

Cierre: Después de comentar las preguntas para la discusión, y dependiendo del grado de conocimiento del grupo, sería conveniente conversar con el grupo sobre lo que es VG y sus formas, según se presenta en las definiciones arriba. Si fuera de interés para el grupo, también se puede invitar a alguien de la comunidad que sea especialista en el tema de violencia de género o en violencia sexual para hablar con el grupo. Consulte algunas fuentes de información adicionales que hablen sobre las consecuencias de la violencia sexual. Sabemos que muchos de los hombres que son violentos sexualmente también fueron víctimas de alguna violencia durante su infancia o adolescencia. Demuestre la importancia de identificar casos de violencia sexual y otras violencias contra niños y adolescentes con el fin de trabajar en ellos e interrumpir el ciclo de violencia sexual.

Concluya la discusión mediante el análisis de la violencia en nuestras relaciones, reflexionando sobre lo que es, de hecho, una relación íntima basada en el respeto mutuo. Cerrar comentando las formas de violencia en general, según sea necesario y la transición a la adopción de medidas preventivas o protectivas.

Violencia Sexual en Contextos de Conflicto

La violencia sexual contra mujeres, hombres, adolescentes y niños es más común de lo imaginado o documentado, y puede ser especialmente traumática en los países que han experimentado un conflicto a gran escala, en los que la violencia sexual también se utiliza como una estrategia de guerra. Se ha reportado en 51 países que han experimentado conflictos en los últimos 25 años (Bastick, Grimm and Kunz, 2006 en Kaufman, 2012). En la República Democrática del Congo (RDC) oriental se han documentado al menos 200.000 casos de violencia sexual, sobre todo víctimas mujeres y niñas: cerca de 1.100 al mes (ONU Mujeres, 2011 en Kaufman, 2012).

Una reciente encuesta IMAGES en hogares de Goma (RDC), en una población urbana, un campo de desplazados y una base militar, encontró que casi el 22% de las mujeres y el 9% de los hombres habían sido víctimas de violencia sexual durante el conflicto. Entre los hombres encuestados, 34% informó haber llevado a cabo cualquier tipo de violencia sexual (ya sea en conflicto o en el hogar o en la comunidad). 16% de los hombres y el 26% de las mujeres reportaron haber sido obligados a presenciar actos de violencia sexual. La encuesta incluyó elementos cualitativos sobre la violencia sexual, traumas psicológicos, así como la victimización y el uso de la violencia, incluida la cometida por los ex combatientes (Slegh et al., 2012).

La investigación reciente también discute las formas importantes en que los hombres y los niños pueden ser involucrados en la prevención de la violencia sexual en diferentes niveles, en contextos de conflicto y de post-conflicto (Slegh et al., 2012, Ricardo et al., 2011 y Kaufman 2012). La base de este trabajo es la creencia de que los hombres son parte del problema, como los principales autores de la violencia, pero que también son parte de la solución. Los profesionales deben consultar las referencias de enlaces y los recursos sobre violencia sexual así como las herramientas específicas para llevar a cabo el trabajo en zonas de conflicto.²⁹

29 Dois recursos essenciais sobre violência sexual e violência sexual em conflitos citados nesta seção podem ser acessados nos seguintes links (ver referências bibliográficas para consultar citações completas). Slegh, et al., (2012): <http://www.promundo.org.br/en/wp-content/uploads/2013/01/IMAGES-DRC1.pdf>; Kaufman (2012): <http://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2008/12/Sexual-Violence-in-Conflict-Engaging-Men-Boys-MenEngage-UNFPA-Advocacy-Brief-prepared-by-Michael-Kaufman-2012.pdf>. Consulte ainda a Sexual Violence Research Initiative: <http://www.svri.org/>.

Promover la convivencia pacífica

Enfoques como la terapia de grupo, los grupos de apoyo y la educación grupal en los que los jóvenes que han sido testigos de la violencia en el hogar pueden recibir apoyo, son la clave para romper los ciclos de violencia (Contreras et al., 2012; Peacock and Barker, 2012). Las estrategias basadas en la comunidad que reflejan las experiencias, el contexto cultural y las actitudes y creencias de los sobrevivientes están involucrando cada vez más a los hombres de manera estratégica como parte de la solución (Slegh and Richter, 2012). Para las estrategias de prevención y sanación de la violencia, los facilitadores deben buscar recursos en: terapia del trauma, socioterapia, formas locales de sanación, mediación y resolución de conflictos; para usar con o en lugar de las actividades de educación grupal. Por ejemplo, Promundo está llevando a cabo tres estudios piloto de terapias de grupo masculino en República

Democrática del Congo y Burundi, con el apoyo del Banco Mundial. Los grupos de hombres adoptaron un modelo de socioterapia de base comunitaria desarrollado en Ruanda como programa de reconciliación³⁰.

El silencio que rodea a la violencia junto con las rígidas normas de género crea un entorno en el que la violencia de género es aceptada y permitida su continuación. Muchos hombres se dedican a tomar una posición en contra de la violencia, como la Campaña del Lazo Blanco que se presentará en las ilustraciones de la siguiente sección. La Resolución 1325 del Consejo

30 Dos recursos claves sobre la violencia sexual y la violencia sexual en los conflictos citados en esta sección se pueden acceder desde los siguientes enlaces (ver Referencias para las citas completas). Slegh, et al., (2012): <http://www.promundo.org.br/en/wp-content/uploads/2013/01/IMAGES-DRC1.pdf>; Kaufman (2012): <http://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2008/12/Sexual-Violence-in-Conflict-Engaging-Men-Boys-MenEngage-UNFPA-Advocacy-Brief-prepared-by-Michael-Kaufman-2012.pdf>. Además, consulte la página de Sexual Violence Research Initiative: <http://www.svri.org/>.

de Seguridad de la ONU subraya la importancia de la participación plena e igualitaria de la mujer en todos los esfuerzos para mantener y promover la paz y la seguridad, enfatizando la necesidad de incrementar el papel de la mujer en las actividades de resolución y prevención de conflictos³¹.

5. Rompiendo el silencio y buscando ayuda³²

Objetivo: Esta actividad analiza la cultura del silencio que rodea la violencia en las relaciones íntimas y familiares, ofreciendo una oportunidad para reflexionar sobre lo que las mujeres y los hombres jóvenes pueden hacer cuando ellos /as o alguien que conocen se encuentran en una relación abusiva..

Materiales necesarios: Papelógrafo y plumones/ marcadores.

Tiempo recomendado: 2 horas.

Consejos/notas para la planificación: Al igual que con el resto de actividades sobre violencia es importante investigar e identificar los recursos existentes en la comunidad, a que lugares mujeres pueden acudir para recibir ayuda en caso de sufrir violencia en las relaciones. La lista debe incluir hospitales, clínicas y grupos de apoyo que tratan específicamente el tema de la violencia de género o violencia doméstica, trabajadores sociales recomendados, psicólogos y otros profesionales de la salud, así como otros recursos disponibles. Si es posible, cree un folleto enumerando estos recursos para distribuir al final de la actividad. Durante la actividad, debe prestar mucha atención a las reacciones de los participantes y verificar si alguien necesita atención especial o referencia relacionada con el tema.

Adaptación para grupos de personas del mismo sexo/ grupos mixtos: Esta actividad se lleva a cabo generalmente con mujeres pero también es importante tener una discusión o dramatización sobre cómo los hombres pueden estar involucrados en la erradicación de la violencia mediante la introducción de la Campaña del Lazo Blanco y otras campañas sobre la participación de los hombres en el fin de la VG. La actividad puede adaptarse eficazmente a los hombres para involucrarlos en animar a las mujeres (y hombres) que están en relaciones violentas a buscar ayuda y exhortar a los

31 Para más información sobre socioterapia, consulte: <http://www.anne-miekrichters.nl/rwanda>.

32 Manual del Programa M, p. 45.

otros hombres a no ser “espectadores” pasivos. Los facilitadores deben considerar con cuidado con el personal senior de su organización si esta actividad puede llevarse a cabo con grupos mixtos..

Procedimiento:

1) Revise con los participantes algunas de las señales que advierten que alguien podría estar en una relación violenta o potencialmente violenta. (Identifique los recursos apropiados de la comunidad y haga una lista para distribución antes de empezar la sesión.)

2) Divida los participantes en 2 grupos y dígales que tienen 25 minutos para crear un juego de roles. Pida al primer grupo crear un juego de rol que represente una persona que está experimentando violencia en una relación íntima o en su familia y está pensando en hablar con alguien acerca de ello. Pídales que piensen en las dudas o inquietudes que esta persona podría tener sobre “romper el silencio”. Pida al segundo grupo que cree un juego de rol que represente los desafíos para apoyar a alguien que está sufriendo violencia. Pídales pensar en las dudas o inquietudes que una persona puede tener al apoyar a una persona, ya sea un amigo, un familiar, compañero de trabajo o vecino.

3) Pida a los dos grupos que presenten sus dramatizaciones a todo el grupo y abra una discusión con las siguientes preguntas.

4) Después de las presentaciones de juegos de rol y discusión, pida al grupo que nombre todos los recursos que conocen en la comunidad para mujeres que están en una relación abusiva. Se puede plantear la pregunta: “Si usted piensa que su amiga/o está en una relación abusiva, ¿a quién o dónde sugieres que él o ella puedan ir a buscar ayuda?” Mientras los participantes hagan referencia a los recursos escríbalos en la pizarra. El o la facilitador(a) también debe mencionar lugares donde una mujer joven puede ir en busca de ayuda y distribuir la lista con la información de estos lugares.

5) Use las siguientes preguntas para facilitar la discusión sobre las dificultades para hablar sobre violencia y sus posibles soluciones.

Preguntas para el debate:

- ¿Por qué, a veces, las mujeres no quieren hablar de la violencia en sus vidas?
- ¿Por qué alguien permanece en una relación abusiva? ¿Las razones son diferentes para las mujeres más jóvenes y para las mujeres adultas? ¿Influye

la dependencia económica para que una mujer permanezca en una relación abusiva? ¿Cómo?

- En general, ¿cuándo fuiste violenta o cuando sufriste violencia, hablaste de ello? ¿Reportaste? ¿Hablaste de cómo te sentiste? Si no lo hizo, ¿por qué no?
- ¿Crees que los hombres se enfrentan a retos similares en las relaciones abusivas? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Cómo te sientes al saber que un amigo o alguien que conoces está sufriendo de violencia? ¿Cómo se puede plantear el tema de la violencia con un amigo que te preocupa?
- ¿Cómo se puede apoyar a un amigo que ha sufrido de violencia o agresión?
- ¿Qué pasos deberá dar una persona que está en una relación violenta para mantenerse a sí misma/mismo a salvo?
- ¿Qué medidas pueden un amigo u otra persona tomar para ayudar a alguien que está en una relación violenta? ¿Qué pueden hacer los hombres en particular para hacerle frente a la violencia contra las mujeres? ¿Qué influencia pueden tener en otros hombres?
- ¿Qué ha aprendido en esta actividad? ¿Has aprendido algo que se puede aplicar en tu propia vida y las relaciones?

Cierre: Puede ser muy difícil para las mujeres que sufren violencia hablar y buscar ayuda. Algunas mujeres pueden tener miedo de que su pareja se vengue si buscan ayuda o tratan de salir de la situación. Otras pueden sentirse obligadas a permanecer en una relación abusiva si están casadas y/o si hay niños involucrados. Para algunas mujeres las consecuencias económicas de dejar a su pareja masculina supera el sufrimiento emocional o físico. En este sentido, hay varios factores que influyen en la respuesta de la mujer a la violencia. Es importante no juzgar a las mujeres que no dejan las relaciones en las que están experimentando la violencia sino pensar en cómo podemos apoyar a estas mujeres, (y hombres también), a entender las consecuencias de la violencia y la importancia de la creación de comunidades donde las mujeres pueden vivir sus vidas libres de violencia. La discusión también debe incluir el reconocimiento de que los hombres, aunque a tasas más bajas, también pueden ser víctimas de la violencia de pareja y de familia.



ENLACES PARA VIDEOS

[El video ya presentado antes "Érase una vez otra María", incluye el caso de una joven víctima de violencia sexual. ¿Qué hace ella después? ¿A quién se lo dijo? ¿Qué opciones](#)

[y/o derechos tiene una mujer joven en su situación?](#)

[Refugee Law Project in Uganda – Video de Advocacy del Programa:](#)

http://www.refugeelawproject.org/video_advocacy.php

[IRC – Training Men Peacebuilders: http://www.youtube.com/v/arX1tv54OG8?fs=1&hl=en_US&rel=0&color1=0x5d1719&color2=0xcd311b](http://www.youtube.com/v/arX1tv54OG8?fs=1&hl=en_US&rel=0&color1=0x5d1719&color2=0xcd311b)

[Sonke Gender Justice Network – Historias Digitales:](#)

http://www.genderjustice.org.za/resources/cat_view/218-tools/52-digital-stories.html

[Futures without Violence – Involucrando a los Hombres en la prevención de violencia contra la mujer:](#)

<http://engagingmen.futureswithoutviolence.org/campaign-materials/videos/>

¡Oye! ¡Quiero hacer algo al respecto!

De las clases a las calles: Campañas y Acción Comunitaria

Campañas

Las campañas normalmente incluyen algún tipo de medio y la identificación de un gran número de personas (un público objetivo), a través de una serie de actividades coordinadas y acciones para promover el cambio de los comportamientos individuales y/o promover normas socioculturales y políticas necesarias para apoyar estos cambios (UNFPA y Promundo, 2007).

Las experiencias de la educación en grupo combinada con campañas de alcance comunitario y con el activismo, han evidenciado importantes cambios positivos en las actitudes que conducen a la violencia contra las mujeres y, en algunos casos, en el reporte de tasas más bajas de uso de violencia contra la pareja por los hombres, entre otros resultados. Frecuentemente las campañas han acompañado las sesiones de educación grupal basada en el Programa H I M como forma de expandir las sesiones de grupo al contexto comunitario en que viven los participantes.

Las campañas de marketing social utilizan los principios de marketing e implican la realización de comportamientos específicos y estilos de vida más atractivos para los jóvenes, en particular con énfasis en los beneficios



y ventajas de comportamientos y estilos de vida saludables. Estas campañas representan un cambio en las campañas tradicionales de salud pública en que las personas eran “informadas” sobre las consecuencias de las conductas poco saludables. La experiencia ha demostrado, sin embargo, que este tipo de campañas rara vez son suficientes para atraer de manera efectiva al público y fomentar el cambio de comportamiento (Randolph and Viswanath, 2004). El campo relacionado con la educación para el entretenimiento (EE) implica la integración de la educación y mensajes sociales en formas populares de entretenimiento tales como dramas de TV o radio, teatro, música y aplicaciones informáticas interactivas. El primer paso para que la EE sea relevante para el público objetivo es evaluar la accesibilidad y la popularidad de los diferentes tipos de medios de comunicación, por ejemplo, la radio, la televisión o una revista (Singhal and Rogers, 1999). Del mismo modo, para cualquier campaña, la evaluación de la población objetivo, sus necesidades y desafíos deben ser discutidos con el fin de dar forma al tipo adecuado de mensaje.

La implementación de una campaña³³

A continuación se presentan algunos de los pasos necesarios para desarrollar una campaña que incorpore una perspectiva de género. Dependiendo de los recursos disponibles este proceso puede variar entre semanas a meses. Las campañas exitosas son dirigidas por jóvenes e involucran a hombres y mujeres jóvenes

³³ Retirado de “Engaging Men at the Community Level”, The ACQUIRE Project/EngenderHealth y Promundo, 2008; y UNFPA y Promundo, 2010. Consejos sobre cómo construir y llevar a cabo una campaña se pueden encontrar en “Creando campañas: Paso a paso” en UNFPA y Promundo, 2007.

en todas las etapas del proceso de desarrollo (no solo los que se requieren para cubrir las necesidades o como participantes de grupos focales para “prueba” de las imágenes y mensajes de la campaña).

Cuando las campañas son llevadas por los jóvenes, les permite ser los defensores de los cambios normativos de género que ellos mismos reflejan. Las campañas exitosas también van más allá de proporcionar información sencilla al abordar las normas y percepciones relacionadas con los comportamientos subyacentes, están vinculadas a actividades interpersonales que permiten la reflexión individual, el desarrollo de habilidades y promueven el acceso a los servicios o a los cambios de comportamiento adecuados. Es importante que las campañas aborden las diferencias o ideas rígidas que los jóvenes y los demás (parejas, familia, etc.) pueden tener sobre los comportamientos típicos de los hombres y mujeres jóvenes y promuevan normas más positivas en torno a lo que significa ser un hombre o una mujer (UNFPA and Promundo, 2007).

1. Llevar a cabo una evaluación de las necesidades

Recopilar información sobre las actitudes de género de hombres y niños, y/o las mujeres y niñas, en función de los objetivos de la campaña. Recopilar información de sus conocimientos, comportamientos y prácticas relacionadas con los temas a tratar. También se debe incluir un mapeo de los medios de comunicación y las redes sociales que podrá ser aprovechado como parte de la estrategia de campaña.

2. Desarrollar el perfil de un hombre o mujer joven “típico” para el público o área objetivo de la campaña

Una técnica útil para la definición de las características

del público objetivo es crear un perfil del personaje. Esto implica el desarrollo de un perfil de un hombre, mujer, niño, niña “típico” del público objetivo, teniendo en cuenta factores socio-demográficos, pasatiempos, actitudes hacia los roles de género, las conductas sexuales como el uso del preservativo y el número y tipo de parejas; el acceso y la utilización de programas sociales, conocimientos de salud y las aspiraciones generales. Podrá ser útil darle un nombre a este hombre/mujer. Aunque esta técnica requiere un grado de generalización sobre el público objetivo, la intención no es disminuir la diversidad que existe entre hombres o mujeres, sino más bien ayudar en el proceso de elaboración de mensajes y estrategias que serían atractivos y apropiados para el público objetivo en su conjunto.

3. Defina subtemas para la campaña

Dentro de los temas de equidad de género y salud, es necesario identificar subtemas que serán la base de la campaña, tales como la comunicación entre la pareja sobre sexo y uso de condones, hablar en contra de la violencia, hablar en apoyo a la prestación de cuidados y de la paternidad. Establezca estos subtemas sobre la base de lo identificado en la evaluación como necesario y apropiado para el grupo objetivo. También es esencial hacer el análisis de las políticas públicas y el acceso a ellas, e identificar la disponibilidad de los servicios para la comunidad.

4. Desarrolle mensajes básicos para cada uno de los temas de la campaña

Este paso en general requiere de mucho tiempo y creatividad. Tal como se discutió en el módulo anterior, en una campaña los mensajes positivos y orientados a la acción son a menudo más atractivos e inspiradores que los que se centran solo en las consecuencias negativas. Ejemplos constructivos incluyen la campaña “Hora H” en Brasil, que promueve un estilo de vida “chévere”, basado en actitudes solidarias y equitativas.

5. Mapa de las fuentes de influencia y de información

Esta actividad consiste en las tareas de identificación y comprensión de las diferentes fuentes de información que influyen en las actitudes y comportamientos de los hombres relacionados con el género, relaciones personales y salud. Estos pueden ser grupos de personas, como sus colegas y familia; las instituciones como escuelas, lugar de trabajo y servicios de salud; o los medios de comunicación como los periódicos o la televisión. Una vez más, esta información deberá

obtenerse durante la evaluación de las necesidades, así como de las contribuciones de los hombres y otros actores involucrados en el proceso.

6. Identifique los medios de comunicación más estratégicos y los canales sociales

Utilizando el perfil y los resultados de los mapas de influencias, el siguiente paso es identificar el tipo de medio de comunicación (por ejemplo radio, revistas, paneles gigantes) y los canales sociales (por ejemplo los colegas educadores, celebridades locales) que tengan el potencial de transmitir mensajes al público objetivo y/o a públicos secundarios con modelos positivos de masculinidad, género y otros mensajes direccionados. También es importante tener en cuenta el nivel de facilidad del público objetivo (ej. niños y hombres o niñas y mujeres) de acceder a estos medios, así como la viabilidad técnica y financiera de su uso para la campaña.

7. Haga el pre-test con hombres y públicos secundarios

Este es el proceso a través del cual se pretende confirmar que los mensajes de la campaña son claros y pertinentes e informan y/o movilizan a los jóvenes según lo previsto.

Involucrar a los jóvenes en el desarrollo de la campaña ayuda a garantizar la pertinencia y el impacto de los mensajes. Sin embargo, también es necesario llevar a cabo una amplia prueba piloto para asegurar que los mensajes son ampliamente conocidos. La prueba piloto se puede hacer de una en una a través de entrevistas y/o grupos focales con personas representativas de la población objetivo. También es importante poner a prueba los mensajes con los actores secundarios, para comprobar si son aceptables, apropiados y que no generarán confusión.

Las campañas basadas en los materiales del Programa H | M utilizan elementos con ese enfoque. Se implementaron de diversas maneras: en los Balcanes y en Brasil las campañas han sido a veces la pieza central de las intervenciones; en India se llevó a cabo la experiencia de GEMS de la campaña-de-un-día. El tiempo también ha sido importante para las estrategias, por ejemplo, las campañas de estos tres contextos han comenzado con “anuncios” para despertar la curiosidad del público, seguidas de mensajes multimedia y actividades interactivas.

Ejemplos de Campañas del Programa H|M

Campañas Escolares

- **“Sé un hombre” (Budi muško)** es una campaña regional de marketing social, creada por Young Men’s Initiative (Iniciativa de Hombres Jóvenes, en español) y socios de los Balcanes occidentales. Fue impulsada por los clubes Be a Man en cada una de las cinco escuelas piloto, en que 20 a 50 miembros sirven como “embajadores” de los mensajes de la campaña. Los objetivos son promover los talleres educativos como algo “chévere” que los hombres jóvenes pueden hacer, reforzar y difundir los mensajes clave de los talleres. Fue contratada una empresa especializada en marketing social con sede en Belgrado para dirigir el desarrollo de la campaña y entrenar a los hombres jóvenes, pero la campaña en sí misma fue inspirada por los jóvenes y dirigida a los jóvenes (CARE International, 2012).

- **La campaña escolar GEMS** en la India ofreció una serie de eventos creados por los estudiantes durante una semana que incluyeron juegos, concursos, debates y obras de teatro cortas. Los estudiantes de cada escuela crearon por primera vez carteles, cómics y cuentos para despertar el interés y profundizar el impacto de las dos horas diarias de la campaña. Los concursos, que involucraron a niños y niñas, incluyeron por ejemplo una carrera para coser un botón, patear una pelota y doblar una camisa, demostrando que estas son habilidades que tanto las niñas como los niños pueden aprender y realizando el valor de las tradicionales habilidades de mujeres y niñas.

- **“Entre nosotros” (Entre Nos)** fue una radionovela de entretenimiento educativo en Brasil, desarrollada por jóvenes promotores, en colaboración con Promundo. Se abordaron temas como los roles de género, las primeras relaciones sexuales, el uso del condón, el embarazo no planeado, la paternidad y el empoderamiento de las mujeres. Además de las escuelas y las estaciones de radio comunitarias, la radionovela fue presentada en diversos escenarios donde los jóvenes pasan el rato, incluidas las clases de preparación para la universidad, salones de belleza, casas de juegos cibernéticos y bares. Los promotores de pares desarrollaron guías de discusión y libros de comics que se utilizaron para facilitar las discusiones con otros jóvenes después de la emisión de cada nuevo episodio.

Otras Campañas – adaptadas en ámbito local y nacional

• Lazo Blanco/ White Ribbon Campaign / Laço Branco

La Campaña del Lazo Blanco es una campaña de sensibilización internacional de hombres que trata de acabar con la violencia de los hombres contra las mujeres. En el 1991, en Canadá, varios hombres pusieron en marcha la campaña que actualmente se ha extendido a más de treinta países. La cinta blanca es el símbolo de la promesa del hombre de nunca cometer, tolerar o permanecer en silencio acerca de la violencia contra las mujeres www.whiteribbon.ca. En 2006, la Campaña del Lazo Blanco brasileño lanzó nuevos materiales de comunicación inspirados por el interés en el fútbol. Los materiales promueven la solidaridad entre los jugadores y entre jugadores y aficionados para involucrar a los hombres como aliados en la prevención de la violencia contra las mujeres. Sitio de la Campaña del Lazo Blanco brasileña: www.lacobranco.org.br

Campañas MenCare (www.men-care.org) en América Latina

- Página regional de América Latina <http://www.campanapaternidades.com>

- Brasil – Você é meu Pai (“Tu eres mi Papá”) <http://voceemeupai.com/>

- Chile – Campaña de Paternidades <http://paternidades.blogspot.com/>



Acción Comunitaria

Los jóvenes pueden convertirse en vehículos de agentes de cambio a través de otras formas de acción comunitaria. Se puede encontrar en el Manual del Programa M un conjunto de herramientas tales como una guía de entrevista y el formulario de consentimiento para jóvenes para llevar a cabo una investigación orientada a la acción, ejercicios de evaluación de necesidades en lo que respecta a recursos o cuestiones que afectan a sus comunidades. Otras actividades incluyen lo siguiente::

- Acción Comunitaria – ¿Qué puedo hacer para promover la convivencia pacífica? (Manual del Programa H, p. 187)
- Esta actividad estimula a los participantes a diseñar un proyecto conjunto para llamar la atención sobre la violencia y reducirla en su comunidad. El proyecto también se puede extender a otros temas para ver cómo los jóvenes aplican las discusiones y utilizan los recursos de la comunidad.

- Actividades de participación comunitaria que se extienden de la discusión de la adopción de medidas contra la violencia, a una participación más amplia en la comunidad (pueden ser adaptados para mujeres o hombres):

- Ejerciendo mis derechos (Manual del Programa M, p. 125), que tiene por objetivo hacer frente a los problemas sociales que afectan a las mujeres jóvenes a través del desarrollo de alianzas dentro y fuera de la comunidad.

- Talk Show (Manual del Programa M, p. 129) que involucra a los participantes e invitados de la comunidad en una actividad y una discusión que incluye propuestas de soluciones para los problemas y los temas que figuran en el Programa M.

- Actividades en el trabajo (Manual del Programa M: ¿Cuál es el trabajo de una mujer?; Voces de mujeres trabajadoras; Promoviendo el respeto y los derechos en el lugar de trabajo. Promundo ha trabajado en Brasil y Ruanda para involucrar a los hombres en el empoderamiento económico de las mujeres.




Sección III: De las canchas de fútbol a las plantaciones de café: ¿Dónde está el Programa H|M|D en el mundo?

Escenarios en los cuales se han desarrollado las actividades del Programa H|M a través del mundo

Promundo y sus socios han tratado de utilizar los materiales del Programa H | M para transformar las normas sociales que producen y sostienen la desigualdad de género en espacios claves, donde la socialización de género de mujeres, hombres, niños y niñas tiene lugar. Ese trabajo se inició con grupos de jóvenes en las escuelas y comunidades de Brasil y se extendió desde entonces a una amplia gama de contextos y grupos específicos. La expansión más allá de las normas de género, en las sesiones con grupos pequeños depende de la capacidad de los profesionales y de los participantes para comprender, participar e influir en el cambio dentro de parámetros más amplios.

SECTOR		INTERVENCIONES	DESTACADOS (HIGHLIGHTS)
Involucrando a hombres y mujeres jóvenes ESCUELAS ¹		<p>Las escuelas han sido durante mucho tiempo un lugar central para el abordaje del Programa H I M con una combinación de sesiones educativas y campañas dirigidas por jóvenes. A menudo, estas intervenciones han respondido a las lagunas de las escuelas para hacer frente a temas de educación sexual, la homofobia y la violencia, temas que dan forma a la vida cotidiana de las mujeres y los hombres jóvenes dentro y fuera de la escuela.</p> <p>En Brasil, el trabajo ha supuesto entrenamiento de profesores, talleres con los jóvenes profesores y la participación de los padres para transformar la cultura de las escuelas. Actividades de aplicación conjunta han generado la apropiación y han habilitado que los materiales del Programa H I M queden institucionalizados en los programas escolares. Hasta ahora, el proceso ha llegado a más de 2.100 profesores y 5.000 estudiantes en dos estados brasileños</p> <p>El Movimiento por la Equidad de Género en las Escuelas (Gender Equity in Schools Movement, GEMS, en inglés) en la India creó un espacio dirigido por los estudiantes para la reflexión crítica sobre las normas de género a través de sesiones de 45 minutos durante el día escolar y una campaña. Como resultado del éxito de la iniciativa de profesores y estudiantes, GEMS se implementó en tres estados de la India, incluyendo más de 250 escuelas en la ciudad de Mumbai.</p> <p>En los Balcanes Occidentales, como parte de la Young Men's Initiative (YMI), las organizaciones asociadas han llegado a más de 4.000 jóvenes en las escuelas a través de talleres educativos y de la campaña "Be a Man" (Budi Muskö). Las actividades han estado abiertas a todos los hombres y mujeres jóvenes en las escuelas intervenidas y han utilizado días como el Día de San Valentín y el Día Mundial del SIDA para involucrar a los jóvenes en concursos de música, graffiti, ferias en la calle y otras actividades. En México, con el apoyo de la UNESCO y del Gobierno de México, Salud y Género a través del Programa Construyete ha utilizado actividades y videos del Programa H I M I D en las aulas con alumnos de 15 a 18 años en varios estados. También desarrollaron las actividades del Programa D para acompañar el video ¿Miedo de Qué?</p>	<p>El trabajo en las escuelas brasileñas se ha ampliado a través de PEGE, el portal de formación de profesores en línea en tres estados brasileños.</p> <p>La agenda de GEMS en la India ofreció a los estudiantes juegos, concursos, historias, dibujos animados, y un lugar para la auto-reflexión. También se utilizaron juegos de rol, juegos, debates y discusiones.</p> <p>Los ministerios de educación y de juventud han manifestado interés por YMI y el proyecto se ha expandido a Kosovo, y se amplió para incluir a mujeres jóvenes.</p>

SECTOR		INTERVENCIONES	DESTACADOS (HIGHLIGHTS)
Fortaleciendo el EMPODERAMIENTO ECONOMICO DE LAS MUJERES involucrando a los hombres		<p>Los programas de apoyo económico para empoderamiento de las mujeres alcanzaron entre 100 y 125 millones de personas en todo el mundo, más del 90% de mujeres. En Rwanda, CARE Ruanda y Promundo recientemente llevaron a cabo una intervención y un proyecto de investigación operativa (Journeys of Transformation) para involucrar a los hombres como socios en el empoderamiento económico de las mujeres.</p> <p>En 2013, Promundo comenzará a usar las actividades del Programa H en Brasil, en el marco del programa de nivel nacional de transferencias monetarias condicionadas (TMC), Bolsa Familia. Específicamente, el proyecto financiado por la ONU Mujeres tiene como objetivo involucrar a los hombres en la promoción de la equidad, de actitudes y comportamientos no violentos incluso en lo relacionado a la toma de decisiones financieras en pareja, utilizando en parte las actividades del Programa de H.</p>	Fortalecer el empoderamiento económico de las mujeres significa desentrañar las normas de género tradicionales que sustentan las TMC como "las mujeres gastan más responsablemente", y "los hombres van al bar."
Involucrando a hombres y mujeres a través del DEPORTE		<p>En Brasil, Promundo también ha llevado a cabo actividades del Programa H y campañas en comunidades con hombres de 15 a 64 años, como parte de un torneo de fútbol, ligas de voleibol y otros eventos deportivos.</p>	El proyecto de fútbol recibió el premio regional de Nike Changemakers por utilizar el deporte para movilizar a hombres y niños para combatir la violencia contra las mujeres.
Involucrando a hombres y mujeres jóvenes a través del SECTOR DE SALUD		<p>En México, se creó un diplomado de género y desde entonces ha sido utilizado para capacitar a más de 700 profesionales, principalmente del sector de la salud, pero también de los sectores de educación y desarrollo social.</p> <p>En Chile, CulturaSalud y Promundo han capacitado a los promotores de salud como facilitadores para el uso del Programa H con hombres jóvenes en las escuelas. Una evaluación de impacto se llevó a cabo con 205 hombres jóvenes en el grupo del taller y 150 en el grupo de control.</p> <p>Como parte de la campaña MenCare Global (www.men-care.org), socios en Brasil, Rwanda, Indonesia y Sudáfrica han utilizado las actividades del Programa H para involucrar a los hombres a través de las visitas de atención prenatal en la salud materna, un punto fundamental de entrada para reducir la violencia en la pareja e involucrar los hombres como socios igualitarios en las tareas de cuidado y domésticas.</p>	En Chile, los jóvenes que participaron en el taller reportaron actitudes de género más equitativas (utilizando la escala GEM), y el aumento en desistir del uso de la violencia.
Transformando las normas de género en el LUGAR DE TRABAJO		<p>En Rwanda, Promundo ha trabajado con las cooperativas de café con el Rwandan Men's Resource Center (RWAMREC)</p> <p>En Brasil, las actividades del Programa H se han llevado a cabo con los empleados de Petrobras, la empresa nacional petrolera de Brasil.</p>	

SECTOR		INTERVENCIONES	DESTACADOS (HIGHLIGHTS)
Involucrando a hombres jóvenes EN CONFLICTO CON LA LEY		En Chile, el Servicio Nacional de Menores (SENAME), llevó a cabo talleres con hombres jóvenes entre 14 a 19 años, usando el Programa H adaptado por Cultura-Salud. Los talleres se llevaron a cabo en 2012 e iban dirigidos a jóvenes en conflicto con la ley (en los centros de detención de menores o encarcelados), con el objetivo de promover actitudes equitativas de género, prevenir la violencia de género y la violencia entre los hombres.	Los resultados preliminares de la evaluación mostraron los efectos de la intervención, es decir, la adopción de actitudes más equitativas de género y no-violentas por parte de los participantes.



Resumen de las Evaluaciones de Impacto del Programa H

El Programa H ha sido objeto de ocho estudios cuasi-experimentales (grupos de intervención + grupos de control) en América Latina, África subsahariana, Asia y los Balcanes. Esta tabla presenta un resumen de estos estudios. Los cambios positivos en las actitudes y conductas auto-reportados (en cuanto a comunicación de la pareja, violencia de género, uso del condón y el cuidado) se observaron en todos los ámbitos, con ninguna o poca mejora identificada en los grupos de control. Las intervenciones suelen centrarse en los jóvenes de 15-24 años (con algunas excepciones); en algunos de los estudios las mujeres jóvenes se incluyeron como parte del grupo de intervención (ya sea como participantes directos o indirectos). La intervención se adaptó a cada contexto pero se incluyeron todas las sesiones de educación grupal, con los grupos reunidos, por lo general, una vez a la semana en sesiones de dos horas durante un periodo de entre cuatro a seis meses (16 a 24 sesiones). Frecuentemente se combinaron las actividades educativas de grupo con una campaña educativa complementaria basada en la comunidad o basada en la escuela, incluyendo actividades como teatro y radio comunitaria, rap o concursos de música, fiestas, eventos deportivos, bailes y otros eventos en la comunidad.

Como se señaló anteriormente, los ocho estudios de evaluación cuasi-experimentales encontraron evidencias de cambio, entre las cuales se incluye: (1) cambios en las actitudes de los participantes

relacionados con la igualdad de género (medido a través de la Escala GEM - Gender-Equitable Men), y (2) cambios auto-reportados en los comportamientos, incluyendo el uso del condón, auto-reportes de los síntomas de ETS, violencia de pareja íntima (VPI) u otras formas de violencia de género (incluyendo acoso sexual). En todos los casos estos cambios no se observaron en los grupos de control (grupos de jóvenes procedentes de entornos sociales similares). Todas las diferencias que se identificaron fueron estadísticamente significativas al nivel de $p < .05$. Sin embargo, deben tenerse en cuenta varias limitaciones clave. En primer lugar, si bien hay grupos de control con jóvenes de configuración similar, la participación no fue al azar. La falta de participación aleatoria elimina la posibilidad de tener en cuenta las diferencias no observadas pero significativas entre los grupos de intervención y los grupos de control-comparación. Por otra parte, no había marcadores biológicos de ETS, por ejemplo, y tampoco hubo pruebas para corroborar la percepción subjetiva de violencia de pareja íntima. En el caso del estudio realizado en 2002 en Brasil fue posible entrevistar a algunas de las parejas femeninas de los participantes masculinos, que confirmaron en gran medida los cambios que los hombres jóvenes habían reportado. Sin embargo, el patrón consistente de cambios positivos a través de una amplia muestra de las intervenciones de los diversos contextos culturales y el ningún o poco cambio reportado en los grupos de control razonablemente comparables, refuerza el argumento de que estas intervenciones están causando a los participantes efectos en cuanto a vivir más sano y con actuaciones más equitativas de género.

³³ El trabajo en el sector de la educación en Brasil ha sido dirigido por Promundo- Brasil en dos estados: Río de Janeiro y Bahía. El trabajo se ha ampliado a través del Ministerio de Educación, en tres estados brasileños, además de a nivel individual en las escuelas. En la India, GEMS fue una colaboración entre los organismos gubernamentales locales en tres estados, International Center for Research on Women (ICRW), Promundo, CORO, Tata Institute of Social Sciences, Ritinjali and Sangath International Center for Research on Women (ICRW). Se basa en el trabajo previo realizado con los materiales del Programa HIM (Yaari Dosti para los hombres jóvenes y Sakhi Saheli para las mujeres jóvenes), (Population Council, 2006). CARE Northwest Balkans coordinó con YMI, uno de los primeros esfuerzos de sistematización en la región para hacer frente a las vulnerabilidades y los comportamientos de los jóvenes desde una perspectiva de género. El piloto se llevó a cabo en cinco lugares en Bosnia y Herzegovina, en Croacia y en Serbia (véase CARE International, 2012.en Serbia (véase CARE International, 2012).

País	Tamaño de la Muestra	Población	Plan de Trabajo	Tipo de Intervención
Balcanes (Bosnia Herzegovina, Croacia, Serbia): (CARE International, Fase I) 2009-2010	<i>Intervención</i> Pre-test=1,326 Post-test=1,190 <i>Control</i> Pre-test=1,241 Post-test=1,149	Hombres jóvenes entre 14-19 años de edad (alta proporción de jóvenes socialmente en riesgo)	Talleres educativos, campañas de marketing social	Basado en la Escuela
Brasil: Instituto Promundo (deporte) 2011-2013	<i>Intervención</i> Pre-test=129 Post-test=93 <i>Control</i> Pre-test=132 Post-test=87	Hombres entre 15-64 años de edad (sector urbano, bajo ingreso)	Talleres educativos, torneo de fútbol, campañas comunitarias	Deporte
Brasil: Instituto Promundo (comunidad) 2002-2006	<i>Intervención 1 (SEG + campaña)</i> Pre-test=258 Línea de medio término =230 Post-test=217 <i>Intervención 2 (solo SEG)</i> Pre-test= 250 Línea de medio término =212 Post-test=190 <i>Control</i> Pre-test=272 Línea de medio término =180	Hombres jóvenes entre 14-25 años de edad (sector urbano, ingreso bajo)	Sesiones educativas grupales (SEG), campañas comunitarias	Intervención basada en las comunidades
Chile: Cultura Salud 2010-2011	<i>Intervención</i> Pre-test = 260 Post-test = 153 <i>Control</i> Pre-test=250 Post-test=150	Hombres jóvenes entre 14-19 años de edad (sector urbano, ingreso mediano y bajo en contexto escolar)	Talleres educativos, entrenamiento de facilitadores	Sector de la Salud (con sector de educación)
Etiopía: HIWOT 2008: Actividades educativas grupales tomadas del Programa H y del plan de estudios del socio Engender Health's Men	<i>Intervención (AE + CE)</i> Pre-test=244 Post-test=235 <i>Intervención (solo CE)</i> Pre-test=287 Post-test=251 <i>Comparación</i> Pre-test=198 Post-test=159	Hombres jóvenes entre 14-24 años de edad	Actividades educativas grupales (AE) Actividades Comunitarias Educativas (CE)	Intervención basada en las comunidades

Metodología de Evaluación	Actividades/Intensidad	Resultados
Diseño cuasi- experimental	20 sesiones durante 2-3 meses; actividades de campaña ocasionales	- Aumento del apoyo a las actitudes equitativas de género - Testimonios individuales de aumento del uso de condón (cambios estadísticamente no significativos en todos los sitios, y algunos cambios también observados en algunos grupos de control)
Diseño cuasi- experimental	15 talleres 13 partidos de fútbol	- Testimonios individuales de mejora en las actitudes hacia la violencia contra la mujer - testimonios individuales de disminución del uso de VPI - Aumento de la participación de los hombres en las tareas de cuidado (el grupo de control tuvo una cierta exposición a los mensajes a través de un entrenador en la comunidad de control, pero no tuvo la educación en grupo ni torneo deportivo)
Diseño cuasi- experimental	14 sesiones semanales de 2-horas durante aproximadamente 6 meses	- Aumento del apoyo a las actitudes equitativas de género - Disminución del auto-reporte de síntomas de ETS - Testimonios individuales de aumento del uso de condón; - Sin cambios de comportamiento en el grupo de control
Diseño cuasi- experimental	20 talleres	- Testimonios individuales de mejora en las actitudes hacia la violencia contra la mujer y comportamiento más equitativo de género en comparación con el grupo de control - Testimonios individuales de disminución del uso de la VPI - Testimonios individuales de aumento del uso de condón; - Sin cambios de comportamiento en el grupo de control
Diseño cuasi- experimental	19 sesiones semanales de 2 horas durante aproximadamente 5 meses	- Aumento del apoyo a las actitudes equitativas de género - Testimonios individuales de disminución del uso de VPI - Sin cambios de comportamiento en el grupo de control

País	Tamaño de la Muestra	Población	Plan de Trabajo	Tipo de Intervención
México: Salud y Género 2005-2006	Pre-test1=302 Pre-test 2=250 Post-test 1=201 Post-test 2=189 Los 4=181	Hombres jóvenes entre 14-25 años de edad	Talleres educativos,	
Vietnam: Save the Children 2007-2008	Pre-test: 1,621 Post-test: No notificado	Hombres jóvenes entre 14-25 años de edad en las universidades y escuelas de formación profesional	Talleres educativos, divulgación individual	Basado en la Escuela (extracurricular)
India: Movimiento Equidad de Género en las Escuelas (GEMS) 2008-2010	<i>AE+ Campaña</i> Pre-test=913 Post-test 1=670 Post-test 2=252 <i>Solo Campaña</i> Pre-test=887 Post-test 1=569 Post-test 2=217 <i>Control</i> Pre-test=1096 Post-test 1=796 Post-test 2=285	Niñas y niños de 12 a 14 años de escuela pública	Actividades Educativas Grupales en la escuela (AE), Campaña escolar	Basado en la Escuela (curricular)
India: <i>Yaari Dosti</i> 2007	<i>Urbano SEG+LSSM</i> Pre-test= 333 Post-test=197 <i>Urbano SEG</i> Pre-test=321 Post-test=175 <i>Urbano Control</i> Pre-test=221 Post-test=165 <i>Rural SEG</i> Pre-test=524 Post-test=300 <i>Rural Control</i> Pre-test=524 Post-test=516	Hombres jóvenes entre 14-29 años de edad; ingreso bajo, sectores rural y urbano (la mayor parte migrantes rurales)	Sesiones educativas grupales, (SEG), campañas de marketing social para estilos de vida (LSSM)	Intervención basada en las comunidades

Referencias de la Evaluación

Balcanes (Fase I; la Fase 2 se llevó a cabo entre 2011-2012): International Center for Research on Women (ICRW). (2010). Young Men in Bosnia and Herzegovina, Croatia and Serbia: Findings from the Young Men Initiative (YMI) CARE Northwest Balkans. Washington, DC: ICRW.

Chile, Brasil (deporte): Instituto Promundo. (2012). Engaging Men to Prevent Gender-Based Violence: A Multi-Country Intervention and Impact Evaluation Study. Washington, DC.

Brasil (comunidad): Pulerwitz, J., Barker, G., Segundo, M., and Nascimento, M. (2006). Promoting More Gender-Equitable Norms and Behaviors among Young Men as an HIV/AIDS Prevention Strategy. Washington, DC: Population Council.

Etiopía: Pulerwitz, J., Martin, S., Mehta, M., Castillo, T., Kidanu, A., Verani, F., and Tewolde, S. (2010). Promoting Gender Equity for HIV and Violence Prevention: Results from the Male Norms Initiative Evaluation in Ethiopia. Washington, DC: PATH.

Metodología de Evaluación	Actividad/Intensidad	Resultados
Series de Tiempo 2 pre-tests, 1 post-test	15 sesiones de 2-horas durante 4 meses	- Disminución del auto-reporte de síntomas de ETS - Sin cambios de comportamiento en el grupo de control
Antes y después de la comparación	26 sesiones (1ª versión) posteriormente con 8, 10 y 16 sesiones	- Aumento del apoyo a las actitudes equitativas de género - Sin cambios de comportamiento en el grupo de control
Diseño cuasi-experimental	Sesiones de 45-minutos durante periodo de 6-7 meses	- Aumento del apoyo a las actitudes equitativas de género entre niñas y niños - Aumento del apoyo a una mayor edad para el matrimonio y el derecho la educación de las niñas - Disminución del apoyo al acoso sexual (“eve-teasing”) - Sin cambios de comportamiento en el grupo de control
Diseño cuasi-experimental	23 sesiones semanales de 1 hora durante periodo de 6 meses	- Aumento del apoyo a las actitudes equitativas de género - Disminución del auto-reporte de IPV - Aumento del uso del condón en la última relación sexual - Actitudes más positivas hacia las personas que viven con el VIH - Sin cambios de comportamiento en el grupo de control

México: Salud y Género. (2010). Promoviendo relaciones igualitarias de género entre jóvenes de Querétaro: Un estudio de intervención con el Programa H en Querétaro [Promoting equitable gender relations among youth of Querétaro: An intervention study with Program H in Querétaro]. Powerpoint presentation.

Vietnam: Save the Children. (2010). Project NAM Evaluation Brief: HIV Prevention among Vocational Students in Vietnam. Briefing paper. Hanoi.

India (GEMS): Achyut, P., Bhatla, N., Khandekar, N., Maitra, S. and Verma, R.K. (2011). Building Support for Gender Equality among Young Adolescents in School: Findings from Mumbai, India. New Delhi: ICRW. India (Yaari Dosti): Verma, R., Pulerwitz, J., Mahendra, V., Khandekar, S., Singh, A.K., Das, S.S., Mehra, S., Nura, A., and Barker, G. (2008). Promoting Gender Equity as a Strategy to Reduce HIV Risk and Gender-Based Violence among Young Men in India. Washington, DC: Population Council.



Referencias

Literatura y Informes

Bannon, I., and Correia, M.C. (Eds.). (2006). *The other half of gender: men's issues in development*. Washington DC: The World Bank.

Barker, G. (2000). Gender Equitable Boys in a Gender Inequitable World: Reflections from Qualitative Research and Program Development in Rio de Janeiro. *Sexual and Relationship Therapy*, 15(3), 263-282.

Barker G. (2005). *Dying to be Men*. New York: Routledge.

Barker, G. (2006). Growing up Poor and Male in the Americas: Reflections from Research and Practice with Young Men in Low-Income Communities in Rio de Janeiro. In *The other half of gender: men's issues in development*. Washington DC: The World Bank.

Barker, G., Greene, M., Nascimento, M., Segundo, M., Ricardo, C., Taylor, A., Aguayo, F., Sadler, M., Das, A., Singh, S., Figueroa, J. G., Franzoni, J., Flores, N., Jewkes, R., Morrell, R., and Kato, J. (2012). *Men Who*

Care: A Multi-Country Qualitative Study of Men in Non-Traditional Caregiving Roles. Washington, DC: International Center for Research on Women (ICRW) and Rio de Janeiro: Instituto Promundo.

Barker, G., Verma, R., Crownover, J., Segundo, M., Fonseca, V., Contreras, J.M., Heilman, B., and Pawlak, P. (2012). Boys and Education in the Global South: Emerging Vulnerabilities and New Opportunities for Promoting Changes in Gender Norms. *THYMOS Journal of Boyhood Studies*. 6 (1 & 2).

The International Center for Research on Women (ICRW) and Promundo. (2011). *Evolving Men: Initial Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)*. Washington, DC: ICRW and Rio de Janeiro: Instituto Promundo.

CARE International. (2012). *The Young Men Initiative: Engaging young men in the Western Balkans in gender equality and violence prevention: A Case Study*. Banja Luka, BiH: CARE International.

Centro Internacional de Estudos e Pesquisas sobre

a Infância (CIESP) and Instituto Promundo. (2005). *Facilitando o Trabalho em Grupo*. Presentation.

Cleaver, F.(Ed.). (2003). *Masculinities Matter! Men, Gender and Development*. London: Zed Books.

Connell, R. (2005). *Masculinities* (2nd Ed.). Cambridge, MA: Polity Press; Sydney, Australia: Allen & Unwin; Berkeley: University of California Press.

Contreras, M., Heilman, B., Barker, G., Singh, A., Verma, R., and Bloomfield, J. (2012). *Bridges to Adulthood: Understanding the Lifelong Influence of Men's Childhood Experiences of Violence Analyzing Data from the International Men and Gender Equality Survey*. Washington, DC: International Center for Research on Women (ICRW) and Rio de Janeiro: Instituto Promundo.

Freire, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. New York: The Continuum International Publishing Group.

Foss, A. (2012). *Program HIMID 10th Anniversary Reflection Report*. Unpublished report. Washington DC: Promundo.

Greene, M. (2004). *Revisión de la literatura y el marco teórico acerca del empoderamiento de mujeres jóvenes*. Cuernavaca: México. mimeo.

Greene, M.E., and Levack, A. (2010). *Synchronizing Gender Strategies: A Cooperative Model for Improving Reproductive Health and Transforming Gender Relations*. Washington, DC: Population Reference Bureau for the Interagency Gender Working Group of USAID. Retrieved from http://www.prb.org/igwg_media/synchronizing-gender-strategies.pdf

Inter-Agency Standing Committee (IASC). (2005). *Guidelines for Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Settings: Focusing on Prevention of and Response to Sexual Violence in Emergencies (Field Test Version)*. Geneva, Switzerland: Inter-Agency Standing Committee.

Instituto Promundo. (2012). *Engaging men to prevent gender-based violence: A multi-country intervention and impact evaluation study*. Report for the UN Trust Fund. Washington, DC: Promundo. Retrieved from http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2012/04/UNT_Eng_10-1.pdf

Jewkes, R. (2012). *Rape Perpetration: A review*. Pretoria, South Africa: Sexual Violence Research Initiative (SVRI).

Kaufman, M. (2012). *Sexual Violence in Conflict and*

Post Conflict: Engaging Men and Boys. MenEngage Alliance and United Nations Population Fund (UNFPA). Retrieved from <http://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2008/12/Sexual-Violence-in-Conflict-Engaging-Men-Boys-MenEngage-UNFPA-Advocacy-Brief-prepared-by-Michael-Kaufman-2012.pdf>

Miescher, S.F., and Lindsay, L.A. (2003). Introduction: Men and Masculinities in Modern African History. In S. Miescher and L. Lindsay (Eds.), *Men and Masculinities in Modern Africa*. Portsmouth, NH: Heinemann, 1-29.

Obach, A., Sadler, M., and Aguayo, F. (2011). *Resultados del Proyecto Involucrando Hombres Jóvenes en el fin de la Violencia de Género. Intervención Multipaís con Evaluación de Impacto. Caso Chileno*. Santiago de Chile: CulturaSalud/EME. <http://www.eme.cl/informe-proyecto-involucrando-hombres-jovenes-en-el-fin-de-la-violencia-de-genero/>

Pawlak, P., and Barker, G. (2012). *Hidden Violence: Preventing and responding to sexual exploitation and sexual abuse of adolescent boys*. Case Studies and Directions for Action. MenEngage Briefing paper. Retrieved from <http://www.promundo.org.br/en/wp-content/uploads/2013/01/Briefing-Paper-Hidden-Violence-Final.pdf>

Peacock, D., and Barker, G. (2012). *Working with men and boys to promote gender equality: A review of the field and emerging approaches*. Paper for the Expert Group Meeting - Prevention of violence against women and girls. UN Women in cooperation with ESCAP, UNDP, UNFPA, UNICEF and WHO. Bangkok, Thailand. 17-20 September 2012.

Population Council. (2006). *Yaari Dosti: A training manual*. New Delhi, India: Population Council.

Pulerwitz, J., Barker, G., Segundo, M., and Nascimento, M. (2006). *Promoting More Gender-Equitable Norms and Behaviors Among Young Men as an HIV/AIDS Prevention Strategy*. Horizons Final Report. Washington, DC: Population Council. Retrieved from <http://www.popcouncil.org/pdfs/horizons/brgendernorms.pdf>

Pulerwitz, J., and Barker, G. (2007). *Measuring attitudes towards gender norms among young men in Brazil: development and psychometric evaluation of the GEM Scale*. *Men and Masculinities*. April 2008. 10 (3), 322-338.

Rivers, K., and Aggleton, P. (1999). *Adolescent Sexuality, Gender and the HIV Epidemic*. New York: United Nations Development Programme (UNDP).

Randolph, W., and Viswanath, K. (2004). Lessons learned from public health mass media campaigns: Marketing health in a crowded media world. *Annual Review of Public Health*. Vol. 25, 419-437.

Ricardo, C., Nascimento, M., Fonseca, V., and Segundo, M. (2010). Program H and Program M: Engaging young men and empowering young women to promote gender equality and health. PAHO (Pan American Health Organization) and Promundo. Washington, DC: PAHO/Best Practices in Gender and Health.

Ricardo, C., Eads, M., and Barker, G. (2011). Engaging Boys and Young Men in the Prevention of Sexual Violence: A Systematic and Global Review of Evaluated Interventions. Sexual Violence Research Initiative (SVRI), Promundo, Oak Foundation, Medical Research Council. Retrieved from <http://www.svri.org/menandboys.pdf>

Segundo, M., Nascimento, M., Araújo, D., and Moura, T. (2012) Men, women and the commercial exploitation of children and adolescents (CSECA) in four Brazilian Cities: Results from a qualitative study. Promundo: Rio de Janeiro.

Singhal, A., and Rogers, E. (1999). Entertainment-education: A Communication Strategy for Social Change. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Slegh, H., Barker, G., Ruratotoye, B., and Shand, T. (2012). Gender Relations, Sexual Violence and the Effects of Conflict on Women and Men in North Kivu, Eastern Democratic of Congo: Preliminary Results of the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES). Sonke Gender Justice Network and Promundo-US: Cape Town, South Africa, and Washington, DC. <http://www.promundo.org.br/en/wp-content/uploads/2013/01/IMAGES-DRC1.pdf>

Slegh, H., and Richters, A. (2012). Masculinity and Gender-based Violence in Rwanda: The Potential Contribution of Community-based Strategies to make a Change. In J. Freedman (Ed.), *Engaging Men in the Fight Against Gender Violence*. New York: Palgrave Macmillan. Retrieved from <http://us.macmillan.com/engagingmeninthefightagainstgenderviolence/JaneFreedman>

Slegh, H., and Kimonyo, A. (2010). Masculinity and Gender Based Violence in Rwanda. Rwandan Men's Resource Center (RWAMREC), MenEngage, ICRW and UNDP. Kigali, Rwanda: RWAMREC. <http://www.promundo.org.br/en/wp-content/uploads/2013/01/>

IMAGES-Rwanda.pdf

United Nations Population Fund (UNFPA). (2005). *State of World Population: The Promise of Equality Gender Equity, Reproductive Health and the Millennium Development Goals*. New York: UNFPA.

World Health Organization (WHO). (2000). Consultation of Program Experiences Working with Adolescent Boys in Health Promotion. Unpublished manuscript, WHO, Geneva, Switzerland.

World Health Organization (WHO). (2002). *World Report on Violence and Health*. Geneva, Switzerland: WHO. Retrieved from http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/full_en.pdf

Manuales y Cajas de Herramientas

Lista completa de los manuales elaborados por Promundo y socios:

<http://www.promundo.org.br/en/publications-for-youth/>

Manual Programa M (2006)

Trabajar con Mujeres Jóvenes: Empoderamiento, Derechos y Salud

<http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/trabalhando-com-mulheres-jovens-ingles.pdf>

Manual Programa H (2002):

<http://www.promundo.org.br/en/activities/activities-posts/program-h-manuals-download/>

Los siguientes cinco manuales utilizan elementos del Programa H y del Programa M:

UNFPA and Promundo. (2010). *Engaging Men and boys in gender equality and health: A Global Toolkit for Action*. Report for UNFPA. Rio de Janeiro: Promundo.

Engaging men at the community level (with Engender Health, uses elements of Program H). <http://www.promundo.org.br/en/sem-categoria/engaging-men-and-boys-in-gender-equality-and-health-download/>

UNFPA and Promundo. (2007). *Young Men and HIV Prevention: A Toolkit for Action*.

(A manual for health professionals, including discussion on community campaigns)

<http://www.promundo.org.br/wp-content/>

<http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/homens-jovens-prevencao-hiv-ingles.pdf>

The ACQUIRE Project/EngenderHealth and Promundo. (2008). *Engaging men at the community level*.

<http://www.promundo.org.br/en/wp-content/uploads/2010/07/Community-Engagement-Manual1.pdf>

The ACQUIRE Project/EngenderHealth and Promundo. (2008). *Engaging men and boys in gender transformation: the group education manual*. <http://www.promundo.org.br/en/wp-content/uploads/2010/07/Group-Education-Manual.pdf>

Manual Programa P

“P” for paternidade or paternidad, or fatherhood in Portuguese and Spanish, respectively

(disponible en inglés e español): <http://www.men-care.org/Programs/Couples-Education.aspx>

Paternidad Activa

A guide on active fatherhood from CulturaSalud with the Ministry of Health's Chile Crece Contigo (available in Spanish): http://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2012/11/2012-11-22-Guia-Paternidad-activa-final_WEB.PDF

CulturaSalud. (2010) *Hombres Jóvenes por el fin de la Violencia*. Manual para facilitadores y facilitadoras. Santiago de Chile: CulturaSalud/EME. <http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/04/2010-4-Manual-Hombres-Jovenes-por-el-Fin-de-la-Violencia.pdf>

Herramientas y recursos de Rutgers WPF sobre programación en educación sexual y la DSR, medición de la efectividad de programas, programación para los hombres que han usado la violencia de pareja íntima, y otros programas relativos a la juventud: <http://www.rutgerswfp.org/content/downloads>

Recursos de Sonke Gender Justice, incluyendo el Manual One Man Can: http://www.genderjustice.org.za/index.php?option=com_docman&view=docman&Itemid=310

Recursos de Engender Health: <http://www.engenderhealth.org/pubs/>

CARE'S Gender Wiki: <http://gender.care2share.wikispaces.net/>

Recursos de The Interagency Gender Working Group: <http://www.igwg.org/Publications.aspx>

Recursos sobre Mitigación de Riesgos y Ética

Anderson, M.B. (1999). *Do No Harm: How Aid Can Support Peace—or War*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

CARE International. *Ethics: Ethical Guidelines for Programming and Research*. Online Gender Toolkit. Retrieved from <http://pqdl.care.org/gendertoolkit/Pages/ethics.aspx>

Department for International Development. (2002). *Conducting Conflict Assessments: Guidance Notes*. London, DfID. Retrieved from http://www.conflictsensitivity.org/sites/default/files/Conducting_Conflict_Assessment_Guidance.pdf

Donini, A., Minear, L., Smillie, I., van Baarda, T., and Welch, A. (2005). *Mapping the Security Environment*. Medford, MA: Feinstein International Center. Retrieved from <http://sites.tufts.edu/feinstein/2005/mapping-the-security-environment>

Ellsberg, M., and Heise, L. (2005). *Researching Violence against Women: A Practical Guide for Researchers and Activists*. Washington, DC: PATH and WHO. Retrieved from <http://www.path.org/publications/detail.php?i=1524>

Fisher, S., Ibrahim, D., Ludin, J., Smith, R., Williams, S., and Williams, S. (2000). *Working With Conflict: Skills and Strategies for Action*. London: Zed Books. Chapter 2, Tools for Conflict Analysis.

Inter-Agency Standing Committee (IASC). (2005). *Guidelines for Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Settings: Focusing on Prevention of and Response to Sexual Violence in Emergencies (Field Test Version)*. Geneva, Switzerland: Inter-Agency Standing Committee.

Conflict Sensitivity Consortium. (2004). *Conflict-Sensitive Approaches to Development, Humanitarian Assistance and Peacebuilding: A Resource Pack (tools for peace and conflict impact assessment)*. Retrieved from <http://www.conflictsensitivity.org/publications/conflict-sensitive-approaches-development-humanitarian-assistance-and-peacebuilding-res>

CDA Collaborative Learning Projects. (2009). *Reflecting on Peace Practice: Participant Training Manual*.

Cambridge, MA: CDA Collaborative Learning Projects. Retrieved from http://www.cdainc.com/cdawww/pdf/manual/rpp_training_participant_manual_rev_20090104_Pdf

The Sphere Project. (2011). Humanitarian Charter and Minimum Standards in Humanitarian Response (3rd Ed.). Bourton on Dunsmore, Rugby, UK: Practical Action Publishing.

<http://www.ifrc.org/PageFiles/95530/The-Sphere-Project-Handbook-2011.pdf>

US Government Inter-Agency Working Group. (2008). Inter-Agency Conflict Assessment Framework. Washington, DC: US State Department S/CRS. Retrieved from <http://www.state.gov/documents/organization/187786.pdf>

World Health Organization (WHO). (2001). Putting Women First: Ethical and Safety Recommendations for Research on Domestic Violence against Women. Geneva, Switzerland: WHO. Retrieved from http://www.who.int/gender/documents/violence/who_fch_gwh_01.1/en/

Créditos de las fotografías: Portada (de izquierda a derecha): Jon Spaul, Gary Barker, Instituto Promundo, Instituto Promundo; Prefacio: Gary Barker. A continuación se presentan los números de la página, seguidos de los créditos de la fotografía: Pagina 1 - David Herdies; 6 - Richard Lewisohn; 13 and 14 – Instituto Promundo; 15 - Gary Barker; 20 - Naomi Onaga; 24 Instituto Promundo; 28 - Instituto Promundo; 30 - Naomi Onaga; 32 – David Isaksson; 36 - Naomi Onaga; 41 - Beto Pêgo (Campaña Você é meu Pai); 42 (izquierda a derecha) – Jan Sandberg, Naomi Onaga (lectura), Pernilla Norstrom; 46 - Jon Spaul; 48 (izquierda a derecha) - MenCare, MenCare; 50 - Instituto Promundo; 57 - Galera.com - Morro dos Prazeres; 64 – Status M (Campaña “Be a Man” de los Balcanes), izquierda y Instituto Promundo, derecha; 69 - Gary Barker; Contraportada (izquierda a derecha): David Isakson, Nicholas Pitt.



Anexos

Anexo 1

Historia de los Programas H|M

Las Primeras Investigaciones

La historia del Programa H|M comenzó con las primeras investigaciones de profesionales de programas sobre el trabajo con jóvenes desde una perspectiva de género, es decir, examinando cómo las formas en que se socializan los niños y los jóvenes afectan su salud y bienestar. ¿Qué tipos de programas existen y dónde? y ¿Qué temas se incluyen en estos programas?

En 1998, Promundo y la OMS llevaron a cabo una encuesta internacional sobre los programas que trabajan con niños adolescentes en la promoción de la salud (OMS, 2000c). Los 77 programas identificados

en todo el mundo mostraron enfoques creativos para llegar a los niños y los hombres jóvenes, que van desde centros de salud con horarios especiales para los niños a los programas que combinan hombres jóvenes con modelos masculinos. Muchos de los programas centrados en la salud sexual reconocían las necesidades insatisfechas de los jóvenes en este ámbito, mientras que otros proporcionaban la promoción de la salud en general, la formación profesional, el asesoramiento, el apoyo educativo, el abuso de sustancias o la prevención de la violencia.

Las tres necesidades más apremiantes de los jóvenes de los 17 programas encontrados en América Latina fueron: la formación profesional; los servicios de salud reproductiva e información; consejería o espacios grupales en donde los jóvenes puedan debatir y

abordar las cuestiones relacionadas con la identidad, el género, la auto-estima y la presión para cumplir con los roles de género establecidos. La mayoría de las organizaciones ofrecían actividades especiales, incluyendo las clínicas abiertas a horas especiales, grupos de discusión solo para hombres jóvenes o para hombres jóvenes con adultos y jóvenes en su lugar de trabajo. Un número mucho más reducido de programas, sobre todo en los Estados Unidos y el Caribe, identificó a los hombres como una población en riesgo que merecía una atención especial, por lo que dedicaba tiempo y recursos de personal exclusivamente a trabajar con la juventud masculina.

La mayoría de los programas identificados que se centraron en la promoción de la salud con los hombres jóvenes han sido de organizaciones no gubernamentales, lo que probablemente refleja el hecho de que las ONG fueran las primeras en América Latina en llamar la atención sobre los hombres jóvenes. Algunos países, sin embargo, han incorporado un enfoque en los jóvenes dentro de los centros de salud y hospitales públicos o en los hospitales de enseñanza universitaria, como en los casos de Brasil y Argentina. En ese momento, las nuevas prácticas para trabajar con hombres jóvenes incluyen campañas para promover cambios en el grupo de compañeros, amigos y en las normas de la comunidad, involucrar a los hombres jóvenes a través de la vía militar, y esfuerzos para llegar a los niños.³⁴

La investigación formativa

La investigación preliminar fue fundamental para la elaboración del Programa H. En primer lugar, en 1998 una evaluación global identificó 77 iniciativas de programas centrados en los jóvenes de todo el mundo (OMS, 2000c). En segundo lugar, la investigación formativa llevada a cabo en Brasil fue igualmente fundamental en la elaboración del Programa H, contando las historias de vida de jóvenes en un entorno de bajos ingresos y cuestionando las visiones tradicionales de lo que significa ser un hombre. Los hombres, que fueron identificados por los líderes comunitarios y residentes, compartieron factores similares relacionados con su apoyo a la igualdad de género:

- Ser parte de un grupo alternativo de hombres jóvenes que apoyan normas más equitativas de género;

- haber reaccionado personalmente, vivido el dolor o sufrir las consecuencias negativas, como resultado de los aspectos tradicionales de la masculinidad (por ejemplo, tener un padre que usa la violencia contra la madre o un padre que abandonó a la familia), y
- tener un familiar o modelo masculino significativo (o modelo de rol femenino) que le presentó los roles de género alternativos (Barker, 2000).

Estos hallazgos proporcionaron importantes aportes a la programación. Demostraron la necesidad de intervenir a nivel de la actitud individual y del cambio de comportamiento (por ejemplo, a través de pequeños grupos de discusión) y en el nivel de las normas sociales o de la comunidad (por ejemplo, a través de campañas) incluyendo los proveedores de servicios y otros que influyen en las actitudes y comportamientos de los jóvenes. Los resultados de la investigación formativa también mostraron la necesidad de ofrecer a los hombres jóvenes oportunidades para interactuar con modelos de equidad de género en sus propias comunidades (Ricardo et al., 2010.) y el interés de los jóvenes en tener este tipo de ejemplos positivos.

Se hizo cada vez más claro que los hombres y los niños también sufren de las vulnerabilidades específicas de género que afectan a su propia salud, pero que rara vez se abordan en los programas de salud. Al mismo tiempo, los hombres y los niños fueron los socios necesarios para reducir las vulnerabilidades que enfrentan las mujeres y las niñas, debido al aspecto relacional del género (Ricardo et al., 2010).

El nacimiento del Programa H

Con estas prácticas emergentes en mente en la década de 2000, y reconociendo la necesidad de un enfoque integrado que podría ser utilizado en diversos contextos para ofrecer medios eficaces para promover la igualdad de género y resultados positivos de salud y de seguridad asociados, los socios del Programa H desarrollaron tres componentes clave:

- 1) plan-de-trabajo probado en terreno incluyendo una serie de manuales (Manual del Programa H) y un video educativo, La vida de Juan, para la promoción de cambios de actitud y comportamientos entre los jóvenes a través de un proceso de pensamiento crítico y toma de conciencia en sesiones de educación grupal;

2) campañas comunitarias, dirigidas por los propios jóvenes, que buscan cambiar las normas comunitarias relativas a lo que significa ser hombre y mujer (descritas en la sección III), y

3) modelo de evaluación validado, culturalmente relevante: la Escala GEM (o Gender-Equitable Men Scale) que permite a los profesionales medir el grado en que los jóvenes cambian sus actitudes como resultado de las intervenciones. Posteriormente el Programa M desarrolló la Escala GEW (Gender Equitable Women Scale)

Poco después, se siguió el Programa M junto con el video ¿Miedo de Qué? Desde entonces los profesionales han probado, implementado y evaluado formas de ampliación del Programa HIM en todo el mundo.

América Latina es el hogar de los co-autores del Programa H en Brasil y México, y también es la región con la mayor adaptación y adopción del Programa H I M a nivel local y nacional por organismos gubernamentales (Brasil, México y Chile). También se han llevado a cabo entrenamientos y pruebas de campo en Bolivia y Perú. Las ONG locales en América Central (Nicaragua, Costa Rica y Panamá) han adoptado y recibido capacitaciones, y recientemente se realizaron pruebas de campo en Guatemala. También se han llevado a cabo entrenamientos en el Caribe (Jamaica, Belice) y se realizaron adaptaciones con los socios de América del Norte (EE.UU. y Canadá).

En África, Etiopía, Namibia, Tanzania y Ruanda han sido los principales países donde se han realizado actividades del Programa HIM, y recientemente se han desarrollado actividades en Burundi y la República Democrática del Congo. En Asia, tuvo lugar una adaptación a gran escala del Programa H I M (en el caso de la India), con entrenamientos y adaptaciones limitadas en Pakistán. En Nepal también se realizaron entrenamientos. Vietnam y la India fueron los países con evaluaciones de impacto del Programa H I M. En Europa, el Programa H fue adaptado en los Balcanes por Young Man's Initiative (Iniciativa de Hombres Jóvenes) con realización de actividades y evaluación en Bosnia Herzegovina, Croacia, Serbia y Kosovo. Sistemáticamente se ha implementado o probado el Programa M en Brasil,

Jamaica, México, Nicaragua, India y Tanzania.

Na **Europa**, o Programa H foi adaptado pela *Young Man's Initiative* (YMI pelas siglas em inglês, e traduzido como "Iniciativa do Homem Jovem," em português) nas Balcãs, com atividades e avaliações na Bósnia Herzegovina, Croácia, Sérvia e Kosovo. O **Programa M** tem sido sistematicamente implementado ou testado no Brasil, Jamaica, México, Nicarágua, Índia e Tanzânia.

Anexo 2

Enlaces para Videos y descripciones

Los enlaces de vídeo propuestos en todo el Manual son principalmente de dibujos animados sin palabras, que se pueden utilizar en todos los contextos culturales. No deben ser vistos aisladamente, deben ir acompañados de un debate dirigido por un(a) facilitador(a). Sugerimos que él o la facilitador(a) lo mire primero y determine si se debe usar la totalidad o parte de los videos, y cuándo / dónde parar y hacer preguntas.

Todos los videos pueden encontrarse en: <http://www.promundo.org.br/en/videos/home-of-videos/>

Érase una vez otra María

"Los chicos juegan al fútbol. Las niñas juegan con muñecas. Los niños deben ser duros. Las niñas deben ser dulces y siempre verse bien." Érase una vez otra María cuenta la historia de una niña que empieza a cuestionar el "hacer" y el "no hacer" del mundo a su alrededor y cómo influyen en la forma como ella piensa y actúa. Toca temas relativos a los juegos de los niños/niñas, los roles domésticos adscritos a la sexualidad y a las relaciones íntimas; el video es una herramienta educativa para promover la reflexión crítica sobre los retos que niñas y mujeres jóvenes enfrentan a medida que crecen. El vídeo y el Manual adjunto están diseñados para ayudar a los educadores a involucrar a las mujeres y a los hombres jóvenes en los debates sobre la forma cómo las ideas rígidas de lo que significa ser mujer y ser hombre afectan las opciones de vida de las mujeres, su salud y su sexualidad. Puede ser utilizado con mujeres y hombres jóvenes o con profesionales de la salud o de la educación que buscan formas innovadoras para discutir cuestiones de género, salud y desarrollo de los jóvenes..

La Vida de Juan

La Vida de Juan es un vídeo de dibujos animados

34 Esta sección es una adaptación de Barker en Bannon and Correia, 2006: 132..

sin palabras que cuenta la historia de un niño y sus experiencias al crecer y los cambios al convertirse en un hombre. Él se enfrenta a la presión del grupo, al machismo, su primer trabajo, la violencia dentro de la familia, la homofobia, su primera experiencia sexual, el embarazo, una ETS y convertirse en padre. El video está diseñado para involucrar a los hombres jóvenes, educadores y profesionales de la salud en la reflexión crítica sobre los modelos rígidos de masculinidad y cómo influyen en las actitudes y comportamientos de los jóvenes, ofreciendo una presentación visual de los temas del Programa H.

¿Miedo de Qué?

Siguiendo las mismas características introducidas en La Vida de Juan y Érase una Vez Otra María, ¿Miedo de Qué? es un video de dibujos animados sin palabras que invita al espectador a reflexionar de manera crítica sobre la forma de eliminar la homofobia y promover el respeto a la diversidad sexual. Este video sigue la historia de Marcelo, un joven que como la mayoría de los jóvenes tiene sueños, deseos y planes. Su familia, amigos y la comunidad en la que vive también tienen expectativas para él. Pero los sueños y los deseos de Marcelo no siempre coinciden con esas expectativas. ¿Qué quiere Marcelo? Tanto Marcelo y los que le

rodean parecen tener miedo de la respuesta. Marcelo se da cuenta de que se siente atraído por hombres e inicia una relación. En el camino experimenta la discriminación de sus compañeros, amigos y de su familia.

¿Miedo de Qué? genera la reflexión acerca de lo que no conocemos, de lo que no es familiar o diferente. Frecuentemente la gente teme lo que no conoce bien. Es este miedo a lo desconocido lo que a menudo contribuye a los prejuicios y conduce a diversas formas de discriminación. La homofobia es una de estas formas de discriminación. El video promueve la discusión acerca de la homofobia y la diversidad sexual y se ha utilizado principalmente en México y Brasil. El Programa Nacional de SIDA de Brasil apoyó la creación de ¿Miedo de Qué?

Videos de MenCare

De Brasil a Nicaragua y Ruanda, MenCare Global ha producido cortometrajes que cuentan poderosas historias de hombres sobre su superación de la violencia y traumas de la infancia, su lucha contra las normas de género para involucrarse como padres y cuidadores.

<http://www.men-care.org/Media/MenCare-Films.aspx>



PROMUNDO

www.promundo.org.br



comunicação em sexualidade



Instituto **PAPAÍ**
Brasil



SALUD Y GÉNERO, A.C.

Conmemorando una década de programas educativos de transformación de género para trabajar con hombres y mujeres jóvenes, este Manual proporciona una introducción a los conceptos y enfoques del Programa “H” - “H” de homem, u hombre en portugués, y de hombre en español y del Programa M - “M” de mulher, o mujer en portugués, y mujer en español. El Programa H | M fue desarrollado hace diez años por cuatro ONG asociadas en América Latina - Promundo, ECOS, Instituto PAPAÍ en Brasil y Salud y Género en México. La diversidad sexual (representada por “D”) y la inclusión en términos de raza, edad, clase socio-económica, y otros factores son temas transversales en el Programa H | M así como tema de actividades específicas.

El Programa H | M ha sido reconocido por el Banco Mundial, el PNUD, el UNFPA, el UNICEF y la OPS / OMS como una práctica prometedora en la promoción de la igualdad de género en más de veinte países. El Programa H ha sido respaldado por los gobiernos de Brasil, México y la India y fue mencionado en 2007 en el Informe sobre Desarrollo Mundial del Banco Mundial; en 2005 por UNFPA en el Estado de la Población Mundial y en 2007 en el Estado Mundial de la Infancia, de UNICEF, como una respuesta eficaz, innovadora y de intervención adaptable para el involucramiento de niños y hombres jóvenes en la consecución de la igualdad de género. En 2010, la OPS / OMS organizó el III concurso de Mejores Prácticas en Género y Salud, sobre las prácticas que incorporan la perspectiva de igualdad de género en la salud de los adolescentes y jóvenes, y fue seleccionado entre las mejores prácticas la iniciativa “Programas H y M: involucrando a los hombres jóvenes y empoderando a las mujeres jóvenes en la promoción de la igualdad de género y la salud”.

